

Cicatrices invisibles

Abordaje psicosocial y emocional con víctimas del conflicto armado colombiano



**Universidad
del Cauca**

María Camila Piedrahita Forero

Universidad del Cauca

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales

Antropología

Popayán

2019

Cicatrices invisibles

Abordaje psicosocial y emocional con víctimas del conflicto armado colombiano

María Camila Piedrahita Forero

Monografía de grado para optar el título de Antropóloga

Directora

PH.D. Elizabeth Tabares Trujillo

Universidad del Cauca

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales

Antropología

Popayán

2019

Nota de aceptación

Firma del presidente de jurado

Firma de jurado

Firma de jurado

Firma de jurado

Popayán, octubre de 2019

Agradecimientos

Quiero agradecer de manera especial a mis padres Ana María Forero y Néstor Fabio Piedrahita y a mi hermana Isabela a los tres gracias por el apoyo incondicional que me han brindado toda la vida, gracias por estar conmigo en los buenos y malos momentos, por luchar a mi lado incansablemente, por infundirme fuerza, valentía y humildad para enfrentar la vida.

A toda mi familia, mis abuelas, primos, primas, tíos y tías, por sus buenos consejos y deseos; en especial a mi prima Luisa María Piedrahita quien me brindó su ayuda durante mi trabajo investigativo.

A mis queridas amigas Lyda Clemencia Hurtado y Lucy Elena Tunubalá por estos años de amistad incondicional, apoyo constante y por los lindos recuerdos que tengo a su lado.

A las personas de Descanse Cauca por su hospitalidad, calidez y amabilidad durante el trabajo de campo, gracias a todos por compartir sus historias y sus luchas.

A las personas de Sevilla y Barragán por compartir sus historias y en especial a Mary, Sandra y Arnobio por guiarme, presentarme a sus amigos y conocidos víctimas del conflicto en la zona y guiarme en el recorrido entre estos dos municipios.

A la PhD Elizabeth Tabares por su constante apoyo y guía durante mi trabajo de grado y durante la carrera, gracias por el ánimo y la actitud positiva que me transmitió.

Y gracias a todos aquellos que de una u otra forma me han ayudado a lo largo de los últimos años en mi formación académica, profesores, compañeros entre otros.

Muchas gracias por todos sus consejos, charlas y buenos deseos.

Tabla de contenido

Introducción	10
1. Capítulo I. Estrategia analítica y metodología	14
1.1 Marco teórico	14
<i>Antropología médica.</i>	16
<i>Antropología de las emociones.</i>	17
<i>La antropología del conflicto y la guerra.</i>	17
<i>Salud Mental y Violencia en Colombia.</i>	20
1.2 Marco Conceptual	22
<i>Salud mental.</i>	22
<i>Resiliencia.</i>	22
<i>Emociones.</i>	23
<i>Estrategias de afrontamiento.</i>	24
<i>Conflicto armado.</i>	24
<i>Víctimas del conflicto armado.</i>	25
1.3 Antecedentes de investigaciones relacionadas con la problemática central	25
<i>Antecedentes inmediatos.</i>	28
1.4 Marco legal	30
1.5 Metodología	32
1.5.1 Fases de investigación	34
1.5.2 Las limitaciones o dificultades durante la investigación	35
2. Capítulo II. Localización y caracterización de las zonas de estudio	37
2.1 El Departamento del Cauca	38
2.1.1. <i>El Municipio de Santa Rosa.</i>	40
2.1.2 <i>Corregimiento de Descanse, Santa Rosa, Cauca.</i>	45

	VI
2.2 El Departamento del Valle del Cauca	50
2.2.1 Municipio de Sevilla, Valle del Cauca.	51
2.2.2 Municipio de Tuluá, Valle del Cauca.	57
2.2.3 Corregimiento de Barragán	60
3. Capítulo III. Huellas de la violencia y el conflicto armado colombiano	61
3.1 Recorrido del conflicto armado en Colombia.	61
3.2 ¿Cómo se vivió el conflicto armado en el Corregimiento de Descanse - Santa Rosa-Cauca?	73
3.3 Recorrido histórico por el conflicto en las zonas de estudio “Violencia y conflicto armado en el Nororiente del Valle del Cauca” (Esta información es de Sevilla y Tuluá y de algunos de sus corregimientos)	81
3.3.1 Sevilla y sus corregimientos Cumbarco y Alegrías.	90
3.3.2 Tuluá y su corregimiento de Barragán	93
3.4 Percepciones de las víctimas sobre grupos armados.	99
3.5 Corredores geoestratégicos para el narcotráfico y el tránsito de grupos armados.	101
4. Capítulo IV. Salud mental y conflicto armado, una cara oculta en la guerra	103
4.1 Salud mental y conflicto armado. Datos de la investigación	103
4.2. Diferencias de género en la salud mental y conflicto armado	108
4.3 Niveles de resiliencia	116
4.4 Manifestaciones de trastorno de estrés postraumático (TEPT) en personas víctimas del conflicto armado colombiano.	119
4.5 Salud mental y conflicto armado, casos específicos.	130
4.5.1 “Las enfermedades que adquirimos en el proceso social son complejas”	131

4.5.2 “La pérdida de un ser querido es algo que jamás se puede superar, entonces yo creo que son secuelas que nos quedan”	134
4.6 Percepciones sobre la salud mental, secuelas y relaciones familiares y comunitarias	136
5. Capítulo v. Estrategias de afrontamiento individuales y colectivas	141
5.1 Religiosidad como método de afrontamiento “la fe mueve montañas”	142
5.1.2 El Caso colectivos de Descanse, Cauca.	142
5.1.3 Religiosidad una forma individual de afrontamiento.	143
5.1.4 Alternativas mágico – religiosas.	146
5.2 Humor como método de resistencia “me río por no llorar”	147
5.3 Atención psicológica o medicina occidental.	149
5.4 Naturalización o dejarlo de lado por un tiempo.	150
5.5 Enfrentamientos verbales con actores armados	151
5.6 Cohesión social ante la presencia de grupos armados.	158
Reflexiones finales	160
Referencias bibliográficas	165

Lista de gráficas

Gráfica 1. Entrevistas Realizadas	104
Gráfica 2. Estado civil de personas entrevistadas	105
Gráfica 3. Grupos de población	106
Gráfica 4. Hechos victimizantes	107
Gráfica 5. Niveles de resiliencia en general	117
Gráfica 6. Niveles de resiliencia en hombres.	118
Gráfica 7. Niveles de resiliencia en mujeres	119
Gráfica 8. Estrategias de afrontamiento	159

Lista de fotografías

Fotografía 1. Descanse, Santa Rosa, Cauca	45
Fotografía 2. Río Caquetá en Descanse, Cauca	46
Fotografía 3. Camino de herradura Descanse- Mocoa, Putumayo	47
Fotografía 4. Iglesia de Barragán, Tuluá	93
Fotografía 5. Camino de Sevilla a Barragán	96
Fotografía 6. Placa a Virgen de la Inmaculada Concepción, en acción de gracias, parroquia de Descanse, Cauca.	143

Lista de Mapas

Mapa 1. Mapa político del departamento del Cauca	39
mapa 2. Mapa municipio de Santa Rosa, Cauca	42
mapa 3. Mapa Sevilla (rojo) y Tuluá (amarillo)	56

Lista de Tablas

Tabla 1 Lista de personas entrevistadas en la investigación.	34
Tabla 2. Masacres cometidas por el Bloque Calima en el centro del Valle del Cauca, segundo semestre 2000 – 2003	97
Tabla 3. Sentimientos, emociones, conductas y demás síntomas después de los hechos victimizantes en mujeres	108
Tabla 4.. Sentimientos, emociones, conductas y demás síntomas presentados por hombres después de los hechos victimizantes	112
Tabla 5. Síntomas de TEPT en víctimas del conflicto armado en zonas de estudio	121

Introducción

El conflicto armado colombiano ha perdurado por más de medio siglo y ha dejado marcas de diferente índole en las personas que viven en este territorio, a niveles psicológicos, físicos, socio-culturales, emocionales, familiares, económicos entre muchos más. Más de 56 años de guerra y violencia generada desde distintos grupos “ilegales” y legales, han dejado heridas y secuelas tal vez incurables en demasiadas personas, posiblemente, todos los colombianos nos hemos visto afectados de una u otra manera por este conflicto armado y por las olas de violencia que han sacudido y masacrado el espíritu del pueblo colombiano. Actos inhumanos como el desplazamiento forzado, las amenazas, las “limpiezas” sociales, las humillaciones, las violaciones, torturas, desmembramiento, las masacres, el asesinato, la desaparición forzada y el narcotráfico que desprende actos de violencia. Todo esto y mucho más han traído consigo sentimientos de inseguridad, angustia, incertidumbre, impotencia, desesperanza entre otros.

Pero, realmente ¿qué tanto interés se muestra por las secuelas aparentemente invisibles de este fenómeno de la guerra? no solo quienes están como actores armados se ven traumatizados o afectados, seguramente el mayor daño lo tienen quienes estaban cerca al conflicto, las víctimas, quienes estuvieron en contacto por motivos ajenos a ideologías o conveniencias, quienes de una u otra forma se vieron atrapados en este conflicto armado. Hacer un recuento de todo lo que estas décadas de maldad han robado a las personas podría ser una labor titánica de no acabar jamás, pero suelen ser los hechos físicos en lo que más se centran en cuanto a reparación y visibilización.

¿Cómo podríamos dejar de lado el conflicto armado? desde la academia, muchas de las áreas del conocimiento y de interés están atravesadas por este fenómeno, desde estudios de historia, el medio ambiente, la economía, la política, la geografía, la salud, la psicología entre muchas más. Pero no es la academia el único punto en el cual se debe centrar el estudio y comprensión del conflicto armado, siendo éste un tema transversal a todos nosotros, los colombianos, que hemos visto, oído o vivido algo relacionado al mismo.

Mi interés acerca de la salud mental nace a partir de mis experiencias personales en las cuales pude apreciar los problemas que, a nivel personal, familiar, amoroso, económico, educativo y social, suscitados que la mala salud mental puede acarrear en las personas, así los cambios o experiencias fuertes pueden marcar a la persona para siempre y en este país el conflicto armado ha sido un detonante y configurador para alterar la salud física, mental y emocional de las personas.

Con base en lo anterior, la pregunta principal de este trabajo investigativo fue: ¿Cuál ha sido la resiliencia y los niveles de afectación en dimensiones tanto psicológicas, emocionales y socioculturales en víctimas del conflicto armado colombiano en los corregimientos de Descanse (Cauca) y los corregimientos de Barragán, Cumberco y Alegrías (Valle del Cauca)?

Otras preguntas que se plantean son:

- ¿Cuál es la imagen de las víctimas del conflicto armado acerca de si mismas?

- ¿Cómo las emociones positivas y negativas en relación a las experiencias en el conflicto armado han estado asociados a la salud mental?
- ¿Cómo es la relación de estas personas con sus familias? ¿ Qué ocurre en dicha relación?
- ¿Qué diferencias se presentan en sus vidas antes y después de los hechos de violencia?
- ¿Hasta qué punto cambió la vida de estas personas? ¿Cuáles son los cambios en la salud mental?
- ¿Cuáles han sido las estrategias de afrontamiento empleadas por las víctimas del conflicto?

Teniendo en cuenta la pregunta principal, el objetivo central que se plantea para este trabajo investigativo fue: Visibilizar cuáles han sido las consecuencias y situaciones a nivel psicológico, emocional y sociocultural que el conflicto armado colombiano ha dejado en las vidas de víctimas residentes en en los corregimientos de Descanse (Cauca) y los corregimientos de Barragán, Cumarco y Alegrías (Valle del Cauca).

Y los objetivos específicos fueron:

- Conocer las representaciones que las personas víctimas del conflicto fabrican acerca de sí mismas (emociones) después de episodios de violencia física o psicológica.
- Explorar las distintas maneras en las cuales el conflicto armado puede afectar a una persona en su ámbito psicológico, emocional y sociocultural.
- Observar las distintas alternativas de manejo que tienen quienes han padecido de algún

trastorno mental en su vida por causa del conflicto armado.

- Visibilizar realidades del conflicto armado colombiano y las secuelas que ha dejado en parte de la población.

Los resultados de la investigación se dividieron en cinco capítulos. El capítulo I es la parte teórica conceptual y la metodología empleada para este trabajo. El capítulo II trata de la localización de los lugares de estudio y la caracterización de la población. El capítulo III muestra el conflicto armado en estas zonas específicas y se hace una línea del tiempo del conflicto en las zonas. El capítulo IV, es el central, donde se aportan experiencias acerca de la salud mental en el conflicto armado y la resiliencia en personas víctimas del mismo. Por último, el capítulo V se basa en las estrategias de afrontamiento que las personas han empleado durante y después del conflicto armado para seguir o no “adelante”.

Las historias de vida y memorias de colombianos que han mirado a los ojos de la muerte, el sufrimiento y la pena, merecen ser contadas, hacerlas visibles al mundo, solo quienes tienen vivencias tan dolorosas pueden dar a conocer sus memorias emotivas, las cuales son de gran valor para el esclarecimiento y conocimiento a nivel local y nacional de lo vivido en el país.

Se espera que desde esta investigación antropológica se logre aportar y vislumbrar facetas ignoradas o invisibilizadas del conflicto armado y el impacto que tiene en los seres humanos, mostrar realidades, consecuencias y recuerdos de personas víctimas.

¿Qué tan profundas y dolorosas son las cicatrices invisibles que ha dejado en conflicto armado colombiano en sus habitantes?

1. Capítulo I. Estrategia analítica y metodología

1.1 Marco teórico

A partir de la definición muy básica y simplista de la Antropología como el estudio del ser humano y sus relaciones sociales y con el entorno se añade que es una disciplina holística, que abarca todos los aspectos y experiencias del humano, nuestras percepciones y experiencias, la antropología brinda una mirada de las “realidades” del ser humano desde distintas culturas, creencias, sociedades, condiciones y demás. En la presente investigación titulada *Cicatrices visibles. Abordaje psicosocial y emocional con víctimas del conflicto armado colombiano*, la población con la cual se trabajó fueron personas afectadas por la violencia en el marco del conflicto armado colombiano, quienes relataron sus experiencias y su percepciones ante eventos traumáticos a partir de la guerra; eventos que dejaron huellas en sus mentes y cuerpos, huellas que cada persona fue llevando consigo y “tratando” desde distintas perspectivas, creencias o recursos, en algunos otros casos las personas tuvieron o aún tienen secuelas a nivel psicológico que en ocasiones les impiden el “normal” funcionamiento y afrontamiento de sus vidas.

En este trabajo también se pueden observar algunos aspectos que pueden influenciar en el desarrollo positivo o negativo de las personas después de traumas: a) el medio que rodea a la persona-víctima, empezando por la familia y por el resto de la sociedad que puede ser espectadora o compañera de su suerte, b) el cambio de roles o funciones sociales de la persona-víctima y c) las políticas del Estado colombiano que afectan en la atención de la salud mental de la persona-victima.

La antropología junto a otras disciplinas de las ciencias humanas nos permite tener una

mirada más amplia acerca de las realidades de las personas; para el caso que me ocupa me he apoyado en algunos elementos de la disciplina de la psicología para abordar el tema de la afectación psicológica en las personas que además de haber experimentado una vulneración de su integridad física o social también fueron vulneradas en su salud mental.

Otro recurso tomado de la antropología y en general de la ética y sensibilidad humana en el momento del encuentro con las personas víctimas del conflicto fue el profundo respeto por su integridad y su dignidad debido a que es un tema muy delicado, por esto siempre estuvo presente la sensibilidad en la comunicación que va más allá del uso de la lengua. La oportunidad de compartir los momentos donde los recuerdos de los eventos traumáticos fueron evocados expresándose no solamente a través del lenguaje verbal sino usando todo el cuerpo activado por las emociones, muchas de ellas quizá muy similares a las que se experimentaron en aquellos momentos donde el dolor se infringió en la persona, me refiero a sentimientos de miedo, angustia, impotencia, ira, entre otros.

El presente trabajo muestra una pequeña “evidencia persuasiva” (Ember, C., Ember M. y Peregrine, P. 2002, p.2) que, en un conflicto armado, además de afectaciones físicas y otras, hay secuelas psicológicas que pueden ser duraderas o no, superadas o no, y que deben ser tenidas en cuenta para que sean incluidas en la reparación de la salud de las víctimas.

Para esta investigación se tomó una perspectiva interdisciplinaria donde hay elementos tomados de la antropología social en su rama de la antropología médica, la antropología de las emociones y la antropología del conflicto y la guerra, además de aproximaciones a la psicología. Por lo anteriormente expuesto hago una aproximación con estos elementos para realizar la lectura e interpretación de la información obtenida en campo, para lo cual presento los conceptos y de las áreas de interés.

Antropología médica.

Una de las ramas de la antropología social es la antropología médica que tiene sus inicios con los trabajos de Charles Leslie y otros antropólogos que a mitad del siglo pasado estudiaron los sistemas médicos asiáticos desde el método etnográfico, estudios sobre las prácticas de sanación y sus significados, tenían una perspectiva etnomédica en cuanto a que estudiaba la enfermedad y las técnicas de sanación en diversos pueblos.

En Kottow M. y Bustos R. (2010) se habla de la antropología médica como una joven disciplina que abre perspectivas en el entendimiento y trato de las personas enfermas, comprender que son “mucho más que un cuerpo enfermo” y que las enfermedades comprometen más facetas del hombre que solo la física. Además, que desde la antropología de pueden analizar las relaciones entre “el sujeto enfermo y el médico sujeto”.

En Barfield (2001) se muestra otra definición de la antropología médica que concuerda con la anteriormente expuesta y es que ésta estudia la salud humana y los procesos de sanación o terapéuticos “en sus contextos sociales y culturales más amplios” y el trabajo de los antropólogos médicos que investigan las áreas de salud, enfermedad y métodos de curación tienen como objetivos no solo la labor académica sino usar “la ciencia aplicada con miras a la mejora del cuidado terapéutico en ambientes clínicos o en programas de salud pública de prevención y control de la enfermedad” (p.89).

La salud mental es un gran componente en la salud humana y es un tema de salud pública poco cuidado, poco conocido y estigmatización, en muchos casos. Desde la antropología y en especial desde la antropología médica, se puede investigar de una manera más completa las realidades de las personas que tienen algún problema a nivel mental o anímico, ya que, no toma al individuo sacándolo de su contexto, sino que observa sus preferencias en sistemas curativos o

terapéuticos entre otros y se trata de entender el todo qué conforma al individuo a nivel de cultural, médico, social e individual. Otros ámbitos de estudio son las relaciones médico – paciente al igual que las concepciones de enfermedad y salud.

En esta investigación toma la línea de la antropología médica en cuanto a que se observa y se dan a conocer temas de salud mental, enfermedad, métodos de curación y las relaciones de las personas enfermas en su ámbito social y cultural además de mostrar sus perspectivas y sentires de su enfermedad y del cómo se sienten tratados por las demás personas.

Antropología de las emociones.

La antropología como ciencia social y humana buscando un “rigor científico” se había dejado de lado un factor tan determinante como las emociones que en el ser humano y su interacción con otros seres y consigo mismo son inseparables. A partir de los enfoques interpretativos en la antropología y las ciencias sociales se expande en estudio de fenómenos considerados de baja importancia o subtemas de aspectos socioculturales.

En Jimeno (2004) se muestra que desde los años setenta empieza a tomar fuerza el estudio sobre las emociones desde disciplinas como la sociología, la historia, la antropología y la psicología con “una especial preocupación por entender el papel de la emoción en la vida social y por comprender la experiencia sociocultural desde la perspectiva de quien la vive” (p.30).

La antropología del conflicto y la guerra.

Esta perspectiva tiene sus inicios en una parte de la antropología clásica que es el enfoque funcionalista en el cual Bronislaw Malinowski habla del derecho en su libro *Crímen* y

costumbre en la sociedad primitiva (1969), trabajo realizado en las islas Trobiand, en el menciona que el derecho primitivo, “no es un conjunto de reglas homogéneo y perfectamente unificado basado en un principio desarrollado en un cuerpo consistente, [en las islas Trobiand] antes al contrario, el derecho de estos nativos consiste en un número de sistemas más o menos independientes ” (p.129) y como en la mayoría de las sociedades humanas hay normas que indica o regula lo se debe hacer aun así el ser humano realiza lo que le conviene o en lo que cree de acuerdo a su circunstancia específica o colectiva, es ahí donde las normas y leyes se infringen con menores o mayores transgresiones.

Malinowski (1969) dice que la “antropología actual descuida el derecho primitivo porque tiene una idea exagerada y [...] equivocada de su perfección” (p.17), es decir que generalmente el antropólogo se equivoca si afirma que el derecho primitivo es perfecto y por lo tanto no lo tiene en cuenta. Una de las funciones de la legislación en el orden social es el de establecer “amenazas de coerción y el miedo al castigo [...] son indispensables para ciertos elementos turbulentos o criminales de una u otra sociedad” (p.26), tanto salvajes como civilizados; pero la manera como se cumplen las leyes varía de una cultura a otra. Pero Malinowski pide “una nueva línea de trabajo de campo antropológico: el estudio por observación directa de las reglas de la costumbre tal como funciona en la vida real” (p.149) teniendo en cuenta todo el contexto socio cultural donde se legislan y se aplican; además “teniendo en cuenta que la vida humana no se somete” (p.151) a ellas. Esta perspectiva de Malinowski ha ido cambiando hasta los años 80 y 90 del siglo XX cuando la antropología aborda de frente el conflicto, la guerra y la paz.

El conflicto armado es un fenómeno multidimensional y la antropología no ha tenido una larga tradición investigativa sobre esta temática. El conflicto es percibido como una oposición,

un desacuerdo, un choque, un disgusto. En relación a la guerra es la violencia letal entre grupos humanos.

Para este trabajo tomo como elemento el trabajo de Alejandro Castillejo (2016) *Poética de lo otro. Hacia una antropología de la guerra, la soledad y el exilio interno en Colombia* que explica la poca importancia que en cierto momento la temática de la violencia tuvo para la antropología en Colombia hasta que en los años noventa debido a la difícil situación que vivió el país obligó a diferentes autores a trabajar estos temas, también reflexiona acerca de las implicaciones éticas y políticas sobre la colaboración de antropólogos y las comunidades en textos sobre la violencia. Castillejo interactúa con las voces de sus locutores, uno de los temas que de manera especial aborda es el caso de las masacres, pero el tema principal de su investigación que es el desplazamiento forzado, muestra “la evidencia de su magnitud” como él lo llama y conecta este fenómeno del desplazamiento con una interpretación sobre la alteridad en este contexto particular, también hace una etnografía de los diferentes momentos que el autor construya para explicitar el cómo y por qué se ha producido el desplazamiento con estos personajes que él interactúa. En su texto hace una cartografía imaginaria de la violencia y del desplazamiento en Colombia, una cartografía imaginaria del terror, además de explorar las diferentes exclusiones y las formas de segregación que transforman la identidad del desplazado.

En Castillejo (2005) en el texto *las texturas del silencio, memoria y los límites del quehacer antropológico* se interesa por la manera como ciertos hechos o acontecimientos violentos son recordados por las comunidades sobrevivientes, ya que ellas se sienten “material y espiritualmente olvidadas por las elites políticas” (p. 39) esta situación enmarca como algo puede ser recordado. El autor plantea el problema del recuerdo y lo hace basado en las experiencias de

Sudáfrica y menciona las discusiones sobre las reparaciones simbólicas y la reconstrucción histórica que hablan del tema del recuerdo que es uno del más sensible en el caso de Sudáfrica.

Castillejo discute la temática del silencio y pensar el silencio y su naturaleza social y se interesa de manera especial en el contexto social que define los contornos y contenidos de ese silencio, ya que busca ver las diferentes maneras de en qué se recuerda socialmente en el país de Sudáfrica. Esta reflexión sobre el silencio la utilice en esta investigación ya que el problema de la enfermedad mental en nuestro país y en estas comunidades es un espacio de silencio social y este texto de esta investigación sobre las cicatrices invisibles está centrado en esa perspectiva y por ello hago el esfuerzo de romper ese silencio sobre la salud mental y la enfermedad en el caso específico de mi investigación donde les doy la voz a aquellos que han guardado demasiado silencio

Menciono este autor en este trabajo el acercamiento intimista que hace a la alteridad y la descripción fenomenológica que hace a sus locutores, creo que esta perspectiva es la que mejor platea mi cercanía a la temática de investigación.

Salud Mental y Violencia en Colombia.

Con el presente trabajo se plantea visibilizar una de las afectaciones de las víctimas del conflicto armado colombiano y es su afectación en su salud mental, aspecto que ha sido relegado por otros a los que se les ha dado más cobertura mediática, como a las afectaciones, sociales, económicas, materiales y físicas, que son menos importantes pero que no son las únicas marcas y daños que el conflicto armado ha dejado. Gran parte de la información encontrada sobre el conflicto armado y la salud mental en Colombia están en revistas y artículos de psiquiatría que

muestran investigaciones más cuantitativas y se enfoca más desde la nosología o clasificación de enfermedades en las personas víctimas que en sus voces o experiencias.

Desde la antropología pocos trabajos en Colombia han conectado la salud mental y la violencia, el aporte de Carlos Alberto Uribe (2003), es clave para esta problemática, en el artículo *Magia, brujería y violencia en Colombia* este se muestra la relación entre las categoría de magia, la sanación y el conflicto social que se vive en Colombia, esta investigación de Uribe nos relata la manera como las comunidades étnicas en Colombia, los campesinos, los soldados, los guerrilleros, y los paramilitares en medio del conflicto armado utilizan y piensan la magia como un mecanismo de protección en medio de la guerra, es interesante la manera en que la sociedad colombiana hace una mezcla de todos estos elementos. Uribe realiza este ejercicio etnográfico en distintos lugares del país particularmente en Bogotá y en Antioquia donde muestra estas conexiones y las maneras tan diversas que las comunidades en Colombia usan diferentes manifestaciones de la magia en el contexto del conflicto. De manera particular me interesó en este autor por la conexión que hace entre la magia, creencias religiosas, la violencia y la salud mental en medio del conflicto armado colombiano que en caso de mi investigación se hizo una exploración en estos contextos y dinámicas sin embargo los resultados de esta investigación muestran más una asociación entre magia y salud mental, los orígenes de la enfermedad y posibles curaciones, además de casos de búsqueda de desaparecidos y no necesariamente en protección en em marco del conflicto.

Estos aportes subdisciplinares de la antropología han sido el eje que me permitió organizar los datos y realizar su análisis.

1.2 Marco Conceptual

Los conceptos usados en la presente investigación, han sido tomados principalmente de la disciplina de la psicología relacionada con la antropología en el marco de salud mental en el conflicto armado colombiano.

Salud mental.

En la Constitución de la OMS (Organización mundial de la salud) (1948) aparece la salud mental como un elemento fundamental del concepto de salud: «La salud es un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades». La salud mental se define por la OMS (2013) como un “estado de bienestar en el cual el individuo es consciente de sus propias capacidades, puede afrontar las tensiones normales de la vida, puede trabajar de forma productiva y fructífera y es capaz de hacer una contribución a su comunidad”.

Resiliencia.

En Hewitt *et al.* (2016) se explica la resiliencia como una de las grandes capacidades del ser humano que ayuda a afrontar “situaciones críticas” después de los hechos o en desarrollo de la sanación.

Es la capacidad de superar los eventos adversos y ser capaz de tener un desarrollo exitoso a pesar de circunstancias muy adversas (muerte de los padres, guerras, graves traumas, entre otros [...]) No es una capacidad innata, sino que está asociada al temperamento, las

características internas, el locus de control [...] Se conoce que la capacidad de resiliencia depende también del número, intensidad y duración de las circunstancias adversas por las que se ha pasado (Becoña, como se citó en Hewitt, 2016).

Son todos estos aspectos en conjunto que yuxtapuse para realizar la interpretación de mis datos.

Emociones.

Le Breton (2013) se exponen las emociones como una red de comunicación, como una forma en la cual nos relacionarnos con el mundo y las demás personas. Muestra que si bien las emociones pertenecen al “patrimonio de la especie” no se puede desconocer que son producto de “un entorno humano dado y de un universo humano caracterizado de sentido y de valores” que no se pueden desligar de un ámbito de aprendizaje que se enmarcan dentro de una relación con los demás en una cultura y un contexto particular.

En Rodríguez, Linares, González, y Guadalupe (2010) se dan conceptos de las emociones miradas desde un punto de vista adaptativo y evolutivo son pues “reacciones psicofisiológicas” en situaciones que son peligrosas, amenazantes, dolorosos o excitantes, en estos términos las emociones serian universales sin importar la cultura o sea que emociones como la alegría, el miedo, la ansiedad o la ira serian básicas en los humanos, considerablemente biológicas, serian parte del individuo más allá de su cultura “son esencialmente agradables o desagradables, nos activan y forman parte de la comunicación con los demás y a su vez, pueden actuar como poderosos motivos de la conducta” (pp. 33-57). Si bien las emociones tienen ese componente psicofisiológico hay que tener en cuenta que el contexto en el que ellas se dan o se expresan si es cultural y tienen un sentido según un referente.

Estrategias de afrontamiento.

Son una serie de aspectos de aprendizaje y de actitudes que se pueden construir e identificar voluntariamente, ya sea por las experiencias previas personales, familiares y de la educación. Velásquez y Rincón (2010) definen el afrontamiento como “aquellos esfuerzos cognitivos y conductuales constantemente cambiantes que se desarrollan para manejar las exigencias específicas externas o internas, que son evaluadas como superiores o desbordantes para los recursos del individuo” (p. 30). Muestran también otra definición de estrategias de afrontamiento como lo es “el conjunto de respuestas (pensamientos, sentimientos y acciones) que un sujeto utiliza para resolver situaciones problemáticas y reducir las tensiones que ellas generan” (p. 31).

Conflicto armado.

El concepto de conflicto armado se muestra como un choque, un enfrentamiento entre grupos armados que tienen objetivos y visiones aparentemente incompatibles.

[...] es protagonizado por grupos armados regulares o irregulares con objetivos percibidos como incompatibles en el que el uso continuado y organizado de la violencia, estos conflictos provocan un mínimo de 100 víctimas mortales en un año y/o un grave impacto en el territorio por ejemplo la destrucción de infraestructuras o de la naturaleza y la seguridad humana como población herida o desplazada, violencia sexual y de género, inseguridad alimentaria, impacto en la salud mental y en el tejido social o disrupción de los servicios básicos. También pretende la consecución de objetivos diferenciables de los de la delincuencia común y normalmente vinculados a: demandas de autodeterminación y

autogobierno, o aspiraciones identitarias; oposición al sistema político, económico, social o ideológico de un Estado o a la política interna o internacional de un gobierno, lo que en ambos casos motiva la lucha para acceder o erosionar al poder; o control de los recursos o del territorio. (Escola de Cultura de Pau, 2019, p.23).

Víctimas del conflicto armado.

Aquellas personas que individual o colectivamente hayan sufrido un daño por hechos ocurridos a partir del 1º de enero de 1985, como consecuencia de infracciones al Derecho Internacional Humanitario o de violaciones graves y manifiestas a las normas internacionales de Derechos Humanos, ocurridas con ocasión del conflicto armado interno. El cónyuge, compañero o compañera permanente, parejas del mismo sexo y familiar en primer grado de consanguinidad, primero civil de la víctima directa, cuando a esta se le hubiere dado muerte o estuviere desaparecida. A falta de estas, lo serán los que se encuentren en el segundo grado de consanguinidad ascendente. De la misma forma, a las personas que hayan sufrido un daño al intervenir para asistir a la víctima en peligro o para prevenir la victimización (Ley 1448, 2011).

1.3 Antecedentes de investigaciones relacionadas con la problemática central

Gilles Bibeau en su texto de *Salud mental y conflicto en el sur occidente de Colombia* (2006) realiza un estudio sobre las repercusiones de los conflictos armados en la salud mental de las poblaciones y las posibles formas de contribuir a las víctimas desde la academia, se basa en anteriores escritos suyos y en escritos de traumas durante las guerras en el medio oriente y otras

de sur América, sobre todo, de Perú. Muestra que en Colombia dónde la diversidad es tan amplia, las respuestas que se pueden generar ante los traumas pueden ser distintas, los términos y clasificaciones patológicas parten desde las academias y las personas que no tienen que ver con ella y son de culturas no tan occidentalizadas, no tienen por qué asumir estas categorías impuestas. Busca que desde la academia se pueden dar aportes que contribuyan en la ayuda a las personas víctimas. Para las repercusiones en la salud mental en personas que directa o indirectamente han sufrido por la continua guerra y demás tipos de violencias, donde el modo adecuado de hacer una investigación y de intervenir para ayudar a las víctimas sería la opción de una aproximación interdisciplinaria que abarcaría a la sociología, la antropología, las ciencias políticas y economías, la historia, el derecho, la psicología, la psiquiatría, la medicina y otras disciplinas de la salud. Bibeau dice que: “la relación entre los procesos individuales y colectivos de construcción de sentidos, parece jugar un rol clave en la resistencia mostrada por algunas personas en circunstancias que puedan afectar gravemente a la mayoría de la gente” (2016, p.19). También dice, que el término dado a esta resistencia es resiliencia. Este trabajo se conecta al tema de investigación en el contexto del departamento del Cauca, y, además, como aporte a la antropología en temas como las violencias y sus repercusiones en la salud mental que las violencias pueden generar y sus variables en cada contexto cultural. En conjunto, con la aproximación interdisciplinaria tendría gran importancia la etnografía, las historias de vida y demás recursos que puedan crear un escenario más vivido de lo que fue y es aún el conflicto y las repercusiones que este ha generado.

El texto *Epidemiología de los trastornos mentales en América latina y el Caribe* (2009) de la OPS (Organización Panamericana de la salud) plantea que en América Latina y el Caribe como en muchas otras partes del mundo la problemática psicosocial ha crecido debido el progreso

económico, las transformaciones sociales y el incremento de la longevidad. El aporte que hace a la presente investigación es que muestra que los estudios epidemiológicos de las últimas décadas llaman la atención hacia la salud mental y la enfermedad mental que es una carga significativa que genera sufrimiento individual y social, afectando a una de cada cuatro familias que tiene al menos un integrante con problemas de salud mental o del comportamiento. El texto analiza los datos de estudios epidemiológicos a nivel del continente; en Colombia muestra que se han realizado tres de estos estudios sobre en la salud mental y consumo de sustancias psicoactivas en 1993, 1996 y 2000 – 2001. También muestra que hay estudios epidemiológicos para evaluar la prevalencia y los factores de riesgo de los problemas de salud mental, que son enfocados a grupos vulnerables como personas desplazadas o víctimas de otros hechos dentro y fuera del marco del conflicto armado.

El informe de MSF (Médicos sin fronteras) *Las heridas menos visibles: salud mental, violencia y conflicto armado en el sur de Colombia*” (2003). Es realizada en el sur de Colombia (Cauca, Caquetá, Nariño y Putumayo) muestra como la violencia en el conflicto armado obliga a las personas a estar inmersas en un estado de violencia constante, ya sea por enfrentamientos entre los actores armados ilegales y legales o por los hechos victimizantes dirigidos a ellos desde cualquier grupo armado. Este informe describe las consecuencias psicológicas en la población civil que sufre al tener que vivir en soledad y silencio las afectaciones psicológicas y psicosociales del conflicto armado. MSF realiza informes y denuncias acerca de las víctimas en los contextos de conflictos armados, de la salud y derechos humanos en estos lugares; en otro informe de MSF se ilustra de nuevo una realidad colombiana en el marco del conflicto, en el texto *A la sombra del proceso. Impacto de las otras violencias en la salud de la población*

colombiana (2017), visibiliza las consecuencias en la salud física y mental en las poblaciones de Buenaventura (Valle del Cauca) y Tumaco (Nariño) también ilustra como la violencia continua en las zonas a pesar del fin del conflicto con las FARC – EP. En el texto se analizó información que psicólogos de MSF recabaron entre los años 2015 y 2016, en esta mostraron que la exposición continua a la violencia y a factores de riesgo en estas personas generan condiciones como depresión, ansiedad y trastornos mentales como: esquizofrenia, psicosis infantil, trastorno afectivo bipolar y estrés postraumático. El informe también esclarece la baja calidad en la oferta institucional de servicios de salud mental a pesar de las leyes existentes que deben atender estas importantes cuestiones de salud. Estos informes son muy importantes en mi investigación ya que son estudios médicos y oficiales que corroboran e ilustran los casos expuestos en el capítulo IV y V de esta investigación y en el tema central del mismo que es mostrar los daños a la salud mental en las víctimas del conflicto armado y de la violencia en Colombia.

Antecedentes inmediatos.

Otro esfuerzo para trabajar esta temática en la ciudad de Popayán es el trabajo de Pérez (2017). *Desplazamiento y huellas de dolor: hacia una etnografía de experiencias que marcan la vida de personas desplazadas víctimas del conflicto armado* en el cual da a conocer las emociones y la salud mental de las víctimas de desplazamiento por el conflicto armado, muestra el proceso que deben enfrentar estas personas desde su llegada a la ciudad. Su trabajo investigativo es realizado en la ciudad de Popayán, principalmente en la Unidad de Atención y Reparación Integral a las Víctimas (UARIV). Empieza la autora mostrando el contexto de la violencia en Colombia y las etapas en las cuales se ha dividido desde los años cuarenta hasta la

actualidad, posteriormente es que hace un trabajo etnográfico en cuanto al lugar donde ella trabaja y la relación de las personas que llegan desplazadas y los funcionarios, realizando un contraste entre las realidades de estas personas y los sentimientos conflictivos que pueden surgir en ambos casos, donde los funcionarios parecen no dar abasto y las personas que llegan, lo hacen en algunos casos con tal desesperación y enojo que se han presentado casos de violencia. Hace un minucioso proceso de seguimiento al proceso que las personas víctimas desplazadas deben hacer, para que el Estado los reconozca como tales y puedan empezar los trámites para poder acceder a una ayuda que se demorara mucho tiempo. No solo muestra el estado actual de las personas desplazadas, también muestra cuales son las mayores causas por las que las personas se ven forzadas a irse de sus hogares, los relatos que logra obtener a través de entrevistas son francamente impactantes y desgarradoras; muestra como los grupos armados legales e ilegales ponen entre la espada y la pared a la población civil, que se ve obligada a ayudar a cualquiera que los amenace, como el miedo se impone a esta gente; otras causas del desplazamiento como disputas de territorios, amenazas, humillaciones, extorsión, crueles asesinatos y demás actos violentos, que con la frecuencia que se presentan empiezan a parecer naturales. También relata las emociones generadas en ese entonces y las que actualmente sienten las personas a las cuales entrevistó, las emociones son: la desesperanza, el temor, la inseguridad, la impotencia la vergüenza. Además de todos los hechos victimizantes que las personas sufrieron, deben comprobar “ser víctimas”, lo que en muchos casos es una revictimización, esto para recibir ayudas por parte del Estado.

Estos aportes teóricos me permitieron contextualizar los resultados y comparar experiencias investigativas sobre mi temática central.

1.4 Marco legal

Es importante mencionar el marco legal que rige en el país sobre la problemática de salud mental. En el contexto colombiano con la Ley 100 de 1993, los servicios de salud prácticamente fueron vendidos y los colombianos sometidos a los negocios con ánimo de lucro, que juegan con la salud, la muerte y dolor. Así pues, la salud mental se ve aún más invisibilizada y en desventaja, con respecto a otros ámbitos de la salud pública más rentables para quienes comercian con ella.

La Ley 1122 de 2007 abrió un espacio importante para la salud mental al establecer que el Plan Nacional de Salud Pública debía incluir acciones orientadas a la promoción de la salud mental y el tratamiento de los trastornos de mayor prevalencia, la prevención de la violencia, el maltrato, la drogadicción y el suicidio. Así mismo, al proponer esta nueva política en el campo de la salud mental, se determinan metas y estrategias para los próximos cuatro años. Existen en el país 512 servicios de psiquiatría habilitados, 1.980 servicios de psicología, nueve hospitales psiquiátricos estatales y 2.471 camas. Sin embargo, hay un acceso limitado a estos servicios, que en gran parte puede atribuirse a las carencias en los planes de beneficios y a las diferencias entre el régimen contributivo y el subsidiado.

Otro avance, fue en el 2013 con la ley 1616, ley de salud mental cuyo objeto es:

[...] garantizar el ejercicio pleno del Derecho a la Salud Mental a la población colombiana, priorizando a los niños, las niñas y adolescentes, mediante la promoción de la salud y la prevención del trastorno mental, la Atención Integral e Integrada en Salud Mental en el ámbito del Sistema General de Seguridad Social en Salud (Ley 1616, 2013).

En cuanto a las personas víctimas del conflicto la ley 1448 de 2011 o ley de víctimas “Por la cual se dictan medidas de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado interno y se dictan otras disposiciones”, en el capítulo VIII, denominado Medidas de Rehabilitación, se propuso la rehabilitación de como medida de reparación. En el artículo 135 se explica que esta medida de reparación consiste en “el conjunto de estrategias, planes, programas y acciones de carácter jurídico, médico, psicológico y social, dirigidos al restablecimiento de las condiciones físicas y psicosociales de las víctimas en los términos de la presente ley”. En el artículo 136 hablan del acompañamiento psicosocial, dicen que este “. deberá ser transversal al proceso de reparación y prolongarse en el tiempo de acuerdo con las necesidades de las víctimas, sus familiares y la comunidad, teniendo en cuenta la perspectiva de género y las especificidades culturales, religiosas y étnicas.

Cabe resaltar, que estas leyes suelen transformarse generalmente en letra muerta. Los primeros encuentros con profesionales de la salud mental que una persona víctima desplazada, por ejemplo, lo hace a través de rutas o lugares como unidad de víctimas, pero aun así estos lugares no dan abasto, un ejemplo, en Popayán sería el que brinda Pérez (2017) que informa acerca de la situación de la asistencia psicosocial en Popayán “la asistencia psicosocial es deficiente si tenemos en cuenta que, en la Unidad de Atención y Reparación Integral a Víctimas en la ciudad de Popayán, se cuenta sólo con la orientación de un profesional en psicología” (p.107), esto indica que las problemáticas de salud mental en las víctimas no son atendidas y aumentarían síntomas y afectados. Estos datos hacen replantearse la situación de las leyes en el país, que son muy detalladas y al parecer bien escritas, pero no cumplen sus objetivos.

Este escenario, en un lugar receptor de víctimas como lo es Popayán, deja ver como se aborda el tema de apoyo psicosocial en lugares apartados o rurales.

1.5 Metodología

En esta investigación se manejó un enfoque cualitativo ya que requería un acercamiento y una profundización del tema con las personas que se trabajó. De igual manera se utilizó el método etnográfico y se dio voz a las personas al mostrar sus historias y experiencias, al igual que técnicas como la observación y observación participante, para lograr una cercanía con las personas víctimas. Se manejaron entrevistas semiestructuradas y en profundidad, las historias de vida con personas del corregimiento de Descanse, Cauca y del municipio de Sevilla Valle y su corregimiento Cumberco, igualmente en Barragán corregimiento del municipio de Tuluá, Valle. Se hizo énfasis en las entrevistas a personas que decían que sí presentaron trastornos a nivel mental que tratan actualmente o que trataron hace un tiempo o quienes decían verse muy afectados emocionalmente y durante mucho tiempo o aún desde el hecho victimizante. Las personas con las cuales se trabajó son todas víctimas del conflicto armado. Se manejó una muestra no probabilística e intencional, en la cual se orientó la investigación hacia personas que presentaron un contacto fuerte con el conflicto armado, esto se logró a partir de personas claves para la investigación, las cuales orientaron el trabajo de campo, en el Valle del Cauca; el conector fue una mujer que había tenido el rol de promotora de salud años atrás y que conocía las historias de muchas personas en la zona, a partir de este contacto y compañía, se conocieron otras personas de la comunidad que tenían problemas de salud mental o que habían vivido momentos muy difíciles. En el Cauca, la comunidad relata historias de sus vecinos y lo que les

pasó, lo cual ayuda a decantar y tratar de hablar con personas específicas. Se trabajó a partir del contacto con víctimas del conflicto armado colombiano, con personas de los departamentos del Cauca y del Valle del Cauca. Los criterios para seleccionar la muestra después de la selección de los lugares fueron dialogar con personas que han estado en contacto con el conflicto armado colombiano, que vivieran o estuvieran en las zonas durante el conflicto o hechos victimizantes y que fueran mayores de edad o adultos mayores, ya que estos tendrían una mayor experiencia, memoria y entendimiento de los eventos. Toda la muestra fue de personas mayores de edad, la más joven con 18 años, pero con vastos recuerdos y más de un hecho victimizante en su vida y memoria.

Desde la dimensión ética al trabajar con temas tan susceptibles como lo son el conflicto armado y la salud mental se puede añadir que en el trato con las personas se manejaron primeros auxilios psicológicos y se realizó en lo posible una acción sin daño donde se buscó estabilizar a las personas que sufrieron algún quiebre emocional como llanto y nervios. Cuestiones básicas como brindar un vaso con agua, “traer a las personas al presente” después de recordar un pasado doloroso, esto a través del reforzar y recalcar sus capacidades y respuestas para sobrevivir y el hablar sobre sus proyectos actuales. Muchas de estas personas simplemente querían que alguien las escuchase, esto se logró e igualmente se hizo contención emocional de ser necesario.

Se aclara que para este trabajo se utilizaron nombres ficticios para todas las personas entrevistadas, no se usaron apellidos. Esta investigación es multisituada, ya que, se quiso hacer de forma comparativa, además, era difícil una muestra en un solo lugar por las dificultades de la temática central. A continuación, se ilustrará con un listado las personas entrevistadas, sus nombres ficticios en el trabajo, sus edades, sus lugares de domicilio y su ocupación. Además del impacto que las historias me generaron, incluso después de volver a la ciudad y empezar a

escribir tuve pesadillas con estallidos de bombas y con los relatos de algunas personas que entrevisté, fue una carga emocional que tuve que tratar posterior al trabajo de campo.

Tabla 1 Lista de personas entrevistadas en la investigación.

Personas entrevistadas				
#	Nombres(ficticios)	Edad	Lugar	Ocupación
1	Lilu	44	Sevilla Valle	Comerciante
2	Úrsula y Aureliano	71,81	Descanse Cauca	Campesinos
3	Amaranta	42	Descanse Cauca	Campesina
4	Remedios	35	Descanse Cauca	Campesina / ama de casa
5	Rebeca	52	Descanse Cauca	Campesina / ama de casa
6	Petra	60	Descanse Cauca	Ama de casa
7	Melquiades	70	Descanse Cauca	Campesino
8	Arcadio	45	Descanse Cauca	Promotor de salud
9	Florentino	50	Cumbarco Sevilla	Comerciante / cantinero
10	Santiago	76	Alegrías Sevilla	Campesino
11	Fermina	63	Cumbarco Sevilla	Campesina/ ex enfermera
12	Sierva María	62	Barragán Tuluá	Ama de casa
13	Ángela	54	Cristales Sevilla	Campesina / ama de casa
14	Renata	43	Cumbarco Sevilla	Ama de casa
15	Maruja	45	Barragán Tuluá	Campesina
16	Eréndira	38	Barragán Tuluá	Ama de casa
17	Gabriel	52	Barragán Tuluá	Campesino
18	Pilar	48	Barragán Tuluá	Ama de casa
19	Delgadina	65	Alegrías Sevilla	Ama de casa
20	Cayetano	70	Alegrías Sevilla	Campesino
21	Auxilio	18	Popayán Cauca	Estudiante
22	Lola	43	Sevilla Valle	Mesera
23	Kira	48	Descanse Cauca	Enfermera
24	Sol	51	Descanse Cauca	Profesora

Fuente: Autoría propia, 2019. Esta investigación.

1.5.1 Fases de investigación

El proyecto se realizó en cinco fases, en el siguiente orden:

Fase 1. Se plantea la propuesta de investigación partiendo de mi interés personal y se inicia la búsqueda y selección de fuentes secundarias que profundicen en el tema, al igual, se empieza a

buscar contactos y personas enlaces en los lugares en los cuales se pensó llevar a cabo la investigación.

Fase 2. Se llevó a cabo un pilotaje, donde se empleó la entrevista guía para comprobar si sería apropiada para la investigación. Se inició el trabajo de campo y se realizó contacto con las personas víctimas del conflicto armado, en los lugares de la investigación; se inició el contacto con personas conocidas de la comunidad que pudiesen crear un acercamiento más rápido y un ambiente más confiable para las personas víctimas y para mí.

Fase 3. Trabajo de campo en pleno, el recabo de datos e interacción con las personas, escuchando sus relatos e historias de vida, donde se vislumbraron escenarios muy fuertes y algunos traumas que la guerra dejó a algunas personas.

Fase 4. Se inició la sistematización de los datos empezando por la transcripción de las entrevistas e historias de vida, después se hizo el análisis de material e interpretación del mismo. Esta fue la fase que requirió más tiempo, ya que en la transcripción de entrevistas es un proceso lento y en el cual se van analizando las categorías del posterior trabajo escritural.

Fase 5. Consistió en la redacción del documento y la socialización de los resultados encontrados en el trabajo de investigación.

1.5.2 Las limitaciones o dificultades durante la investigación

Una de las limitaciones durante el trabajo fue que muchas personas no querían hablar de

“eso”¹, sentían miedo de hablar de los hechos que les sucedieron, en esos casos, no hablé con ellos, respetando su derecho y dignidad humana; algunas de estas personas, luego se me acercaron cuando se sintieron más cómodas conmigo y hablamos acerca del conflicto armado en las zonas. Otra limitación, fue en Descanse Cauca, ya que, las vías de acceso son por camino de herradura y el viaje desde Popayán es largo, pesado y costoso, este fue el gran inconveniente durante el trabajo de campo, el dinero, fue la mayor constante de preocupación, ya que, corre por cuenta propia, los costos de movilización, hospedaje, en algunos casos, y alimentación. Esto mismo hace que el tiempo de trabajo de campo, se acorte y limita el acceso directo a más historias y memorias de las personas, así como un acercamiento más estrecho con la comunidad.

El tema de salud mental, con algunas personas se vio estigmatizado, el “yo no estoy loco” o “esa gente es débil” se escuchó en varias ocasiones, de igual manera se hizo la aclaración pertinente.

¹“Eso”: con esta palabra se refieren a los hechos traumáticos, experiencias dolorosas que marcaron sus vidas y sus mentes en algunos casos.

2. Capítulo II. Localización y caracterización de las zonas de estudio

En este capítulo se hará un recuento de las zonas del trabajo de campo, dando información demográfica, geográfica, económica, entre otros que permiten contextualizar las comunidades participantes. Es de anotar que la presente investigación se realiza en dos departamentos, ubicados en el suroccidente colombiano, uno de ellos, es el departamento del Cauca y el otro es el departamento del Valle del Cauca. Los lugares fueron Descanse, que es un corregimiento del municipio de Santa Rosa en el departamento del Cauca. En el departamento del Valle del Cauca, el municipio de Sevilla (corregimientos Alegrías y Cumbarco) y un corregimiento del municipio de Tuluá, llamado Barragán; estos lugares se escogieron por la historia que han tenido durante el conflicto armado colombiano y la importancia a nivel geográfico, que, para los grupos armados, ha representado tener el control sobre estos lugares importantes y estratégicos, para la actividad de dichos grupos.

Las entrevistas en el Cauca, fueron más localizadas en Descanse o personas que vivieron allí, que hoy están en Popayán; en el caso del Valle del Cauca se realizaron entrevistas en Sevilla, a personas que vivieron en Cumbarco durante el periodo de los hechos violentos. Se hizo un recorrido desde Sevilla hacia Barragán con una señora que había sido promotora de salud por muchos años, la cual sabía dónde vivían aún, las personas que vivieron el conflicto en la zona, ya que, muchos se fueron. Por el camino hacia Barragán nos detuvimos en casas que estaban en distintos corregimientos perteneciente a Sevilla (Alegrías, Cumbarco principalmente y veredas de estos corregimientos).

Según el DANE (2018) en Colombia se estima que hay 24.258.494 personas de las cuales 51, 2% son mujeres y 48, 8% son hombres. Los rangos de edad son de personas de 0-14 años

(22,6%), personas de 15 a 65 años (68,2%) y personas de 65 años o más (9,1%). La distribución poblacional en el país es de 77,1 % en las cabeceras municipales, 7,1 centros poblados y 15, 8 % en zonas rurales dispersas.

2.1 El Departamento del Cauca

Del ASIS (Análisis de Situación de Salud) con el modelo de determinantes sociales de salud 2017, del departamento del Cauca y del DANE (Departamento Administrativo Nacional de Estadística), se tomó la información perteneciente al departamento del Cauca. Los datos más actualizados del DANE son del año 2018 y son estimados, proyecciones que en varias ciudades se están haciendo de nuevo como en Cali, con respecto a los datos del ASIS (2017) los datos demográficos muestran una disminución poblacional.

El Departamento del Cauca está situado al suroccidente del país, entre las cordilleras central y occidental y los departamentos del Valle del Cauca, Nariño, y Huila. Tiene una extensión de 29.308 Km². Actualmente se divide en 42 municipios y en 7 subregiones las cuales son:

Piamonte: Piamonte. **Centro:** Cajibío, El Tambo, Morales, Piendamó, Silvia, Popayán, Puracé y Timbío. **Macizo:** Almaguer, La Sierra, La Vega, Rosas, San Sebastián, Santa Rosa y Sotaró. **Norte:** Buenos Aires, Caloto, Puerto Tejada, Villarrica, Suárez, Santander de Quilichao, Toribío, Corinto, Padilla, Miranda, Guachené, Caldono y Jambaló. **Oriente:** Inzá, Páez, Totoró. **Pacífico:** Guapi, López de Micay y Timbiquí. **Sur:** Argelia, Balboa, Bolívar, Florencia, Mercaderes, Patía y Sucre (ASIS, Cauca, 2017).



Mapa 1. Mapa político del departamento del Cauca

Fuente: https://tierracolombiana.org/municipios-de-Cauca/img_20160909_100746/ consultado 03/05/2019

El mapa 1. Muestra el departamento del Cauca con respecto a Colombia, este mapa se modificó, para esta investigación, los municipios de Popayán y Santa Rosa se identifican con señales rojas.

La población del Departamento del Cauca, según los datos DANE (2018) es de 1.243.503 personas distribuidas en sus 42 municipios. Así mismo, el 49,5% de la población son hombres y el 50,5% mujeres, con equilibrio relativo entre ambos géneros; los municipios que concentran mayor número de habitantes son: Popayán (20,11%), Santander de Quilichao (6,87%), El Tambo (3,41%), La Vega (3,32) y Puerto Tejada (3,27%); el 39,84% de la población se ubica en la zona urbana y el 60,21% en la zona rural, manteniendo un patrón predominante en la distribución espacial de la población en la zona rural. En cuanto a la pertenencia étnica, de acuerdo a la proyección de población municipal del DANE (2017), se estiman 301.904 indígenas, que representaban el 21,5% de la población del Departamento y 311.733 personas equivalentes al 22,2% que se auto reconocen como negro, mulato, afrocolombiano o afrodescendiente.

El departamento del Cauca es uno de los lugares del país donde se ha vivido y se vive el conflicto armado de manera intensa. Los grupos que han tenido mayor representación y presencia en el territorio son las guerrillas de las FARC y el ELN, además de bandas criminales que también están inmiscuidas con los cultivos de uso ilícito, procesamiento y comercialización de sustancias psicoactivas, y en los últimos años, la explotación minera. Todo esto trae consigo un riesgo y amenazas contra la salud física y mental de la población. Según el registro único de víctimas (2017) para el departamento del Cauca se registran 1.591 Hogares expulsados y 1.003 hogares recibidos.

2.1.1. El Municipio de Santa Rosa.

El municipio de Santa Rosa se encuentra ubicado al suroccidente del territorio colombiano, al sur del departamento del Cauca. Su cabecera municipal es Santa Rosa. Su altura promedio es de 1.700 m.s.n.m.

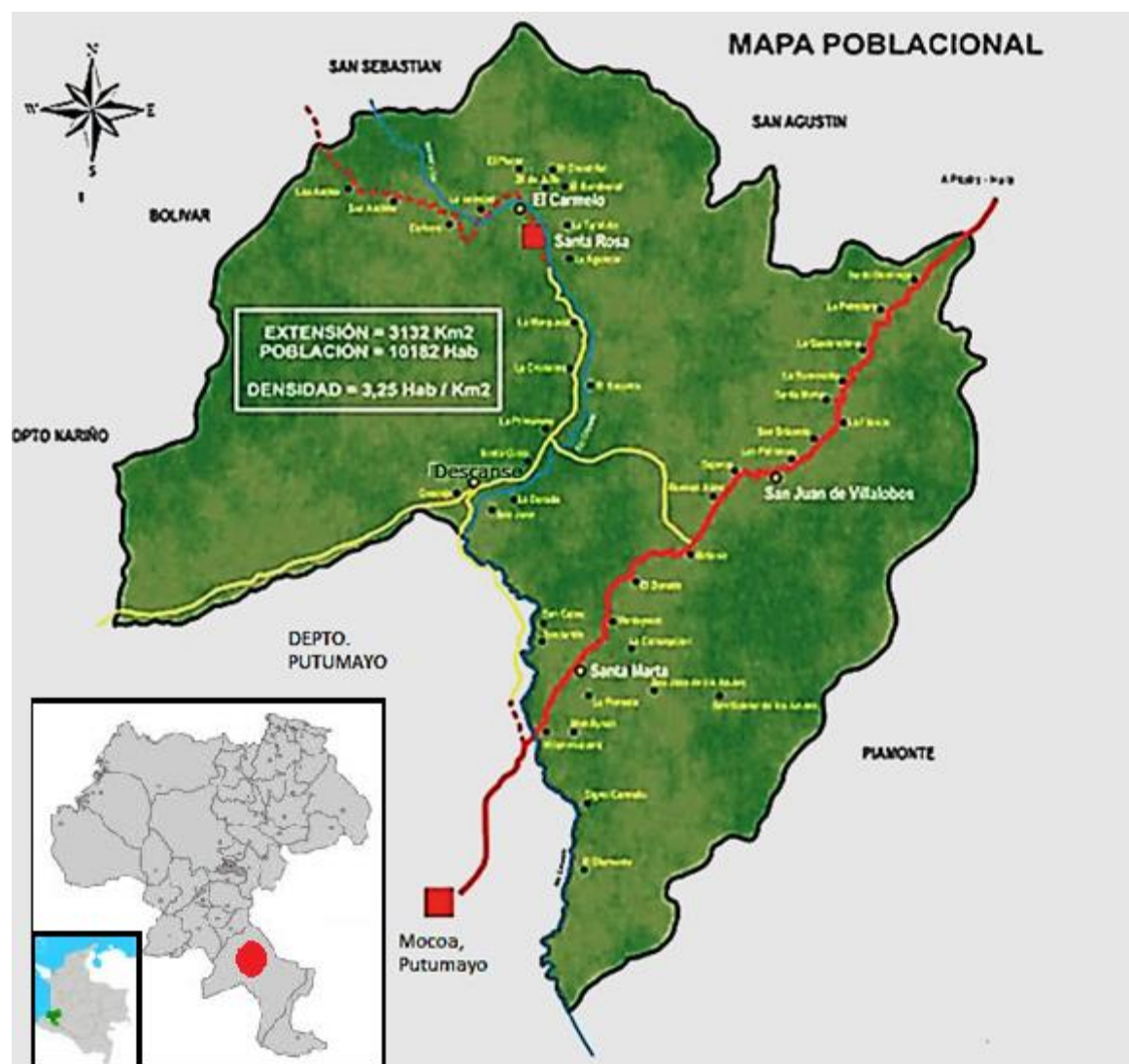
Limita al Norte con el Municipio de San Sebastián., al Sur con el Municipio de Piamonte (Serranía de Churumbelos, y el Departamento del Putumayo, al oriente con los departamentos de Huila y Caquetá, al Occidente con el Municipio de Bolívar y los departamentos de Nariño y Putumayo, hasta el Cerro de Tajumbina. El municipio tiene una extensión de 3.198 kilómetros cuadrados (Km²), geográficamente se encuentra marcado en dos zonas conocidas como: Zona Alta: Con un área de extensión 1.926Km² y Zona Baja: con una extensión de 1.272Km²; las cuales presentan dificultades de medios de comunicación. El municipio tiene 99,96% zona rural y solo el 0,04% es desarrollo urbanístico, que corresponde a la cabecera municipal.

El municipio tiene 4 corregimientos y 47 veredas dispersas, ubicadas sobre el río Caquetá y la vía que conduce Mocoa-Pitalito, integradas por personas mestizas y campesinos que se autodenominan “colonos” al igual que comunidades indígenas, pertenecientes a las etnias Inga y Yanacona. La comunidad indígena del municipio, se encuentra dividida en tres resguardos, un resguardo localizado en la Vereda Mandiyaco, de la comunidad Inga, otro en la Vereda Santa Marta de la comunidad Yanacona y el Resguardo San José de Descanse con población Inga. Dentro de la jurisdicción del municipio de Santa Rosa, existen tres (3) inspecciones de policía, una en la cabecera municipal y las otras ubicadas en los corregimientos de San Juan Villalobos y Descanse respectivamente.

Debido a que el municipio se encuentra en el Macizo Colombiano y contiene cadenas montañosas, hace que tenga una hidrografía muy importante; por esto cuenta con muchos ríos, quebradas y riachuelos. Entre los ríos más relevantes están: Cascabel, Blanco, Curiaquito, Río Grande, Curiaco, Chontillal, San Bartolo, Quebrada Agua Blanca,

Aucayaco, Villalobos, Mandiyaco, Platayaco, Cascabelito y Caquetá. (ASIS Santa Rosa, 2017, p. 20)

El mapa 2. Se modificó para ilustrar la posición del municipio de Santa Rosa en el departamento del Cauca y en Colombia.



Mapa 2. Mapa municipio de Santa Rosa, Cauca

Fuente: Planeación Municipal 2013 en ASIS Santa Rosa, 2017, p. 36

Según el DANE (2017) Santa Rosa, Cauca, es un municipio conformado por 10.688 habitantes y es un 9,5% más poblado que en el año 2005, (1.008 habitantes más). El 82,08% (8.668) de la población habita en la zona Rural y el 17,92% (1.897) en la zona Urbana. El 50,73% (5.371) de la población son hombres y el restante 49,27% (5.216) son mujeres.

La red vial del municipio es principalmente por caminos de herradura en malas condiciones, y con puentes colgantes en mal estado, que ponen en peligro la vida de los transeúntes.

Los subsectores agrícola y pecuario son la fortaleza económica del municipio, además de explotación minera y forestal en menor escala. De este modo, en el área agrícola se destacan los cultivos de maíz (*Zea mays*), caña panelera (*Saccharum officinarum*), plátano (*Musa paradisiaca*), fríjol (*Phaseolus vulgaris*), yuca (*Manihot esculenta*), papa (*Solanum tuberosum*), café (*Coffea arabica*), cacao (*Theobroma cacao*), chontaduro (*Bactris gasipaes*), piña (*Ananas comosus*), arazá (*Eugenia stipitata*), borojó (*Borojoa patinoi*), guayaba (*Psidium guajava*), entre otros, que generalmente abastecen el autoconsumo o mercado interno.

En el subsector pecuario se destaca la cría de ganado y se desarrolla en toda la región. La producción se concentra en las especies bovina (*Bos indicus*), equina (*Equus caballus*-*Equus mulus*), porcina (*Sus scrofa domesticus*) y de aves de corral (*Gallus domesticus*). La producción bovina se lleva a cabo con doble propósito (leche y carne) y su comercio se encuentra en el mercado interno y externo (a nivel de corregimientos o municipios vecinos). Este sector es una fuente importante de ingresos para los campesinos, que si bien, abastecen el mercado interno pueden comercializar con los municipios vecinos de Cauca, Huila y Putumayo, ya que, en la parte alta, los productores del corregimiento El

Carmelo, encuentran mercado en el municipio vecino de San Sebastián. El corregimiento de Descanse, abastece la demanda interna y en menor medida, el mercado de Mocoa Putumayo, y en la media Bota comercializan con Pitalito, Huila o Mocoa, Putumayo (Pérez, 2016, pp. 24-25).

En Pérez (2016), se ilustra que, en Santa Rosa, el desplazamiento forzado ha sido de forma individual principalmente, igual que sucede a nivel regional (Macizo Colombiano), el municipio es una zona expulsora pero poco receptora de desplazados. Muestra la autora que empezando el año 2003 se registra un pico alto en violencia y desplazamiento en la zona por causas como los enfrentamientos entre los distintos actores armados, las amenazas y demás crímenes cometidos contra la población civil, solo hasta los años 2007 y 2008 empieza un período de menos violento.

En el periodo comprendido 2000 al 2010, veredas como Santa Clara, El Cascajo, Río Blanco, primavera, El Encanto, La Isla, entre otras que se ubican entre Santa Rosa - Descanse, poco a poco fueron quedando abandonadas (p. 97).

La ruta para llegar al corregimiento de Descanse desde la cabecera municipal es un camino de herradura que pasa por las veredas La Marquesa, La cristalina, La Primavera, Santa Clara, la Isla y Descanse, son más o menos 50 kilómetros que los pobladores recorren a caballo o caminando.

Esta ruta (camino) continua desde Descanse, pasa por las veredas Cascajo (Cauca) y Yuguillo (Putumayo) y llega a la vía Mocoa (Putumayo) – Pitalito (Huila), sobre el kilómetro 18 en el cruce denominado Condagua. Por el lado oriental, existe un camino de herradura, con una extensión aproximada de 30 km que comunica Santa Clara y Descanse con la vía pavimentada Mocoa – Pitalito (ASIS Santa Rosa, 2017, p. 42).

2.1.2 Corregimiento de Descanse, Santa Rosa, Cauca.

La información sobre el corregimiento fue tomada del trabajo de campo realizado, del ASIS del municipio de Santa Rosa, de la tesis de pregrado de Hurtado (2019) y en mayor parte del trabajo de grado de Pérez (2016).



Fotografía 1. Descanse, Santa Rosa, Cauca.

Fuente: Pérez, 2016.

En la fotografía de Pérez, se ve el corregimiento de Descanse, el edificio más alto es la iglesia; se puede observar que al corregimiento está en medio de la selva, más exactamente en el piedemonte andino amazónico.

El corregimiento de Descanse se encuentra en la Zona Centro del municipio de Santa Rosa, entre la falda Oriental del cerro Tajumbina, que integra el Complejo Volcánico Doña Juana y el costado Occidental de la Serranía La Tuna, que se separan por el río Caquetá, éste a su vez, forma un pequeño valle en su lado izquierdo y es aquí donde se forma el centro poblado del corregimiento, siendo así el río Caquetá la principal arteria

fluvial de ésta parte del municipio, también se destacan importantes afluentes del río Caquetá, como los ríos Blanco y Cascabel (Pérez, 2016, p. 27).

La altura sobre el nivel del mar es de aproximadamente 1.000 metros con un clima templado húmedo. El corregimiento de Descanse, se encuentra integrado por las veredas de San José, Santa Clara, Santa Rita, La Isla, El Cascajo y La Esperanza, éstas dos últimas hacen parte del área de influencia del Parque Nacional Natur Complejo Volcánico Doña Juana Cascabel.



Fotografía 2. Río Caquetá en Descanse, Cauca

Fuente: Hurtado, 2018

La población de este corregimiento se encuentra integrada por personas mestizas e indígenas. La comunidad étnica del lugar se compone por las etnias Inga y Yanacona. Los indígenas Ingas cuentan con un Resguardo, mientras que los Yanaconas conforman un Cabildo, “así mismo, las personas mestizas se organizan a través de las Juntas de Acción Comunal de cada una de las veredas del corregimiento, que cuenta con 460 habitantes aproximadamente, acogiendo el 4,97%

de la población del municipio” (Pérez, 2016, p. 27). La economía en este corregimiento es principalmente del sector agropecuario, la agricultura es de autoconsumo o mercado interno, debido a que solo cuenta con caminos de herradura en malas condiciones, que impiden la comercialización de los productos con las comunidades vecinas.

En el caso del sector pecuario, la explotación ganadera se realiza especialmente en la especie bovina (*Bos indicus*), que ha ido expandiéndose en este corregimiento, inicialmente, su finalidad era la producción de leche, pero, en los últimos años en la mayoría de los casos se hace para la producción de carne y se comercializa en los mercados más cercanos, especialmente en la ciudad de Mocoa Putumayo (Pérez, 2016, p. 28).



Fotografía 3. Camino de herradura Descanse- Mocoa, Putumayo

Fuente: Hurtado, 2018

Las redes viales del corregimiento son por caminos de herradura, el camino desde la cabecera municipal a Descanse toma 12 horas de trayecto, desde Sana Juan de Villalobos 6 horas y desde Mocoa, Putumayo 8 horas aproximadamente.

La población del corregimiento de Descanse que es mestiza se autodefine como colonos o como campesinos y la población étnica se reconocía como indígena Yanacona o Ingas.

Los Ingas tenían ya constituido su resguardo y cabildo, por su parte, los Yanaconas solo tenían el cabildo, y en el momento del trabajo de campo, que fue en abril del año 2018, existía cierta tensión entre la población Yanacona y colona o campesina, por la idea de formar un resguardo Yanacona; un argumento que se maneja por parte de integrantes del cabildo Yanacona, es que, crear el resguardo es una forma de “resguardar” el territorio de la minería, del parque natural Doña Juana y de cualquier entidad que empiece a llegar; por su parte, las personas que se reconocen como campesinos creen que es mejor una reserva campesina, ya que dicen que crear un resguardo desvaloriza e impide que vendan sus tierras, si así lo desean.

Aún está en proyecto la carretera que llega desde San Juan de Villalobos, ese es uno de los proyectos que está desarrollando en conjunto la comunidad; aunque parece que hay más avances en la carretera que sube desde el Putumayo; en el lugar hay una zona de wifi, ubicada en la escuela, allí se venden pines a 300 pesos los cuales dan una hora de internet en los dispositivos, mejorando así, la comunicación en el área, hay teléfonos fijos que venden minutos, de estos hay varios en la zona.

En cuanto a la salud de la población, en una entrevista con el promotor de salud, indicó que las visitas más frecuentes al puesto de salud son por accidentes, laborales o dolores, él dice, que la gente en Descanse hace mucho ejercicio, y que tal vez, a eso se deba que casi no hayan

enfermos, también menciona que solo hay una persona diabética, y que otra de las consultas frecuentes es por planificación familiar, la cual al parecer ha sido bien acogida por la comunidad, dice que los métodos que se han usado han sido barreras, pastillas e inyecciones. Las vacunas también son parte del trabajo y llevar controles de crecimiento y desarrollo en niños.

La economía en el corregimiento, se basa en la agricultura para el autoconsumo y para la venta a corregimientos cercanos o Mocoa, pero, el difícil acceso a la zona dificulta el comercio, la entrada y salida de comida, bienes y demás, debe ser por camino de herradura; la ganadería también forma parte del sector económico del corregimiento y el fleteo² o arriería. Otras actividades que realizan para buscar ingresos son la siembra de coca (*Erythroxylum coca*) y la minería de río, realizada de manera artesanal, practicada en la vereda del Cascajo en el río Cascabel; esto dinamiza la economía del corregimiento.

El conflicto armado tuvo presencia en el corregimiento, a través de los grupos armados ilegales y su control del territorio a nivel de justicia. En la década de los ochenta los cultivos de uso ilícito llegan a la región y su siembra y el alza en economía que este genera cambiaron las dinámicas económicas y sociales de la región, llegan fenómenos como la drogadicción en algunos jóvenes, también el cambio en sus dinámicas ya que como raspachines o ayudantes en los cultivos de uso ilícito generaban más dinero que trabajando la tierra con otros productos; muchos no volvieron a la escuela.

² Fleteo o Fletear: hacer trabajos de arriería, hacer viajes a caballo para traer o llevar mercancía a lugares de difícil acceso.

Cuando los campesinos empezaron a sembrar coca los grupos armados guerrilleros también tomaron ventaja ya que les pedían parte de sus cosechas para ellos, que estaban inmiscuidos en el negocio del narcotráfico para financiar la guerra.

2.2 El Departamento del Valle del Cauca

La información de este departamento se tomó del ASIS del departamento del Valle, 2017.

El Valle del Cauca, está localizado en el suroccidente del país, en el centro de la región pacífico, entre el lado occidental de la cordillera central y el océano pacífico. Tiene una superficie total de 21.195 km², q se encuentra dividido en 42 municipios y su capital, Santiago de Cali, acoge al 51,4% de su población total.

El Valle del Cauca limita al norte con los departamentos de Chocó, en una longitud de 979 Km y con el departamento de Risaralda en una longitud de 70 Km al sur con el departamento del Cauca en una longitud de 200 Km al oriente con los departamentos de Quindío y Tolima, en una longitud de 105 Km y 108 Km respectivamente al occidente por el Océano Pacífico en una longitud de 218 Km. El Departamento está constituido por 42 municipios en su división político-administrativa y el distrito de Buenaventura como unidad político administrativa especial. Con fines administrativos, el departamento ha sido dividido geográficamente en cuatro regiones: La región norte, integrada por los municipios de Alcalá, Ansermanuevo, Argelia, Cartago, El Águila, El Cairo, El Dovio, La Unión, La Victoria, Obando, Toro, Ulloa y Versalles; con 304.148 habitantes para el 2015, que representan el 6.59% de los habitantes del Departamento. La región central, integrada por los municipios de Tuluá, Andalucía, Bugalagrande, Trujillo, Riofrío, Caicedonia, Sevilla, Buga, Guacarí, San Pedro, Restrepo,

Yotoco, El Darién, Roldanillo, Zarzal y Bolívar; la cual está representada por 665.972 habitantes que corresponden al 14,44 por ciento de la población Vallecaucana. La región pacífica, integrada sólo por el distrito de Buenaventura, que tiene 399.619 habitantes que corresponden al 8,66% de la población total. La región sur, integrada por los municipios de Cali, Dagua, Jamundí, La Cumbre, Vijes, Yumbo, Palmira, Candelaria, El Cerrito, Florida, Ginebra y Pradera, que tienen 3.243.638 habitantes que corresponde al 70,31% de la población Total.

Según las proyecciones dadas por el DANE (2018) la población total en el departamento es de aproximadamente de 3.789.874 habitantes. El departamento tiene una superficie total de 23.843,54 Km² para una densidad de 197,46 habitantes por km².

En cuanto a la población étnica, la cuarta parte de la población afrodescendiente del país, está radicada en el Valle del Cauca en Cali, Buenaventura y Jamundí. La población indígena, se concentra principalmente en cuatro municipios: Cali, Buenaventura, Florida y Bolívar (ASIS, Valle de Cauca, 2017, p. 31).

Una gran parte de la Población en Situación de Desplazamiento (PSD) vive difíciles situaciones sociales y económicas que influyen negativamente en la salud física y mental, son personas con baja escolaridad y preparación técnica para acceder al mundo laboral en sus nuevos sitios de vivienda.

2.2.1 Municipio de Sevilla, Valle del Cauca.

Sevilla es un municipio ubicado al nororiente del Valle del Cauca a 152 km. de la Ciudad de Cali. Las coordenadas de su localización son 4°16'08'' Latitud Norte y 75°56'10'' Longitud

Oeste. Limita al norte con los municipios de Zarzal (Departamento del Valle del Cauca) y la Tebaida (Departamento del Quindío); al Sur, con Tuluá y Bugalagrande (Departamento del Valle del Cauca); al Oriente con Caicedonia (Departamento del Valle del Cauca), Roncesvalles, este ha sido un lugar clave históricamente dentro del conflicto armado (Departamento del Tolima) y Génova (Departamento del Quindío) y al Occidente con Zarzal y Bugalagrande (Departamento del Valle del Cauca). Altitud 1.612 msnm.

La zona urbana se encuentra conformada por 40 barrios: Alfonso López, Alto de la Cruz, Brasil, Cafetero, Provivienda, Cincuentenario, El Carmen, Nuevo Horizonte, Belén, El Pinar, Granada, Heraclio Uribe, Jorge Eliécer Gaitán, Uribe, Bello Horizonte, Las Ferias, Villa Linda, Mosul, Bonanza, Tres Esquinas, Fundadores, Los recuerdos, Marco F. Suarez, Monserrate, Municipal, Los Alpes, Abas, Margaritas, Inmaculada, Obrero, Popular, Porvenir, San José, San Luis, Siracusa, Tres de mayo, La Esperanza, Camilo Torres, Las Garzas, Quebrada Seca.

La zona rural se encuentra conformada por 61 veredas y corregimientos: Alegrías: formado por las veredas de Alegrías, Miraflores y el Tibí. Coloradas: formado por las veredas de Alto Coloradas. Corozal: formado por la vereda de Corozal. Cristales: formado por las veredas de Cristales y la Cumbre. Cumbarco: formado por la vereda de Cumbarco. El Canadá: formado por las veredas de El Canadá, Calamar y Maulén. El Venado: formado por las veredas de El Venado y Altamira. Estación Caicedonia: formado por la vereda de Estación Caicedonia. La Estelia: formado por las veredas de La Estelia, Purnio y La Cabaña. Las Brisas: formado por las veredas Las Brisas y Alto San Marcos. La Cuchilla: formado por las veredas de La Cuchilla, El Jardín y Palmichal. La Estrella: formado por las veredas de La Estrella y la María. La Melva: formado por las veredas de La Melva y Miramar. La Milonga: formado por las veredas de La Milonga y

Medio San Marcos. La Raquelita: formado por las veredas de La Raquelita, El Pijao, El Crucero y El Recreo. Manzanillo: formado por las veredas de El Manzanillo y La Coqueta y el Bayano. Morro Azul: formado por la vereda Morro Azul. Palomino: formado por las veredas de Palomino y el manzano. San Antonio: formado por las veredas de San Antonio, Canoas, El Barcino, El Billar, La Floresta, La Irlanda Santa Elena e Higueros. Totoró: formado por las veredas de Totoró, La Alejandría, La Palmilla y Las Ceibas. Tres Esquinas: formado por las veredas de Tres Esquinas.

Tiene una extensión territorial de 587.5 km², lo cual representa el 0.90% de la extensión del Valle del Cauca. Según el Departamento Administrativo Nacional de Estadística DANE, se clasifica dentro de la categoría 6. Es un municipio principalmente rural, pues de los 587.5 Km², 3.96 Km² corresponden al área urbana (2,17%) y 583.54 Km² a la zona rural, lo que representa el 97,67% (ASIS Sevilla, Valle, 2017, p. 15- 17).

La cabecera municipal cuenta con 10.5 Kilómetros de cobertura hídrica, perteneciente a la microcuenca quebrada San José: quebradas La Sanabria, Brasil, Santander, Villa Linda, Aguas Claras y otros ramales sin nombre y micro cuenca quebrada Saldaña: quebradas Aguas Sucias, Municipal, San Luis, Gaitán, Belén y Las Ferias.

Su ubicación geográfica, el territorio municipal es configurado por diversos tipos de relieve, entre los que figuran depósitos aluviales, relieves colinados y montañosos, hasta preglaciares y glaciares heredados que indican condiciones climáticas diferentes a los actuales.

La cabecera municipal, se encuentra sobre un altiplano cruzado por la quebrada San José y rodeado por montañas de laderas asimétricas e irregulares. En cuanto a las pendientes, predominan los rangos entre el 0 y el 30% en la parte central y parte norte, rangos entre el 30 y el

100% sobresalen en los sectores occidental, nororiental y áreas de influencia de los drenajes principales (ASIS Sevilla, Valle, 2017, p. 17 - 19).

El municipio se caracteriza por su vocación agropecuaria; la economía local está fundamentada en la producción y la comercialización de productos y subproductos agrícolas, pecuarios y extractivos del bosque. La zonificación del suelo rural según el uso, cuenta con una cobertura vegetal de 58.360.5 ha., distribuidas así: 41.59% pasto natural, 21.53% café –plátano, 15.42% bosque natural, 9.6% vegetación de páramo, 4.81% rastrojo, 3.83% bosque plantado, 1.41% café, 1% bosque de guadua, 0.13% maíz, 0.09% soya, 0.05% frutales, 0.05% hortalizas y 0.05% plátano; una cobertura hídrica de 2.022,14 Kilómetros que corresponden en su mayoría a las cuencas de los ríos Bugalagrande, Barragán, Pijao y La Paila. La cabecera Municipal con un área de 389.5 ha., presenta tres tipos de coberturas: Vegetal: 126.27 ha. distribuidas así: 3.38 ha. de Bosque Forestal Protector 13.77 ha. Pastos de uso pecuario-ganadero, 85.72 ha. Rastrojo-Pastos y 23.4 ha. en Cultivos (8.73 Ha. de café y 14.67 ha. de café asociado con plátano). Para el suelo rural corresponde a la esquematización de la vocación del suelo, con las siguientes aptitudes: 28.06% tierras cultivables (11.15% cultivos transitorios, 2.55% cultivos semipermanentes y 14.36% cultivos permanentes), 6.33% tierras para praderas, 51.04% tierras forestales (11.36% forestal productor, 22.98% productor-protector y 16.70% protector) y 14.57% reserva natural. La aptitud del suelo urbano para la construcción, corresponde a la esquematización de condiciones favorables o no, para el desarrollo urbanístico. De acuerdo con las proyecciones del DANE, la población total del municipio de Sevilla para el año 2017, es de 36.827 habitantes, de los cuales 49.4% son hombres y 50.6% son mujeres.

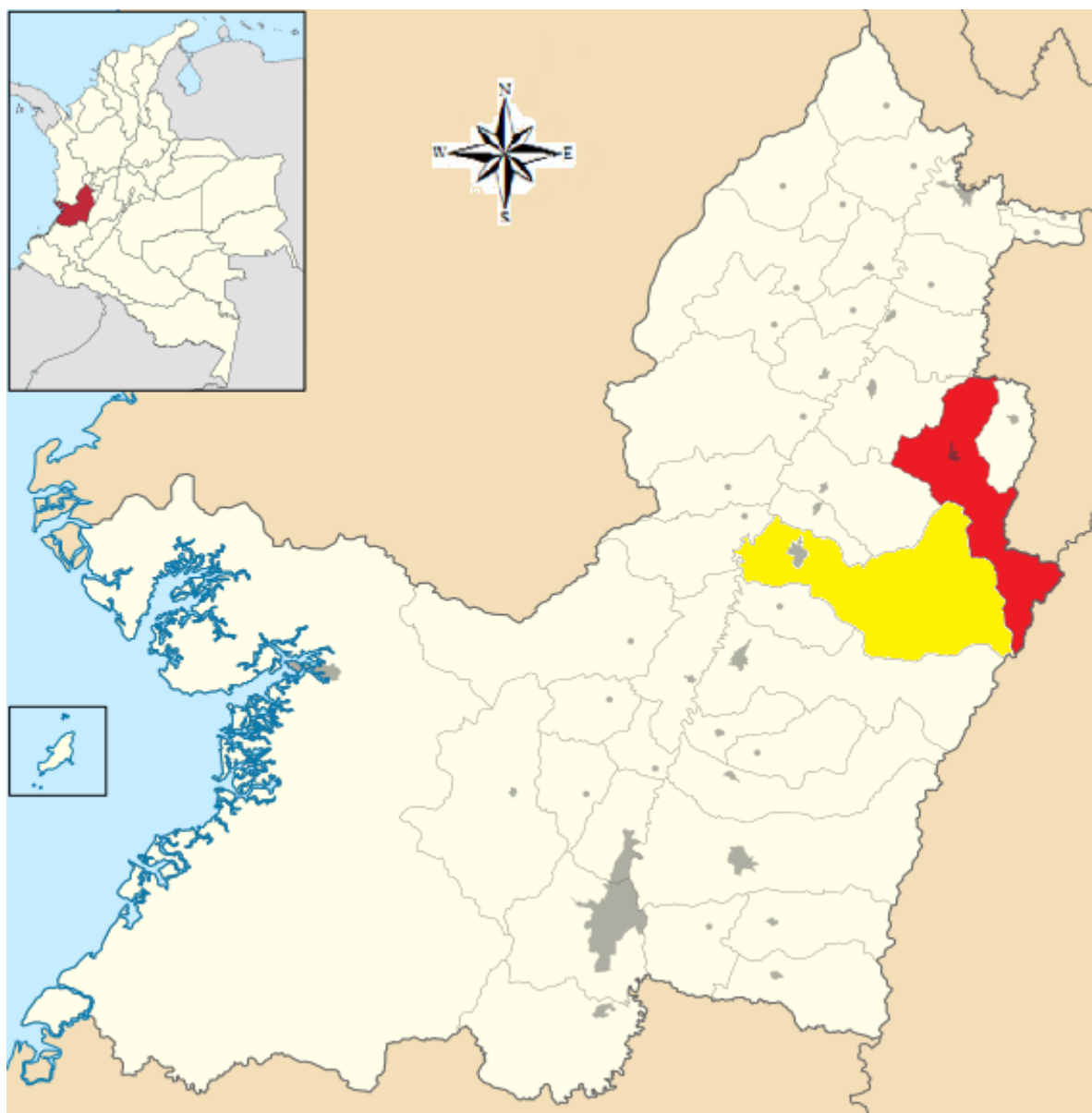
El municipio de Sevilla presenta una población total de 34.356 habitantes en la cabecera municipal y 10.234 habitantes en la zona rural, lo cual indica un grado de urbanización de 77%, al contrastar esta información con la extensión territorial se observa una alta concentración de población en la cabecera municipal que solo representa el 0.77% del territorio y un menor grado de concentración en el área rural que corresponde a cerca del 0.23% del territorio. Esto puede asociarse con población dispersa que puede tener problemas de acceso a servicios y a redes sociales (dificultades para construir capital social).

Tabla 2. Población por pertenencia étnica del Municipio de Sevilla Valle, 2005

Pertenencia étnica	Total	Porcentaje
Indígena	126	0,3%
ROM (gitana)	1	0,0%
Raizal del archipiélago de San Andrés y Providencia	3	0,0%
Negro(a), mulato(a), afrocolombiano(a) o Afrodescendiente	225	0.5%
Ninguno de las anteriores	44.235	99,2%

Fuente: DANE y Cálculos DNP y DDTS en ASÍS Sevilla valle, 2017.

En el mapa 3 se muestran los municipios de Sevilla y Tuluá con respecto al departamento del Valle del Cauca y de Colombia.



Mapa 3. Mapa Sevilla (rojo) y Tuluá (amarillo)

Fuente: [https://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Colombia - Valle del Cauca - Sevilla .svg](https://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Colombia_-_Valle_del_Cauca_-_Sevilla.svg)

(consultado 05/04/2019)

2.2.2 Municipio de Tuluá, Valle del Cauca.

El municipio de Tuluá se encuentra ubicado en el suroeste colombiano, en el centro del departamento del Valle del Cauca entre la cordillera Central y el Río Cauca; su posición geográfica es a 4° 05' 16'' de latitud norte y 76° 12' 03'' de longitud occidental. Se distinguen cuatro zonas fisiográficas: La zona Plana, el Piedemonte de la cordillera Central, la Media y la Alta Montaña. La cabecera municipal está a 960 msnm, en la zona plana y 4.400 metros de altitud en los páramos de Barragán y Santa Lucía.

Ocupa una extensión territorial total de 910.55 km² (91.055 Ha) de los cuales el 98.78% (89.944.13 Ha) equivale al área rural y 1.22% (1.110.87 Ha) equivale al área urbana; a una altura promedio de 973 metros sobre el nivel del mar y temperatura media de 24°C en la zona urbana.

Por el oriente limita con los municipios de Sevilla Valle y Chaparral Tolima; por el occidente con el río Cauca y el municipio de Riofrío; al norte con los municipios de Andalucía y Bugalagrande y al sur con los municipios de Buga y San Pedro. El municipio de Tuluá en el sector urbano se encuentra dividido en 137 barrios organizados en diez (10) comunas y en el sector rural, en 24 corregimientos con 132 veredas. Los corregimientos se encuentran organizados en 10 unidades funcionales (ASIS Tuluá, 2017, p. 20).

La densidad de población por Km y de acuerdo a la población proyectada de 216.619 habitantes y una extensión territorial de 899.44 km² es de 240.84 Hab / km².

El grado de urbanización del municipio de Tuluá es del 86.39 % respecto al resto de la población, observándose que la mayoría de los habitantes, vive en área poblada principalmente, en el casco urbano y en corregimientos cercanos como Agua Clara, Tres Esquinas, Bocas de

Tuluá, La Palmera, Campo alegre, los Caímos y Nariño. No obstante, existen asentamientos dispersos como los corregimientos de Santa Lucía, Monteloro y Barragán.

En una tabla de pertenencia étnica del municipio de Tuluá, se podía ver que la población Indígena es 445 - 0.21 %, La población Rom (gitana) 0 - 0.0 %, la población Raizal del archipiélago de San Andrés y Providencia 0 – 0.0 %, la población Negro(a), mulato(a), afrocolombiano(a) o Afrodescendiente 16537 - 7.63 % y finalmente, ninguno de las anteriores 199637 - 92.16 % (ASIS Tuluá, 2017, pp. 21-25).

La economía del municipio está representada principalmente por la agricultura, la ganadería, el comercio, la prestación de servicios y el impulso actual del sector de prestadores de servicios en salud; la mediana industria ocupa dentro de la economía, un lugar destacado, a través del cual, existe la presencia de un significativo número de empresas que generan una dinámica, entre las que se cuentan los ingenios San Carlos, Carmelita y Riopaila, como también importantes empresas e industrias como Nestlé de Colombia, Colombina, Levapán, Huevos Oro, Almacenes La 14, Inversiones Tuluá, entre muchas otras más, permitiendo de igual manera una generación de empleo y un flujo de efectivo en la ciudad, que la hacen distinguir como un polo de desarrollo generadora de una dinámica económica. . (ASIS Tuluá, 2017, p. 33)

En la parte montañosa o cordillerana, alcanza alturas de hasta 4.000 metros sobre el nivel del mar como es el caso de la ubicación de los corregimientos de Barragán y Santa Lucía, en donde se produce trigo de la más alta calidad, ya en muy poca proporción, cebada (*Hordeum vulgare*), papa (*Solanum tuberosum*), cebolla (*Allium fistulosum*) y la fresa(*Fragaria*), al igual que se le reconoce como una reserva lechera de gran proyección por los números Hatos Ganaderos que se tienen allí. En el clima medio se produce café (*Coffea arabica*), maíz (*Zea mays*), frijol

(*Phaseolus vulgaris*), hortalizas y toda clase de frutas como la mora (*Rubus ulmifolius*), el tomate de árbol (*Solanum betaceum*), el maracuyá (*Passiflora edulis*) y en la parte plana-cálida, caña de azúcar (*Saccharum officinarum*), maíz (*Zea mays*), cacao (*Theobroma cacao*), plátano (*Musa paradisiaca*), arroz (*Oryza sativa*), tabaco (*Nicotiana tabacum*), algodón (*Gossypium*), soya (*Glycine max*), millo (*Panicum miliaceum*), ajonjolí (*Sesamum indicum*) y una amplia variedad de pastos.

El desplazamiento forzado interno constituye una violación de los Derechos Humanos, el Derecho Internacional, los Derechos Constitucionales y la dignidad. En consecuencia, es de interés reconocer este evento en el departamento identificando las condiciones sociales (enfrentamiento militar, las disputas por la tierra y la usurpación ilegal de predios, los grupos armados), y los efectos sobre el municipio receptor, como elevación de índices de pobreza, agudización de los conflictos armados internos, la modificación en las formas de ocupación y prácticas culturales. Tuluá presenta un gran problema social como municipio expulsor, ya que, es el segundo municipio del departamento que expulsa más cantidad de personas después de Buenaventura, expulsando más personas que incluso la capital del departamento, según cifras reportadas en la base de datos Registro Único de Víctimas – RUPD con corte a Febrero 2012 (14.547 personas), problemática social ocasionada por diferentes grupos armados al margen de la ley que se han asentado en el municipio y por el micro tráfico. Como municipio receptor (16.677 personas, año 2012), ocupa el tercer puesto en el departamento después de Cali y Buenaventura.

La Población en Situación de Desplazamiento (PSD) vive una difícil situación social y económica que afecta su salud. Se trata de una población con bajo nivel de escolaridad y poca preparación técnica para ingresar a laborar en sus nuevos sitios de ubicación. Se observa que la

mortalidad masculina en jóvenes, ha aumentado, muy probablemente a causa del desempleo, el incremento de grupos al margen de la ley en el municipio (ASIS Tuluá, 2017, pp. 45-48).

2.2.3 Corregimiento de Barragán

Barragán está ubicado en el sector más oriental del municipio de Tuluá y del departamento del Valle del Cauca sobre la cordillera central. Zona fría y paramuna con una altura que oscila entre los 2850 msnm, la distancia entre Barragán y el municipio de Tuluá es de 75 km por carretera destapada.

Para la década de los 30 más o menos, ya Barragán y Santa Lucía se habían configurado en poblado o caseríos, que venían desde años atrás, para este tiempo se contaba solo con 30 casas más o menos, posteriormente, el pueblo fue trasladado más arriba, buscando mejorar su ubicación, al sitio donde está actualmente San Juan de Barragán.

La principal actividad económica es la agricultura, que tiene por eje los cultivos de papa (*Solanum tuberosum*), que es el más importante, seguida de la ganadería con base en ganado normando, produce aproximadamente quince mil litros de leche diarios que se comercializan en Tuluá y Buga. La zona presenta dos tipos de ganadería, por un lado, una ganadería intensiva de doble propósito y una ganadería extensiva de leche.

Se ha presentado una descripción de los lugares donde se realizó esta investigación y se caracterizó, sociodemográficamente a sus pobladores. A continuación, el trabajo se centra en diferentes aspectos ligados a las particularidades con las que se vivió el conflicto armado a nivel local en las diferentes localidades donde se realizó esta investigación.

3. Capítulo III. Huellas de la violencia y el conflicto armado colombiano

“El conflicto colombiano ha sido heterogéneo tanto a lo largo del tiempo como en la extensión del territorio. Así mismo lo han sido sus actores, sus víctimas y sus repertorios violentos”

En este capítulo se hablará acerca del conflicto armado en las zonas en las cuales se hicieron las entrevistas, cabe resaltar que la información sobre veredas exactas o corregimientos es poca, así que se buscaron datos de los municipios de Santa Rosa (departamento del Cauca), -Tuluá y Sevilla (departamento del Valle del Cauca) la información de los lugares (corregimientos – veredas) se mostrará a través de las entrevistas y los aportes que las personas brindaron, así como el cruce de información de estos y autores que han escrito acerca del conflicto en Colombia y en los lugares del trabajo. Los datos históricos del conflicto armado y la violencia en Colombia se tomaron de textos del CNMH, de los autores Sánchez y Meertens (1983) y Guzmán, G., Fals, O., Umaña, E. (2005) se parafrasearon y citaron sus textos, toda esta información se utilizaron para tratar de dilucidar el fenómeno de la guerra y de la violencia.

3.1 Recorrido del conflicto armado en Colombia.

Buscar un punto cero para la fratricida violencia que ha vivido este territorio es retroceder en el hilo sangriento de la historia. Dicha violencia, cual virus, ha mutado, se ha reproducido y sus hijos híbridos nacidos de influencias nacionales e internacionales contribuyeron a olas de represiones sociales, de ambiciones oligarcas de poder, del narcotráfico, disputas inmortales y de odios interminables racistas y clasistas.

Teniendo en cuenta que Colombia venía de un siglo XIX plagado de guerras civiles, gran pobreza y muerte, el siglo veinte trae consigo las huellas de dolor y odio además de los sobrevivientes dos grandes partidos políticos tradicionales “más que partidos políticos incluso, como subculturas de la vida” (Sánchez y Meertens, 1983, p. 29) los cuales manejaban bajo la hoz sangrienta e irracional del poder y la muerte a un pueblo gestando en ellos tendencias sanguinarias y gran capacidad para el conflicto, no es una gran sorpresa pues que el siglo siguiente fuese peor.

Hechos mundiales afectan pues, localmente al país entero, ya que después de la primera guerra mundial se da pie a una expansión económica del país y la apertura al mercado mundial con la economía cafetera exportadora principalmente, ésta conlleva a una mayor inequidad social y una razón de lucha que ya se estaba pensando desde mucho antes, la tierra; tras la segunda guerra mundial y la guerra fría, la ideología que permea al lado occidental del mundo recrudece y polariza aún más a los bandos de los partidos tradicionales conservador (pro-capitalistas) y liberales (pro – comunistas). Estos hechos mundiales se vieron a nivel local ya que durante las primeras décadas del S. XX surgen movimientos que no encajaban dentro de los parámetros de los tradicionales como en 1920 con el movimiento obrero, 1930 el partido comunista de Colombia, además de movimientos campesinos.

Según Sánchez y Meertens (1983) en 1930 con el cambio de gobierno, tras la hegemonía conservadora de 50 años, el nuevo gobierno liberal de Olaya Herrera crea una división política en el partido liberal, un sector de gobierno, que trataba de llevarse en buenos términos con los conservadores tanto en lo relacionado al Estado, otro sector economía y la oposición al gobierno que pensaba que levantarse en armas contra los conservadores era lo mejor y una minoría que

empezó a apoyar movimientos campesinos o parecidos. No obstante, el cambio de partido y de gobierno no significó necesariamente cambios estructurales, la represión se mantuvo a movimientos obreros, campesinos y demás. Pero los nuevos aires, que dio el nuevo gobierno liberal, no duraron mucho tiempo pues en un período de 16 años entre 1930 a 1946, no se podía cambiar la mentalidad política polarizada en que se sumía el país. Para esa época Colombia se debatía entre los dos partidos, el partido liberal y el partido conservador. Como aspirantes para ocupar la presidencia durante el período 1946 a 1950 se enfrentaron los candidatos Mariano Ospina Pérez por el partido conservador contra dos candidatos del partido liberal, porque estaban divididos, unos liberales apoyaban a Gabriel Turbay y otros a Jorge Eliecer Gaitán.

En 1946 vuelve el conservatismo, con la llegada de Ospina Pérez al poder (tras la división electoral en el partido liberal con Gaitán y Turbay como candidatos) y la gestante ola de inconformidad y represión e ideas de revolución de las masas, movimientos sindicales. “el punto crítico en cuestión era cuál debería ser el papel de las clases subalternas en el proceso sociopolítico posterior” (Sánchez y Meertens, 1983, p. 32).

Al dar su apoyo Ospina a las clases altas dominantes sin distinción de partido desató una ola de actos de movimientos sindicales, obreros y populares los cuales acalló con despidos masivos y represión. Gaitán proponía una nueva visión política para los colombianos, pues en sus discursos siempre florecía la defensa de los más desfavorecidos, del pueblo, de los humildes y se identificaba con ellos “*Yo no soy un hombre, soy un pueblo*”, decía. En sus discursos siempre tocaba temas como la economía, la educación, la corrupción, y otros que al pronunciarlos retaban a las clases hegemónicas del país. Frases como las siguientes eran expresadas con fuerza, como si su alma saliera en ellas.

- Hay que procurar que los ricos sean menos ricos y los pobres, menos pobres.
- Nosotros no decimos que el hombre debe ser un esclavo de la economía, decimos que la economía debe estar al servicio del hombre.
- Un pueblo ignorante es víctima de la incomprensión y la desidia.
- El pueblo es superior a sus dirigentes.
- Porque el gobierno colombiano tiene la metralla homicida para el pueblo y la rodilla puesta en tierra ante el oro americano.

Como agente agitador y aglutinador de fuerzas populares fue asesinado en el 9 de abril de 1948³, tal vez por el temor de la oligarquía a las masas que congregaba, este hecho generó una nueva ola de violencia que embrutecida y enardecida dio pie a la creación de guerrillas campesinas siendo sus cunas principales el sur del Tolima, los llanos y Santander. Jorge Eliecer Gaitán, en una de sus frases profetizó la presencia de un conflicto en el territorio colombiano: “Ninguna mano del pueblo se levantará contra mí y la oligarquía no me mata, porque sabe que si lo hace el país se vuelca y las aguas demorarán cincuenta años en regresar a su nivel normal”

Según CNMH (2016) la guerra civil se volvió tan sangrienta que hechos atroces se cometieron de un bando a otro con el hecho de borrar y aterrorizar a sus adversarios, la cual fue más brutal en la época llamada “la violencia” (1948-1968).

³ 9 de abril 1948 con el magnicidio de Gaitán se da el Bogotazo, una ola de violencia que iniciaría una de las épocas más brutales en la historia colombiana.

Masacres, actos violentos con sevicia, crímenes sexuales, despojo de bienes y otros hechos violentos con los cuales “castigaban” al enemigo. Rituales macabros, como el descuartizamiento de hombres, las exhibiciones de cabezas cortadas y la dispersión de partes de cuerpos por los caminos rurales, dejaron una marca en la historia y memoria del pueblo colombiano. Algunos datos históricos que se manejan sobre el periodo de la violencia dicen:

[...] Según Oquist, entre 1948 y 1966, 193.017 personas resultaron muertas producto de la violencia partidista en Colombia. La mayor proporción tuvo lugar entre 1948 y 1953, los años de mayor intensidad de violencia, según los estudiosos del tema. Los departamentos más afectados por los homicidios fueron el Antioquia (24,6%), Tolima (17,2%), Antioquia (14,5%), Norte de Santander (11,6%), Santander (10,7%) y Valle del Cauca (7,3%). En cuanto al abandono o despojo de tierras, Oquist calculó que los propietarios de tierras perdieron 393.648 parcelas, y que los departamentos más afectados fueron Valle del Cauca, Tolima, Cundinamarca, Norte de Santander y Antioquia (CNMH, 2016, pp. 112, 115).

En 1953 con el panorama terrorífico que dejaba Laureano Gómez, con el apoyo de la elite sube al poder con un “golpe de opinión” Gustavo Rojas Pinilla a la presidencia quien se supone buscaría terminara la violencia bipartidista (1953-1957).

Con el mandato de pacificar el país y poner fin a la violencia bipartidista, el gobierno militar de Rojas Pinillas ofreció una amnistía a las guerrillas liberales y a las autodefensas campesinas; las primeras se acogieron mientras que las segundas la rechazaron, con excepción de las autodefensas campesinas del Sumapaz y el oriente del Tolima, orientadas entonces por el Partido Comunista. La respuesta del Gobierno militar, atizada

por su talante anticomunista, consistió en el despliegue de operativos militares contra los núcleos de autodefensa campesina que precipitaron su transformación en guerrillas revolucionarias (CNMH, 2016, p. 115).

Acciones como esta hicieron que muchos guerrilleros no entregaran las armas y siguieron en disputa.

Al ver que Rojas Pinilla se alejaba de los partidos tradicionales las elites de los mismos lo derrocaron y llega el Frente Nacional (1958-1974). En el cual los partidos tradicionales se turnaron el poder durante 16 años tratando de reducir las luchas por el poder, pero en esta dinámica excluyó a demás grupos nacientes por el afán anticomunista naciente desde el norte del continente.

A inicios de los años 60 empiezan a surgir los grupos armados integrados por anteriores autodefensas campesinas y guerrillas. El Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), que fue creado por el gobierno colombiano para registrar la memoria del conflicto armado colombiano, lo explica de la siguiente manera:

El periodo de mutación de los grupos armados e irrupción de las guerrillas en confrontación abierta con el régimen bipartidista refleja la combinación de múltiples factores: los rezagos de la violencia de los años cincuenta; los intentos del Ejército Nacional por recuperar militarmente el territorio; la limitada capacidad del Frente Nacional para insertar grupos organizados al margen del bipartidismo; y la dificultad para desvertebrar las relaciones que los gamonales y poderes locales habían mantenido con los grupos armados cercanos a sus partidos. En este contexto, los grupos organizados al margen de los partidos y algunas de sus facciones disidentes tendieron a percibir el Frente

Nacional como un régimen político excluyente. El cierre de oportunidades legales que este parecía exhibir se convirtió, para mucho, en justificación suficiente para optar por la lucha armada (CNMH, 2016, p. 117).

Teniendo en cuenta cómo estaba el ambiente sociopolítico durante la década de los 60 y que había muchos grupos armados con ideologías distintas; en este aparte se dará un contexto sobre los grupos que estuvieron en las zonas de la investigación: Las FARC -EP (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia- Ejército del Pueblo): tiene sus raíces en las guerrillas liberales y las autodefensas campesinas que lucharon durante la violencia bipartidista de la primera mitad del siglo XX. En 1960 con el asesinato de Jacobo Prías Alape, alias “Charro Negro” un comandante guerrillero amnistiado que fue asesinado por el ejército, vuelven a tomar las armas guerrilleros liberales que se había reintegrado a la vida civil, uno de estos fue el comandante Pedro Antonio Marín alias “Manuel Marulanda o tirofijo” que junto a otros liberales construyeron la república independiente de Marquetalia, que en 1964 fue bombardeada por el ejército con la ayuda y dirección de militares estadounidenses, ordenada por el presidente Guillermo León Valencia (1962-1966). Este acontecimiento marca el origen de las FARC como grupo armado y ese mismo año el 20 de Julio tuvo lugar la Asamblea General de los pobladores de Marquetalia y desde entonces la organización se define como guerrilleros revolucionarios con la ideología Marxista – Leninista. Es a partir de 1982 que empieza a ser una guerrilla ofensiva y no únicamente defensiva. Este grupo armado fue el más grande del país. El grupo se desmovilizó entre 2016 y 2017 con el acuerdo de paz durante el gobierno del presidente Juan Manuel Santos, este proceso no ha resultado como se esperaba debido a los cambios de gobierno, muchas disidencias del grupo aun actúan en el territorio colombiano.

El ELN (Ejército de liberación Nacional) se originó en la Magdalena medio en 1964. Se conformó a raíz de la revolución cubana, en 1962 con estudiantes que viajaron a Cuba; pero hicieron su entrada en 1965 con la toma y manifiesto de Simacota Santander, se identifican con una ideología cercana a la teología de la liberación, siendo uno de su líderes el sacerdote Camilo Torres y con las corrientes de Fidel Castro. El ELN tuvo un origen urbano, algo que lo diferencia de las FARC que tuvieron un origen en el campesinado, se instaló en regiones mineras y petroleras en el país, con las cuales se financiaban, esto ha tenido repercusiones en el medioambiente ya que suelen atacar los oleoductos y por ende se derrama crudo en muchos ríos.

El M-19 (movimiento del 19 de abril) fue un grupo armado político y militar que tenía una ideología socialista, apoyaba la lucha por el poder obrero, campesino. El M-19 surge tras las elecciones presidenciales de 1970 en la cual Misael Pastrana Borrero gana de forma fraudulenta las elecciones presidenciales ante Rojas Pinilla que era del movimiento político alianza nacional popular (ANAPO), el M-19 surge como respuesta ante la frustración de las masas como un brazo armado del movimiento anapista. Algunos de los hechos más representativos del grupo armado fueron: el robo de la espada de Bolívar, robo de armas del Cantón del Norte, la toma de la embajada de la República Dominicana, la toma del palacio de justicia. Tuvo un fuerte enfrentamiento con los narcotraficantes de la época, con los hermanos Ochoa socios del cartel de Medellín, ya que secuestraron a la hermana de estos. Este grupo en particular dio golpes estratégicos en su lucha y parecía tener un encanto y atracción para el pueblo, pero aun así hubo muchas víctimas. El 8 de marzo de 1990 entregaron de armas en su campamento de Santo Domingo, liderados por su comandante máximo Carlos Pizarro, y se desmovilizaron para convertirse en grupo político que se conoció como Alianza Democrática M-19. Carlos Pizarro

fue asesinado el 26 de abril de 1990, se presume que el asesinato fue realizado por parte del Estado.

Por su parte los paramilitares nacen en la década de los 80, un grupo de extrema derecha lo que los diferencia totalmente de los tres grupos anteriores, estos nacen como una fuerza que junto al ejército nacional quería acabar con los grupos armados de izquierda y proteger a narcotraficantes y empresarios que los financiaban ya que los grupos guerrilleros los extorsionaban o se inmiscuían en sus tierras. Este grupo en particular fue el que más terror infundió en la población, ya que no solo quiso exterminar a las insurgencias, sino que intimidaba y aterrorizaba a la población que quedó atrapada en medio de la lucha, cuando eran catalogados como “auxiliadores de la guerrilla” los paramilitares actuaban de manera sangrienta con estas poblaciones, asesinatos selectivos y masacres fueron algunos de los actos que los caracterizan. En la década de los 90 Estos grupos paramilitares conocidos como autodefensas se instauraron en gran parte del territorio, ya en la época del 90 los grupos paramilitares se unieron para formar las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC). Este grupo tuvo el apoyo de políticos, militares y narcotraficantes. Entre los años 2004 y 2006 el gobierno colombiano impulsó la desmovilización de las AUC, este proceso de justicia y paz dejó muchos vacíos y no se enfocó en las víctimas, ni en la verdad.

Las guerrillas de extrema izquierda tuvieron en común tres elementos principales: Primero las tradiciones armadas y políticas de las zonas. Segundo, las posibilidades de incidencia: preferían sectores sindicalizados u organizados o zonas periféricas de campesinos pobres. Y tercero, buscaban condiciones topográficas difíciles de acceder, pero estratégicas para transitar fácilmente de un territorio a otro (CNMH, 2016, p. 126).

Durante las décadas de 1960 y 1970, la lucha armada estuvo invisibilizada, los grupos se mantenían en las periferias, ya que apenas estaban tomando cuerpo militar y político, además de que los perseguían los militares. Durante los años 80 “La simultaneidad entre la propuesta de paz del presidente Belisario Betancur (1982-1986) y la opción militarista de las FARC llevó a una mayor polarización política y social del país” (CNMH, 2016, p. 135) ya que las FARC empezaron expandirse y para el año 1986 eran 30 frentes.

Los diálogos con las guerrilleras y el inicio de movimientos de izquierda a nivel político – electoral tales como la UP. Unión Patriótica, con pensamiento de izquierda democrática y con miembros comunistas y activistas, creó gran inconformidad en los gremios económicos, mandos militares y políticos nacionales, porque los guerrilleros estaban secuestrando y extorsionando. El aire de posible paz creó desconfianza y zozobra en las élites locales y regionales y en los militares defensiva hacia posibles estrategias de toma de poder por medio de la política.

Este ambiente de incertidumbre, desconfianza e inconformidad ante acuerdos con ideas de izquierda dio pie a la creación de grupos paramilitares.

[...] era presentada como una justificación para crear grupos paramilitares, pues los poderes locales y regionales consideraban que el Estado central los estaba dejando abandonados frente a la amenaza guerrillera, al negociar con las cúpulas nacionales de la insurgencia sin contar con ellos. En regiones como el Magdalena medio, los paramilitares se aliaron con las élites regionales para contener los reales o posibles efectos democratizadores de las negociaciones entre el Gobierno central y las guerrillas. Esta desconfianza de las élites locales y regionales se vio reforzada por el sabotaje y el desafío abierto de algunos sectores del Ejército y la Policía que reaccionaban a los intentos del

Gobierno nacional de limitar su autonomía en el manejo del orden público. A esto se sumó el desprestigio de la represión oficial del Gobierno anterior, que condujo a un cambio en la estrategia contrainsurgente materializada en la convergencia de intereses de las oposiciones institucionales y sociales frente a la política de paz. [...] Ese cambio consistió en promover la conformación de grupos de autodefensa amparados en la Ley 48 de 1968, una iniciativa que abrió las puertas a la privatización de la lucha contrainsurgente y a la autonomía clandestina de sectores radicales de las Fuerzas Armadas. Se concretaba así el giro radical en la lucha contrainsurgente que desde el Frente Nacional se había desarrollado mediante la acción directa del Estado, reforzada con los Estados de Sitio. [...] Esta oposición social de las élites regionales concurre con la oposición institucional de los militares para apuntalar el origen y expansión de los grupos de autodefensa que luego van a mutar en paramilitares. Esta concurrencia de intereses tuvo como trasfondo histórico una particular relación de los militares con las élites regionales, basada en el apoyo logístico, económico y político en muchas de sus ofensivas contrainsurgentes o en su implantación territorial en las periferias, dada la precariedad de recursos del Estado para financiar la guerra (CNMH, 2016, pp. 136-137).

Historias y actitudes como estas suelen repetirse como en el caso de la paz en la actualidad, hoy en el 2019 vemos una paz agonizante, aunque en esta ocasión los grupos han cometido a través del tiempo grandes vejámenes. La búsqueda de una resolución no violenta se ve aún impactada por sectores políticos, elites y gremios, y la participación de los grupos a nivel político, se ve aún repercutida por el miedo y sentimientos e influencia en emociones generalizadas como el odio.

Las posiciones de estos grupos subversivos tanto de los paramilitares con una visión de extrema derecha (contrainsurgente) como de las guerrillas que tenían una visión más de extrema izquierda permeó en su trato hacia el pueblo y a las concepciones que las personas crearon de cada grupo, sus incursiones dejaron huellas en los colombianos; por parte de los paramilitares se vio una estigmatización hacia los sectores pobres y marginados, a quienes infringieron todo tipo de violencias como una forma de castigo por “auxiliar” a los grupos guerrilleros que usaban esos territorios como corredores viales de paso. Las élites siendo sus aliados para defender el Estado, lo que también les valió un apoyo sociopolítico de personas con poder económico.

Una periodización en la cual el conflicto se explica desde cuatro periodos, muestra el cambio en la dinámica y actores en el conflicto, ésta la hizo el CNMH en el año 2016:

El primer periodo (1958-1982) marca la transición de la violencia bipartidista a la subversiva, caracterizada por la proliferación de las guerrillas que contrasta con el auge de la movilización social y la marginalidad del conflicto armado.

El segundo periodo (1982-1996) se distingue por la proyección política, expansión territorial y crecimiento militar de las guerrillas, el surgimiento de los grupos paramilitares, la crisis y el colapso parcial del Estado, la irrupción y propagación del narcotráfico, el auge y declive de la Guerra Fría junto con el posicionamiento del narcotráfico en la agenda global, la nueva Constitución Política de 1991, y los procesos de paz y las reformas democráticas con resultados parciales y ambiguos.

El tercer periodo (1996-2005) marca el umbral de recrudescimiento del conflicto armado. Se distingue por las expansiones simultáneas de las guerrillas y de los grupos paramilitares, la crisis y la recomposición del Estado en medio del conflicto armado y la

radicalización política de la opinión pública hacia una solución militar del conflicto armado. La lucha contra el narcotráfico y su imbricación con la lucha contra el terrorismo renuevan las presiones internacionales que alimentan el conflicto armado, aunado a la expansión del narcotráfico y los cambios en su organización.

El cuarto periodo (2005-2012) marca el reacomodo del conflicto armado. Se distingue por una ofensiva militar del Estado que alcanzó su máximo grado de eficiencia en la acción contrainsurgente, debilitando, pero no doblegando la guerrilla, que incluso se reacomodó militarmente. Paralelamente se produce el fracaso de la negociación política con los grupos paramilitares, lo cual deriva en un rearme que viene acompañado de un violento reacomodo interno entre estructuras altamente fragmentadas, volátiles y cambiantes, fuertemente permeadas por el narcotráfico, más pragmáticas en su accionar criminal y más desafiantes frente al Estado. (p.111)

En lo que resta del presente capítulo se expondrá la experiencia de algunos pueblos en el territorio nacional que, como muchos, sufrieron el paso del conflicto armado en su territorio; miraremos en los casos de Descanse en el departamento del Cauca y de Barragán y Sevilla del departamento del Valle del Cauca.

3.2 ¿Cómo se vivió el conflicto armado en el Corregimiento de Descanse - Santa Rosa-Cauca?

Las FARC han estado en el departamento del Cauca desde finales de la década de los sesenta a través de varios frentes del Comando Conjunto Occidental y enfrentamientos con el Ejército. En estos enfrentamientos han muerto muchos civiles en medio del fuego cruzado. En el

departamento del Cauca desde mediados de los años 80 tuvieron presencia en el Cauca grupos armados como el ELN, el M-19, el Movimiento Armado Quintín Lame y paramilitares al servicio de los narcotraficantes del Norte del Valle.

Pérez (2016), muestra con base en otros autores que la repercusión de la violencia y el conflicto armado en zonas como Descanse, en la cual convergen aspectos como la falta de apoyo y presencia del Estado cambia las dinámicas del sector, además de ser zona de colonos y por ende con un desarrollo algo truncado por las imposibilidades económicas además de “la desarticulación con mercados nacionales” y el cambio en las actividades económicas de agricultura y ganadería para autoconsumo la ganadería “extensiva” que solo se da para aquellos que tienen la capacidad económica y de tierras y sacar el ganado es muy laborioso.

En un lugar con tan difícil acceso y con las dificultades económicas que se derivan de esta situación dio pie al surgimiento de la economía ilícita en la zona, con los cultivos de coca (*Erythroxylum coca*), que llegó en los años 80, cambiando así la dirección de las actividades económicas de la población, la ganadería pasaría a un nivel inferior ya que el cultivo de coca genera empleo, a esta pueden acceder la mayoría de las personas.

Todo esto provocó en la gente la necesidad de buscar otras alternativas económicas y entonces aparecen los cultivos de uso ilícitos, sobre todo la siembra de coca que es la que se ha desarrollado en el corregimiento debido a sus condiciones climáticas, a diferencia del cultivo de amapola en la parte alta o fría del municipio como Santa Rosa y el corregimiento El Carmelo (Pérez,2016, p. 73).

En el corregimiento de Descanse estuvieron e hicieron muchos daños a la población civil las guerrillas del M-19, el frente 13 de las FARC y el frente Manuel Vásquez Castaño del ELN.

Alrededor de los años 80 empiezan a entrar grupos subversivos a la zona, el primer grupo en entrar es el M-19, después vendrían los farianos y los elenos.

En una de las entrevistas realizada a una maestra de la zona, proporcionó una línea del tiempo del conflicto armado en el corregimiento de Descanse; se cruzó esta información con otras entrevistas y con los datos contenidos en Pérez 2016, que trabajó en la zona.

A pesar de que casi 18 años antes se había dado del nacimiento de grupos armados subversivos no llegaron al lugar hasta la década de los 80's, esto no implica que no hubiesen escuchado de ellos ya que el padre de Sol, prestó servicio militar y decía que esos eran de la misma chusma que estaba antes, de la misma chusma de tiro flojo (le decía su padre, un conservador y fiel católico)

El CNMH (2016), plantea que ante la expansión de las FARC y la llegada del M-19 en el sur del país, este último empezando a salir del área urbana e iniciando su lucha a nivel rural sobre todo en Caquetá, Huila y el Valle “Para afrontar esta expansión de las FARC y la infiltración del M-19 en el sur del país —que logró ocupar transitoriamente Mocoa—, el Ejército envió, desde enero de 1981, varios batallones al Caquetá”.

Entre 1982 y 1983, aproximadamente los pobladores empiezan a tener contacto con las guerrillas, con el conflicto armado, llega el M -19 a Descanse. Para este relato la entrevista de Sol describe este episodio, pero fue narrado en tercera persona.

No hicieron nada malo a la comunidad, ellos trataban de educar a la gente, dicen que eran más cultos y eran todos profesionales, ellos reunieron a la gente, hicieron campamento cerca de los líderes de la comunidad (inspector de policía), tenían más ideologías, no se llevaban a la gente a

la fuerza con amenazas, la convencían, ellos estuvieron solo unos días y se fueron, fue lo que pasó tras su marcha lo que fue realmente malo ya que la contraguerrilla (paramilitares de antes dice Sol) llegó al pueblo persiguiéndolos y allí torturaron y golpearon a su padre y a su hermano preguntando por el paradero de los integrantes del M-19, a su madre, a ella y a sus otros hermanos los encerraron en la casa, ellos llegaron diciendo que eran guerrilleros que donde estaban los otros y la mamá de Sol les dijo que ya se habían ido hace días, que ellos no sabían dónde estaban, ya que donde vivían era en medio de la selva; el acceso a Descanse eran aún más difíciloso en los años ochenta. La ruta de los integrantes del M-19 fue pasar el río Blanco y seguir por el monte, al otro lado del río había unas casitas, dos de esas personas que vivían allí fueron torturados también por la contraguerrilla que perseguía a los guerrilleros del M-19, el señor Valentín fue torturado, le metieron agujas en las uñas y le cortaron el cuero cabelludo, luego mataron a don Francisco Hernández un viejito, porque pensaron que él los había ayudado, a este señor lo hicieron pasar por guerrillero, le pusieron camuflado, botas y luego apareció en los periódicos de las ciudades; luego se devolvió la contraguerrilla e intimidó al pueblo. Eran más o menos 40 “paras”, ella era una niña pequeña pero aún recuerda que era una noche clara y que la luna iluminaba cuando esos hombres golpearon a su hermano y padre, ellos quedaron con moratones. Cuando estuvo la contraguerrilla en el pueblo ella iba hacia la escuela y devolvieron a todos los niños que se metieran a la casa estuvieron 4 o 5 días y luego llegó el ejército que empezó a bombardear por Cascajo, una vereda a unos 30 minutos de Descanse, su padre decidió llevarlos a una vereda más arriba llamada La Primavera mientras pasaba todo, además su hermano mayor (el que fue golpeado) no tenía aún la cédula, tenía 19 años pero al no tener documentación le daba miedo que al regresar a Descanse lo confundieran con un guerrillero y lo mataran; desde la vereda Primavera donde se refugiaron escuchaban los bombardeos, estuvieron

desplazados un tiempo, esta vereda está más o menos 3 horas de Descanse, teniendo en cuenta los caminos de la zona, es poco.

Comentó que los integrantes del M19, al ser cualificados académicamente, previeron el problema en el cultivo de la coca y su nutrimento a la economía basada en el narcotráfico y les explicaron los efectos negativos de la cocaína, conocida como droga, en la población que la consume y que esto traería más conflicto.

1984 su hermano se va con la guerrilla del M-19: Su hermano fue por la contraseña de su cédula de ciudadanía a Santa Rosa, la cabecera municipal, para evitar que lo confundieran con un guerrillero. Cuando bajaba hacia Descanse a las afueras de Santa Rosa encontró al M-19, un hombre (Óscar -Calarcá) lo reconoció y le dijo que en Descanse lo buscaban, que estaba caliente allá que no fuera, que se debía regresar con ellos mejor. En Santa Rosa estuvieron con el M-19 y él tenía una tía allá a la que le comentó todo, su tía le decía que no les creyera que volviera al pueblo y él se asustó y se fue con ellos, no volvieron a saber de él. Alguien dijo que había muerto en una masacre que hubo en Almaguer, nunca encontraron cuerpo aún no tiene un duelo, la madre se niega a darlo por muerto a pesar de que lleva 35 años sin saber de él, dice Sol que les han dicho que lo han visto pero que ella no tiene muchas esperanzas de que esté vivo.

Entre 1985 y 1987 llega las FARC y por la misma época el ELN: Llega la guerrilla de las FARC a Descanse; empiezan a citar a los jóvenes para reclutar, pero los padres no dejaban que los hijos fueran. Sus estadías eran cortas de 10 días más o menos.

Primero llegaron las FARC y luego los elenos, dice que lo recuerda porque la gente pensaba que eran los mismos que habían llegado antes y los elenos aclararon que no eran lo mismo, ellos se disputaban los corredores estratégicos, las zonas.

1992 La experiencia de Sol y la cocaína de las FARC : Ella iba a separar los terneros de las vacas en una tarde, y encontró en el camino 12 bestias que llevaban cargas de cocaína, dice que en aquella época las FARC negaban sus nexos con el narcotráfico, así que la gente del pueblo solía esquivar encontrar algo así, porque temían que los mataran para que nadie supiera y ella dice que el olor era muy fuerte y que le dio miedo y se devolvió. Cada bestia suele cargar unas 6 arrobas o sea que 12 bestias son 72 arrobas que son 816 kilos (aproximadamente) de cocaína.

2000, problemas de la comunidad – (Sol tenía 32 años y dos hijos, en ese entonces el menor estaba de brazo). Su papá era el presidente de la capilla, la iglesia como institución tiene terrenos y ganado. En el puesto de salud habían donado unos implementos odontológicos que fueron robados dice Sol por una persona muy conflictiva del pueblo y que el inculpó a su padre, los guerrilleros de las FARC estuvieron a punto de matarlo, lo amarraron y lo expusieron en la plaza del pueblo para que todos lo vieran, dice ella que quien lo acusó sería un colaborador o amigo de algunos guerrilleros y ellos a él no le hacían nada.

La gente lo defendió y ella misma se metió a defenderlo, más adelante se descubrió que tres personas robaron y enterraron los elementos, no se hizo nada para castigarlos. Más adelante quién inculpó a su padre tuvo problemas con los elenos y ellos lo castigaron haciéndolo trabajar en Santa Rosa en caminos, se lo llevaron unas semanas.

Los conflictos de la comunidad se vieron atravesados por los grupos, ya que al cumplir un rol de Paraestado ejercían un control sobre la población y esta acudía a ellos como recurso conciliador, pero también con intenciones de generar tensión hacia otros miembros de la comunidad; las enemistades eran peligrosas ya que algunos hablaban con integrantes de las

guerrillas para acusar a enemigos, vecinos o gente que no caía bien, dilemas entre amigos o disputas familiares podrían agravarse al inmiscuirse los grupos armados a ejercer control.

2001 Santa Rosa: Durante 10 años aproximadamente, fue el terreno de las guerrillas ELN y de las FARC, tenían casas en la cabecera municipal y traían músicos, vallenatos, eran los dueños del pueblo, tenían carros finos que conseguían de otros lugares, también tenían cooperativas.

Tuvieron un alcance bárbaro en cuanto al territorio dice Sol que se encontraban retenes de carros llenos de guerrilla con insignias de las FARC y muy armados. Se escucharon comentarios de que en ese tiempo hubo mucha niña violada allá, al parecer allá las guerrillas no se enfrentaban tanto como en el monte.

La experiencia de Petra con una desertora de las FARC : Aproximadamente por esta época Petra (Petra, comunicación personal, 03/05/2018) tuvo una experiencia que aún la perturba, ella no salía mucho porque le daba miedo que la pusieran a cocinar para mucha gente y no tener con que darles o que la obligaran a alojar a alguien; una mañana tras ordeñar lejos de su casa, ya retornaba cuando se encontró con una chica por el camino, se puso a hablar con ella y la invitó a desayunar. Ella no sabía, pero esta mujer estaba desertando de las FARC y se escondió en su hogar ya que ella no fue capaz de decirle que se fuera, días después esta mujer salió y Petra dice que meses más tarde la volvió a ver en el grupo armado, al parecer la atraparon, pero esto le generó miedo a represalias, a pesar de que solo unos vecinos sabían.

Los guerrilleros ejecutaban a las personas solamente si unos pocos vecinos del lugar se lo pedían, en el siguiente fragmento de entrevista, así lo ilustra:

[...] y un sobrino lo mataron abajito de aquí, es que hay gente o yo no sé, cómo será... anteriormente, la guerrilla no es como la de ahora, por ejemplo yo anteriormente me reúno con usted y si ese man de allá no nos gusta, van y dicen es que sabe que mi comandante, mi camarada o lo que se sea, lo que pasa es que ese man de allá es así y así y todo caso no sé, usted verá que hace, que pedíamos, que lo perdamos del mapa, con que una o dos personas dijeran que ese man era malo, iban y lo mataban (Melquiades, comunicación personal, 02/05/2018).

2003 – FARC frente 13, comandante “caballo grande”: Muy enojado porque la comunidad no colaboraba con las FARC , ya que les temían y trataban de ignorar en lo posible a los combatientes, los amenazaron para salir del pueblo, esta vez durante tres días estuvieron con mucho miedo, varias personas se desplazaron por miedo, la mayoría regresó; también se enojaron y los iban a desplazar porque algunos jóvenes habían ido a pagar servicio militar y se dijo que a los familiares hasta tercer grado de consanguinidad debían irse también

Por esta época citaron a los maestros al Cascajo y se les dijo que debían escoger un bando si la guerrilla o el ejército, a lo cual ellos se negaron, los tuvieron desde las 12 hasta las 5 pm, “no nos trataban bien, pero tampoco mal”, pero igualmente el silencio y la incertidumbre son una forma de tortura.

Los grupos (FARC y elenos) no se quedaban allí mucho tiempo, solo unos 15 días y se iban al monte de nuevo venían una o dos veces en el año, no eran periodos largos de estadía.

2004. Dice Amaranta (Amaranta, comunicación personal, 04/05/2018) “fue uno de los años en que los grupos estuvieron muy activos”, a ella particularmente la amenazaron e intentaron matarla, ella era una lideresa de la comunidad.

2006 FARC. Obligaron a todos los maestros del municipio de Santa Rosa a subir hasta la cabecera municipal a una reunión, donde se les dijo que más adelante debían elegir un bando y demás cosas. Sol se enfrentó verbalmente a ellos. Allí las FARC hicieron fiesta esa noche y nadie de Descanse fue por rabia y miedo; en la mañana salieron de nuevo para el corregimiento. Poco tiempo después, ella sale de Descanse pidiendo traslado a Popayán por la educación de sus hijos y por el ambiente de presión del pueblo.

2007- 2008. Aproximadamente, estuvieron en el lugar y a Melquíades (lo perseguía un guerrillero que al parecer quería abusar de él, pero Melquiades (comunicación personal, 02/05/2019) denunció con altos mandos de la guerrilla y se salvó; el guerrillero acosador murió después, sus camaradas lo mataron.

2010- 2012. Las personas no coinciden en fechas acerca de la última vez que la guerrilla fue al lugar, pero en general hablan de hace 6 a 8 años que no se aparecen por allá.

3.3 Violencia y conflicto armado en el Nororiente del Valle del Cauca (Esta información es de Sevilla y Tuluá y de algunos de sus corregimientos)

Es preciso aclarar que este recuento se hizo cruzando los datos de autores que escribieron sobre la violencia y posteriormente del conflicto armado en la zona y las entrevistas realizadas que se llevaron a cabo a personas que se vieron afectadas en Sevilla y en corregimientos que están en la vía de Sevilla a Tuluá como lo son, Cumbarco y Alegrías. Se entrevistaron a algunas personas que vivían por el camino hacia Barragán.

Reconociendo el departamento del Valle como un lugar que ha vivido las metamorfosis de la violencia y del conflicto armado desde el siglo pasado y que muchos municipios se han visto en el ojo de la violencia, se mostrará un poco del contexto en estas las partes mencionadas anteriormente.

El Valle fue uno de los departamentos más afectados por la violencia bipartidista del siglo XX. En esta parte del capítulo se cruzarán algunos autores que han escrito del bandolerismo y la violencia del siglo pasado. Con la entrevista realizada a Santiago, un hombre de 76 años, que vivió en carne propia los inicios del conflicto en la región. Las zonas estudiadas en especial Tuluá tuvieron amplio dominio de los “pájaros” durante la época de la violencia, aunque también había bandoleros liberales.

Años 50’s inicios de los 60’s: Según el diario Quindío el año de 1953 fue uno en el cual, bajó la violencia en la estadía de Rojas Pinilla, pero en el año siguiente ésta incluso se recrudece (Sánchez y Meertens, 1983, p.158)

Los autores hablan de un cambio en las dinámicas del bandolerismo durante finales de los años cincuenta y la década de los sesenta (bandolerismo tardío) en Quindío y el Valle. El objetivo tiene matices más económicos y donde los gamonales liberales usan a los bandoleros para hacer recados sangrientos por recompensas. La zona urbana tomada como base logística, de provisiones y el campo donde estaban la mayoría de los blancos, teniendo similitudes con los “pájaros” quienes se convertirían en “asalariados del delito” dirigidos desde altos mandos y cargos públicos y políticos.

El Valle del Cauca, que para la época estaba como el departamento con mayor desarrollo agrario y de urbanización. Los pájaros no se veían excluidos del régimen del salario ya que “por

el ejercicio del delito se pagaba el equivalente a un salario” (Sánchez y Meertens, 1983, p. 159) la violencia se administra como una empresa estructurada política y económicamente y no fue pues nada nuevo que en el contexto de hacienda y plantaciones se utilizaran policías privadas como “organismos de represión privada”, obviamente con el cambio de gobierno de liberal a conservador todo esto se daba con apoyo de la fuerza pública, como “el cóndor” (león María Lozano) que fue formado en las filas de la policía.

Los pájaros operaban como “asociaciones criminales paramilitares bajo tres estímulos: del sectarismo, del dinero y de impunidad” ya que estos grupos contaban con el apoyo gubernamental y el silencio de la gente, lo cual permitía que sus nombres se escucharan y sus actos se supieran sin problema alguno. “silencio de los cómplices autoridades y silencio de aterrorizadas víctimas” (Sánchez y Meertens, 1983, p. 160).

En las zonas urbanas los pájaros cumplían funciones sicariales por las cuales se pagaban entre dos mil y cinco mil pesos dependiendo de la importancia de las víctimas. Dos mil pesos de aquella época. Y en el campo sembraban el terror en una población y en este sector se financiaban de fondos generales o de los robos que hacían. Entre algunos actos comunes de los pájaros estaba el carro fantasma, que eran carros sin placas de los cuales hacían rafagazos para asustar a las personas y pavear o puestear que consistía en vigilar a alguien y esperarlo en un tramo del camino el cual sea obligatorio para esa persona y por el camino asesinarlo.

Ambos grupos los “pájaros” y los “bandoleros tardíos” se movilizaban en zonas contiguas incluso esas barreras eran desdibujadas en ocasiones, entre el viejo Caldas y el norte del Valle. Las típicas zonas de los pájaros eran Tuluá, Riofrío, Trujillo y el triángulo comprendido entre Versailles, el Dovio y la Unión; y las zonas de las cuadrillas bandoleras estaban ubicadas entre

San Isidro (Obando), por el Valle y Montenegro, Quimbaya y Alcalá. A pesar de las similitudes en los actos de estos dos bandos se diferencian en quien mandaba a hacer los trabajos.

La siguiente entrevista indica que los habitantes conocían a qué bandos pertenecían los perpetradores de violencia:

El general Arboleda, el operaba toda esa región. Chusma que mantenía azotada toda la cordillera, dicha chusma pertenecía al Tolima, más o menos San José de las Herosas y Rovira, era donde mantenían ellos y donde hacían las expediciones a acabar aquí. Nosotros fuimos asaltados, pero en la parte alta, el puesto de Guayabal, no dejaron un solo soldado, todos murieron, después como a los seis meses asaltaron un puesto que llamaba las Delicias, frente de Barragán, donde acabaron con todos también, se salvó uno y eso porque era un civil, se salvó, pero se salvó enterrándose. Después de eso nos asaltaron aquí y nos quemaron la finca “tiro fijo” con la familia de él, unos manes de Génova, quemaron lo que fue casa y mataron cinco trabajadores, aquí en Verdún, si tirofijo le mantenía mucha hambre a mi papá, Manuel Marulanda Vélez, ponga cuidado, eso fue en el 56 que sucedió todo. Quemaron la finca, una casa más grande que ésta, llena de madera y de la cosecha, eso no quedo sino en cenizas todas, esa casa era solamente de madera, no tenía un ladrillo (Santiago, comunicación personal, 21/05/2018).

En Sevilla el bandolerismo se vio en cabeza de “el mosco”⁴ Gustavo Espitilla Valderrama, los lugares base eran las veredas de la Estrella y Canoas desde donde hacían incursiones a Tuluá y Buga; uno de los primeros actos de la cuadrilla fue un ataque al corregimiento conservador de Nogales en 1958, la primera cuadrilla la conformaban 15 hombres vecinos de la zona; algunos de sus integrantes eran: alias gasolina su segundo al mando, el pastuso, malasombra, paticorto, puente roto, el señalador, el moche, el puñal de chispa, entre otros. En 1959 fue capturado en Armenia tras ser asediado por el ejército del Valle y al tratar de refugiarse en Armenia por temor de que lo delataran ya que daban tres mil pesos de recompensa por él, fue capturado por ayuda de informante; en 1960 es liberado de la cárcel de Villanueva de Cali donde fue llevado desde Armenia, salió ya que los autores intelectuales que les pagaban y daban las armas también sobornaban a los guardias para sacarlos de la cárcel: de ahí reorganizó la cuadrilla entre los municipios de Obando y Montenegro, “según testimonios de integrantes de la banda los comités liberales de Cartago, Pereira, Obando y Armenia escribían al ‘mosco’ ordenándole que tenía que hacer, le daban aviso de salida patrullas hacia los sitios donde se encontraba y le conseguían dinero” (Sánchez y Meertens, 1983, p. 167).

⁴“El mosco” (porque estaba en un lugar y amanecía en otro) originario de la Tebaida, Quindío; fue un campesino que durante los años cincuenta se desplazó hasta los llanos orientales y luego al Tolima donde fue parte de cuadrillas como la de “chispas”. El 20 de mayo de 1961 cae “el mosco”, en Obando en la vereda de Rivera alta, después de eso Conrado Salazar alias “zarpazo” asumió el mando de la cuadrilla; en Sevilla los jefes bandoleros “puente roto” y “capitán ceniza”, tomaron el control el primero el norte de Sevilla y hacia Obando, y el segundo hacia el sur.

En las zonas en las que operaban cobraban una cuota o vacuna a las fincas cafeteras, una tercera parte de la cosecha a los liberales y la mitad de la cosecha a los conservadores; solían asentarse en fincas de su agrado y sacaban a los mayordomos si nos les gustaban y ponían a quienes les convenía, liberales o familiares de los de la cuadrilla y el dueño tenía que soportarlo y además le mandaba una parte de la cosecha. Los ingresos iban a un fondo común el cual manejaba el jefe de cuadrilla.

Los campesinos tomaban las armas, en apoyo a su partido y siendo una forma de incorporarse a la vida política nacional (Pecaut en Sánchez y Meertens, 1983, p. 29).

Y de ahí nos fuimos para Tuluá, donde se recrudeció la violencia, mi papá siguió aquí, a él le decían el jefe, a mi papá, porque a él y a nosotros nos armó el gobierno, nos mandó 40 fusiles en ese entonces eran fusiles, y nos dio granadas y nos dio me parece que veinte mil tiros [...] Para defender la región [...] En ese entonces tenía once años ... Si yo manejaba fusiles común y corriente, carabinas y escopetas, nosotros nos armábamos de carabinas más que todo (Santiago, comunicación personal, 21/05/2018).

Al preguntarle si entre las veredas había enfrentamientos por partidos políticos dijo que no era así, sucedía con personas foráneas.

Aquí nunca ha habido ese problema, no porque resulta que esta región y Barragán se poblaban de solo boyacenses, que eran los grandes agricultores de la época, los llamaban la despensa agrícola de Colombia. Fue muy duro, trabajando como un burro, entonces esto era una región muy productiva, todo esto era cultivado desde allá de ese filo todo yo le metí a un molino en Bogotá, 5000 o 6000 bultos de trigo, yo a la edad de 12 o 13 años mi papá todo me lo encomendaba a mí, yo llegaba y me iba para Bogotá entregaba

mercancía y recibía cheques en veces me pagaban en efectivo y cogía vuelo de Bogotá a Cali, por la inseguridad que asaltaban los bancos fue duro, eso fue duro [...] En el 62 o 64 más o menos que asaltaron la tropa en Cumbarco, ¿sabe quién nos salvó a nosotros? el mono, chimbo de oro, él nos salvó a nosotros, ponga cuidado cuando ¡ran ¡nos encontramos al finadito a Bernardo, ¡uy!, pero este man que hace por aquí, bueno él se ensuciaba, pero fue muy leal con nosotros, es que nosotros nunca tuvimos problemas con Cumbarco , y yo creo que ustedes deben acordarse nunca hubo problemas a pesar de que no éramos políticos, éramos apolíticos, ellos eran liberales y nosotros conservadores (Santiago, comunicación personal, 21/05/2018).

Algunas personas mayores aún se ven permeadas por los bandos o partidos políticos, en sus expresiones se nota su posición aún al parecer vigente. Vemos también como nombra a “famosos bandoleros” que aún perviven en su memoria, personajes que rayan con la ficción, pero eran casi como mesías entre sus bandos.

Entonces ese día el asalto, aunque no estoy muy seguro de la fecha, fue en el 64 cuando tiro fijo cogió la despedida de él de lo que fue chusma. Hizo el asalto a la tropa en un sitio entre la quiebra y crucero de Cumbarco en un hoyito que hay ahí, inclusive todavía están las trincheras, porque ahí duraron ocho días [...] Nuevamente le dice si sabía de la pelea con “metralla” un personaje que no le entraba la bala: fue uno que mataron allá en todo el alto de Génova que llamaba Celedonio Vargas⁵, ese lo mataron ahí [...]oiga

⁵ “Capitán Vargas”, bandolero liberal, operó por Sevilla y otros lugares del nororiente del valle

despedida de tirofijo en el 64, de allí saltó a quebrada nueva y de allí al río La Vieja donde mató 18 soldados me parece, y se les llevó todo el armamento, de aquí también se les llevó el armamento, pero la de La Vieja fue arreglado por un mismo sargento los mandó a que se metieran todos al río y dejaron el armamento afuera y llegó tiro fijo y taque, eso era un contacto que tenía o un infiltrado, se llevó el armamento y de allí saltó a la que llamaban la famosa república independiente de Marquetalia, y ahí fue cuando lo mandó a llamar Castro y le dijo vea al campesino no se toca, al campesino se atrae y de ahí el no volvió a matar un campesino sino que era todo contra la tropa. [...] A pero que por qué, pues porque yo no soy digamos si yo fuera un tipo como Efraín González Téllez⁶, que podía desaparecer y aparecer como dice la leyenda (Santiago, comunicación personal, 21/05/2018).

Años 90 e inicios del 2000. Los actores armados que estuvieron primero por las zonas fueron las guerrillas, en especial las FARC, el bloque Arturo Ruiz al mando de Jorge Torres Victoria, alias Pablo Catatumbo, esto mismo dio pie a la entrada al paramilitarismo que buscaba sacar a las FARC de la zona y llega en 1999 el bloque Calima de los paramilitares. Esto principalmente en Barragán, aunque crear límites de acción de los grupos entre Sevilla y Tuluá es difícil dado que los grupos se movían principalmente por el área rural que comunica ambos municipios.

⁶ Bandolero conservador, operó en Boyacá y Santander principalmente, alias siete colores, “Don Juan”, “Juanito” entre otros, famoso por escaparse en varias ocasiones de redadas; fue asesinado por el ejército, 200 militares fueron empleados.

En Sevilla, en área rural de Cumbarco, entró primero el M- 19 en 1993 con el frente Jaime Bateman Cayón y en el 2000 entra el ELN. El frente paramilitar que manejó Sevilla (Caicedonia, Génova, Pijao) desde el 2000 que el de alias HH, el frente Cacique Calarcá, quien se independizó del frente central del Calima.

El bloque Calima estuvo vigente desde 1999 hasta el 2004. Fue creado a partir de empresarios de la zona a los cuales las guerrillas presionaban y narcotraficantes del norte del Valle que necesitaban cuidar sus intereses, los hermanos Carlos y Vicente Castaño, jefes de las Autodefensas de Córdoba y Urabá, deciden crear el Bloque Calima, se desmovilizaron el 18 de diciembre de 2004. Este bloque cometió todo tipo de atrocidades contra la población civil financiados por empresarios y narcotraficantes. Su jefe era inicialmente Antonio Londoño alias “Rafa Putumayo”, pero desde el 2000 lo dirigió José Hébert Veloza García, alias “HH”. Las zonas de influencia: La mayoría del departamento del Valle, algunos municipios del norte del Cauca y otros al sur del Huila y Quindío.

A continuación, se hará una línea del tiempo a partir de las entrevistas realizadas en los dos municipios del nororiente del Valle: Tuluá y Sevilla. Los datos obtenidos empiezan a partir de los años 90’s los que tienen un contexto o explicación, son datos, hechos de las entrevistas, los que no, son tomados del CNMH de un listado de masacres que este presenta en su página oficial y en el cual muestran algunas (no todas) las masacres desde 1980 al 2012 en todo el país, se buscaron las de Tuluá y Sevilla que son objeto del presente estudio.

3.3.1 Sevilla y sus corregimientos Cumbarco y Alegrías.

Cabe aclarar que por el camino de Sevilla a Barragán se hicieron entrevistas a varias personas que vivían cerca al camino, así que hay una sola entrevista de la vereda Cristales, por donde pasaron los paramilitares en el 2003 por ejemplo, en la vereda Alegrías donde pasaron antes de ir a Barragán y cometer la masacre del año 2000.

Años 90: Sevilla era “zona roja”. Así se les conoce a los territorios donde hay presencia de actores armados y de violencia por el conflicto armado. Las guerrillas estaban cerca, pero dicen que no se metían a Sevilla porque había mucha familia de guerrilleros que vivían aquí y porque hay batallones cerca, está el de Armenia, el de Cartago.

1993: Cumbarco, corregimiento de Sevilla - toma de la guerrilla del M -19, bombardearon el puesto de policía, murió un guerrillero, dejaron las paredes rayadas era el frente Jaime Bateman Cayón.

[...] gritaban, ¡nadie salga, nadie salga!, va la guerrilla, se metió el M-19, entonces por eso, porque gritaban, y uno, ¿qué, ¿qué? Eso es una mentira, porque uno no creía en eso, cuando si ya se metieron y dando bala y tirando pipas y todo (Fermina, comunicación personal, 21/05/2018).

1994: Asesinan a 5 conductores de Willys del pueblo, de la ruta trasvenado, entre ellos al hermano de 21 años de Lilu y de Lola (Lilu y Lola, comunicación personal, 2019), señalan que en la época ya habían paramilitares en la zona, que tal vez fue por que en algunas veredas había guerrilla y transportaba a todo el mundo; otra posible razón que dan es que “un señor muy malo” estaba comprando tierras cerca de la finca su papá y que su padre no había querido vender la finca, dicen que tal vez fue por eso, pero nunca supieron a ciencia cierta; su hermano fue

torturado y lo encontraron muerto, desangrado cerca de una vereda del pueblo. En la época ella fue a buscarlo en el río Cauca, encontró un cadáver sin cabeza, dice que era común ver muertos en el río.

1995/marzo/1: CNMH- Sevilla, corregimiento de Corozal- 5 muertos – por grupo no identificado.

1999/julio/18: CNMH Sevilla Valle, vereda La Melva – 7 muertos- por paramilitares

2000: Hubo un tiempo en que decían que iban a empezar a hacer limpieza social, que “las águilas negras”, que por que había mucho vicioso, eso se escuchó (Lola, comunicación personal, 25/02/2019).

2008/ abril/19: CNMH- Sevilla, zona rural- 5 muertos- por las FARC.

2000/febrero/17: Sevilla, corregimiento de Cumbarco, 2 policías muertos, la guerrilla del ELN se enfrentó a la policía, ellos llegaron gritando que era el ELN y tenían banderas y ellos gritaban que no saliéramos de las casas, el enfrentamiento empezó alrededor de las 7 pm hasta las 5 am de la mañana siguiente; como a los 8 días volvieron a tumbar la estación.

[...] gritaban, no salgan, no salgan y llevaban era banderas, con la bandera del ELN y los gritos que no saliéramos porque para qué, que no era para los civiles, que no saliéramos porque si, de todas maneras, el susto es mucho y las casas temblaban y caía mucha cosa, ahí hay mucha casa averiada y como a los 8 días de ahí se fueron y tumbaron fue ese puesto de policía, eso fue todo horrible, cuando tiraban todas esas bombas y cosas, que volvió la guerrilla a tumbar todo eso, eso fue otro susto que nos pegaron, que nos íbamos

a morir. [...] Nunca volvieron policías ni nada, no más, quedamos solos (Fermina, comunicación personal, 21/05/2018).

Igualmente Fermina dice que mucha gente del pueblo se fue después de esta toma, la segunda en el corregimiento de Cumbarco, dice que hasta allí llegaron los paramilitares pero que no mataron como en Barragán que los robaron e insultaron diciendo que allí no había nada; dice que en ese tiempo estaba en constante alerta, teniendo una mochila con pan y panela por si tocaba correr, ella y su esposo tenían planeado ir a una quebrada que quedaba cerca en caso de que pasara algo.

[...] Cuando fueron los paras, que afortunadamente los paras no nos hicieron nada, cuando llegaron lo que hicieron fue, esto es una vulgaridad de moscas y esto aquí qué hacemos, esto aquí no hay plata no hay nada, y volvieron y voltearon, lo único fue que llegaban y esto me gustó, y se llevaban cosas, se llevaban ropa, cobijas. Plata no, porque la verdad, plata en Cumbarco, no maneja tanta plata [...] y el susto de uno porque el cuento era que andaba esa gente con motosierras, que estaban matando aquí, que estaban matando allá, entonces la confusión fue mucha (Fermina, comunicación personal, 21/05/2018).

2003: Vereda Cristales, Sevilla Valle, llegaron los paramilitares a la casa de Ángela y los amenazaron, hicieron que su esposo prendiera una motosierra y se burlaban diciendo que con eso lo iban a matar; se robaron los productos de aseo y la comida.

2010/noviembre/ 17: Sevilla Valle, 3 personas muertas por paramilitares, un fiscal, un médico y un ingeniero, se dice que su muerte se dio por denuncias por corrupción y mal manejo

del erario público que estaban haciendo contra el entonces alcalde del pueblo el Dr. Gerardo Gómez Díez.

3.3.2 Tuluá y su corregimiento de Barragán



Fotografía 4. Iglesia de Barragán, Tuluá.

Fuente: Piedrahita, 2018.

1997/ abril/ 1: CNMH- Tuluá, corregimiento Monteloro - 4 muertos – por las FARC.

1998/noviembre/ 8: CNMH – Tuluá, corregimiento Monteloro, 5 muertos– por el ejército Nacional.

1999/marzo/6: CNMH- Tuluá, Alto Italia- 4 muertos- por el ejército nacional.

1999/ septiembre /22: CNMH- Tuluá, corregimiento de San Rafael, vereda La Mina, - 7 muertos- por paramilitares.

1999/ diciembre/24: CNMH- Tuluá, Alta Flor- 5 muertos- masacre perpetrada por paramilitares.

1999: Inició el paramilitarismo en la zona Barragán; antes había presencia de la guerrilla de las FARC. Entre este año y el dos mil las FARC habían atentado contra el puesto de policía en tres ocasiones, destruyendo la instalación, la policía se va de Barragán. También se destruyó las instalaciones de Telecom.

2000/septiembre/ 12: CNMH- Tuluá, corregimiento Monteloro- 4 muertos- por paramilitares.

2000/ diciembre/19: Barragán- Tuluá, el CNMH habla de 7 personas muertas, en las entrevistas hablan de 12 personas en Barragán contando tres que por el camino asesinaron, a una hora de Barragán en Alegrías, Sevilla.

A Barragán llegaron más de 100 paramilitares que robaron, maltrataron y masacraron a la población. Venían desde El Darién en camiones con al menos 90 paramilitares.⁷

Los tres camiones pasaron por el sitio conocido como Alto de la Bolera en El Darién, siguieron por el Plan de Tuluá, sobre la Vía Panamericana llegaron al corregimiento de San

⁷Antes de ser extraditado a Estados Unidos en mayo de 2009, alias 'HH' le contó a la Fiscalía 17 de Justicia y Paz que él planeó y organizó la incursión a Barragán en cumplimiento de una orden de Vicente Castaño, para desplazar a 'Pablo Catatumbo' de ese territorio

Gerardo, en Caicedonia, de allí pasaron por el Cañón de Aures -sitio recomendado por “El Gringo”; luego llegaron caminando por el Crucero de Cumbarco en Sevilla, de allí se movilizaron hasta la finca Los Cristales y finalmente el 18 de diciembre llegaron a Barragán.

Alias “HH” se contactó con comandantes que lo abastecieron en Buenaventura antes de llegar y donde obtuvieron camuflados y comida; con ayuda de paramilitares de Sevilla y de las zonas obtuvieron más hombres y pudieron moverse sin ser detectados por la guerrilla.

El encargado de conseguir a la persona que guio a los paramilitares en la región montañosa de Tuluá fue Sigifredo Osorio, alias “El Viejo”. Este es el mismo hombre que hizo parte de las Autodefensas Campesinas de Sevilla; que, tras la desaparición de su grupo, ingresó al Bloque Calima en 1999 para ayudar a los recién llegados hombres de los Castaño. Para finales de 2000 Osorio ostentaba la condición de segundo al mando de los urbanos de Sevilla y asignó como guía a Jimmy Alberto Jurado Silva, alias “El Gringo”.

De este incidente fue del que más me hablaron las personas entrevistadas, dijeron que después de esto, mucha gente se fue del pueblo y que ahora hay muchos foráneos, otras personas se fueron por un tiempo, pero luego regresaron.

Cuando eso yo tenía un negocito, eso todo me lo saquearon, estaba todo tirado, nos encerraron en la iglesia, es que fue que nos encerraron en la iglesia desde las 5 de la mañana hasta las 3 de la tarde, una tienda grande que era de un señor Carlos Julio, allá fueron y la saquearon, pero nos llevaron frutas, gaseosas, más que todo para los niños (Sierva María, comunicación personal, 21/05/2018).

Mientras subían a Barragán los paramilitares mataron a tres campesinos en el corregimiento de Alegrías (Sevilla) y a uno de los conductores que obligaron a transportarlos desde Cumbarco; al llegar a Barragán lo asesinaron. Cuando llegaron los primeros al casco urbano, más o menos a las 5 pm del 18 de diciembre lo hicieron por la carretera que comunica con Sevilla; combatieron con los guerrilleros que estaban en un cerro detrás del pueblo y después de horas la guerrilla se retiró. Dejaron grafitis con textos como: “Llegamos para quedarnos, muerte a los sapos, llegamos para siempre y fuera a la guerrilla”.



Fotografía 5. Camino de Sevilla a Barragán

Fuente: Piedrahita, 2018. Esta investigación.

2002/agosto/ 27: Tuluá – Barragán y Santa Lucía. Paramilitares (AUC Autodefensas Unidas de Colombia Bloque Calima) - Asesinadas: 6 - Desaparecidas: 3

El 27 de agosto de 2002 en Tuluá Valle, paramilitares bajo la etiqueta de “Bloque Calima de las AUC”, irrumpieron en las inspecciones de policía Barragán y Santa Lucía y ejecutaron extrajudicialmente a los campesinos Wilson Hernández, Carlos Andrés Vela Veloza, José Eusler Vela Gil Y Norbey Hernández, cuyos cadáveres fueron hallados en varias fosas comunes cavadas en la finca El Danubio, de la vereda Alto de la Italia, a Alexander Bermúdez Gallego Y Arnulfo Grisales, y desaparecieron a tres campesinos no identificados. Según la denuncia: “Las víctimas fueron castradas antes de morir. A dos les cortaron las cabezas y les abrieron el estómago”.

Bloque Calima

El texto del CNMH nos muestra una tabla de las masacres del bloque Calima en las zonas de nuestro interés; el Bloque Calima de las AUC, grupo de depredación paramilitar y narcotráfico en el suroccidente colombiano. En la tabla aparecen Barragán y los sitios antes mencionados.

Tabla 2. Masacres cometidas por el Bloque Calima en el centro del Valle del Cauca, segundo semestre 2000 – 2003

Fecha	Departamento	Municipio	Corregimiento/ Vereda	No. Víctimas
15/07/2000	Valle del Cauca	Tuluá	El Retiro-Corregimiento La Marina	3
18/07/2000	Valle del Cauca	Sevilla	Corregimiento La Melba	7
31/08/2000	Valle del	Caicedonia	Vereda Puerto Rico – El	6

	Cauca		Salado	
	Valle del Cauca	Tuluá	Inspección de Policía Monteloro (finca La Cascada)	4
12/09/2000				
18/12/2000	Valle del Cauca	Tuluá	Corregimiento de Barragán	7
14/06/2001	Valle del Cauca	Buga	Vereda El Placer	4
10/10/2001	Valle del Cauca	Buga	Vereda Alaska Corregimiento La Habana	24
4/12/2001	Valle del Cauca	Tuluá	Sin especificar	3
1/03/2002	Valle del Cauca	Palmira	Sin especificar	3
31/03/2002	Valle del Cauca	Palmira	El Socorro	4
2/04/2002	Valle del Cauca	Palmira	Vereda El Socorro, sector La Nevera	4
8/08/2002	Valle del Cauca	Tuluá	Sin especificar	4
27/08/2002	Valle del Cauca	Tuluá	Barragán	6
1/12/2002	Valle del Cauca	Tuluá	Sin especificar	3

Fuente: CNMH p. 205

3.4 Percepciones de las víctimas sobre grupos armados.

Las percepciones que las personas en contacto directo o indirecto con algún grupo armado tienen, varían en cuanto sus vivencias o las experiencias que personas cercanas tienen con estos actores armados y la forma en que estos los trataron. En los lugares de estudio esto se evidencia.

En Descanse: en varias entrevistas algunas personas se refieren a el ELN como un grupo más agresivo, miedoso o dañino, mientras otros dicen que las FARC son peor; pero al analizar la historia de cada persona se ve que tuvieron problemas o que estos grupos los dañaron individual, familiar o comunitariamente.

En el caso de Sol (Sol, comunicación personal, 21/05/2019). Ella dice que las FARC, ellos solían alcahuetear delitos a sus seguidores, cosa que sí castigaban en otros como robar. Eran más malos, más ordinarios y el ELN, eran menos violentos que las FARC “menos ordinarios”, aconsejaban a los adolescentes a no drogarse. Por el contrario, la visión del M-19 fue que eran personas muy preparadas, eran más ideológicos e inteligentes y no fueron violentos cuando estuvieron allí.

El M-19 solo entró al corregimiento de Descanse una vez al parecer, pero los elenos y los de las FARC se disputaban el terreno, iban y se quedaban solo unos días, pero el miedo y zozobra en la gente perduraba por mucho tiempo ya que los amenazaban. La conducta misma de la población cambia ya que los grupos armados imponen orden cumpliendo el lugar y funciones del Estado en cuanto a ideales de controles de conducta y de castigos.

[...] Como ellos hacían reuniones y así uno no quisiera ir cuando uno menos pensaba era que llegaban y decían a la reunión, a la reunión y ellos iban armados y si uno se hacía el pesado le echaban tiros al aire, tocaba ir... en la cancha o por ahí por la iglesia hablaban pues de revolución y que uno no podía ser sapo que el que era sapo se moría, mejor dicho le ponían muchas amenazas (Aureliano y Úrsula, comunicación personal, 29/04/ 2018).

A Descanse llegó un grupo de “contra guerrilla” (según algunas personas serán paramilitares) que llegó días después de una visita del M-19. La población sentía temor por los grupos guerrilleros y por ser llamados auxiliares por parte del ejército, pero no quedaban tan comprometidos por la interacción obligada que tenían con ellos como tener que atenderlos, hacer comidas o favores, en cambio en Barragán al estar presente las tres fuerzas de paramilitarismo, guerrillas y fuerza pública, dejaba a los civiles aún más indefensos contra las represalias de uno u otro lado.

En el nororiente del Valle, Sevilla – Tuluá: El paramilitarismo fue muy fuerte en estos sectores y entre las entrevistas realizadas, los paramilitares tienen una carga de terror más fuerte que las guerrillas, donde la interacción con las guerrillas daba miedo por las armas y el control social y territorial; había aun así un grado de respeto por la población campesina, civil. El miedo en estos lugares donde si hay presencia parcial del Estado o donde hay cerca algo de militares u otros grupos, el miedo principal es ser visto como ayudante o auxiliar de las guerrillas.

[...] la guerrilla nunca hacía eso, la guerrilla nunca ha hecho eso ni nos roba, ni saquea las casas ni nada, antes si aquí hay un ladrón, la guerrilla anda con el ladrón por todo el pueblo mostrándole que se robó y le dan destierro, uno con la guerrilla no tenía problema,

o sea yo soy neutral, ni con la guerrilla, ni con los paras, ni con el ejército, ni con la policía, uno tiene que andar derecho para poder vivir aquí sí, pero no, gracias a Dios ahora estamos en paz, pero que vivimos unos tiempos muy duros, muy duros (Sierva María, comunicación personal, 21/05/2018).

[...] pues en sí de los guerrilleros no se recibía mal trato, era el susto de que lo catalogaran a uno auxiliador de ellos, si los saludaban, si iban a la casa, en ese entonces nosotros vivíamos en una finquita por aquí cerquita, que si iban, que si uno los saludaba, que si uno les traía, entonces ese era el temor por esa parte, pero en sí como el maltrato de ellos, no... (Pilar, comunicación personal, 21/05/2018).

Cuando la interacción civil es con los paramilitares y también con las guerrillas; la gente dice que los paramilitares infringen más miedo, ya que ellos atacan directamente a la población, son más sanguinarios en su forma de matar, lo que no implica que las guerrillas sean buenas porque también crean miedo en las poblaciones y también matan. En las entrevistas en lugares como Descanse donde el Estado no llega, las guerrillas tomaron un rol de Paraestado. En algunas entrevistas personas creían que ellos hicieron cosas buenas también como agentes de control social el alcoholismo en la población y el maltrato intrafamiliar además de controlar a los ladrones.

3.5 Corredores geoestratégicos para el narcotráfico y el tránsito de grupos armados.

El difícil acceso a Descanse, su falta de participación en el mercado (por lo difícil de transportar productos agrícolas, alimentos o ganado para vender) y falta de oportunidades laborales para la gente del lugar también crea un ambiente apto para el dinero de los grupos a

través de cultivos de uso ilícito, además obviamente de la falta de presencia estatal, todo esto dio pie al tránsito de grupos armados en la zona.

Según algunas entrevistas, desde el departamento de Putumayo se traían cargamentos de cocaína que pasaban en carro hasta donde termina el camino para carros y después se subía a caballo, que hacían el camino hasta Santa Rosa donde hubo gran presencia guerrillera y desde donde se llevaba la cocaína a otras partes; esta era solo una de las rutas por las cuales se sacaba la droga porque había muchas, unas por el Huila, por el Pacífico etc. En el departamento de Putumayo se dio gran cultivo de hoja de coca que después se procesaba en cocaína la cual era transportada por los caminos del sur del departamento del Cauca, usando el corredor vial de herradura que pasa por Descanse. Por su parte Barragán es una región montañosa que si tenía presencia del Estado (policía), pero estaba en una zona estratégica, es un puente de la cordillera central entre los departamentos del Valle del Cauca, Tolima y Quindío (eje cafetero).

He presentado una perspectiva general sobre el modus operandi, o el cómo actuaron los grupos armados en estos territorios y algunos hechos victimizantes que sufrieron las personas que se entrevisté en esta investigación, también como todo ello afectó la vida cotidiana de estas comunidades.

4. Capítulo IV. Salud mental y conflicto armado, una cara oculta en la guerra

“Guárdame de la violencia, ya se exprese mediante la lengua, el puño o el corazón” Martin

Luther King

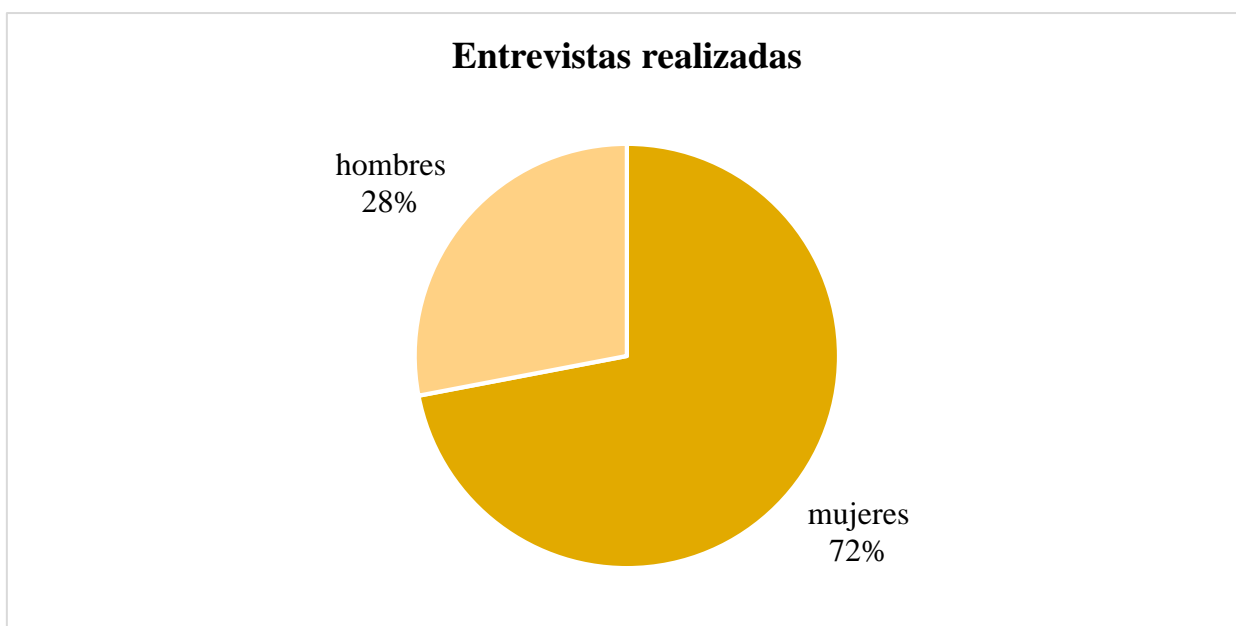
Cuando se habla de conflicto armado interno colombiano, generalmente se entiende que es una guerra de grupos de extrema izquierda, contra grupos de extrema derecha, en la cual, la población civil se ve atrapada o arrastrada de muchas formas. Los medios de comunicación y muchos escritores, narran de las afectaciones visibles, de afectaciones tangibles, de daños económicos, físicos, sociales, muertes, entre otros. Cuando se habla de las víctimas de la guerra, normalmente se observa la afectación física, del cuerpo o social de alguien en medio de los bandos o que también puede pertenecer a uno u otro de los grupos actores de la guerra; pero difícilmente, se profundiza en la observación de la afectación psicosocial, de la afectación en la salud mental después de ser perpetrador, víctima o espectador de los hechos violentos a los cuales ha sido sometido, la persona, su familia, sus amigos u otra persona de su comunidad.

Este trabajo de investigación se centra en la afectación de la salud mental y emocional de las víctimas del conflicto armado en Colombia, sus voces, sus percepciones y sentires respecto a las experiencias que vivieron en el marco del conflicto armado.

4.1 Salud mental y conflicto armado. Datos de la investigación

El eje principal de este ejercicio investigativo, gira en torno al estado mental de la población colombiana víctima del conflicto, sus experiencias, historias de vida, emociones buenas y malas y sus recuerdos, algunos de ellos que no olvidan, ni con el mejor anestésico, que es el tiempo.

Se realizaron 25 entrevistas, en las cuales participaron 18 mujeres y 7 hombres, una de estas entrevistas se realizó a una pareja casada de adultos mayores. Algunos datos varían de acuerdo con las características de las personas entrevistadas como el estado civil, su edad, algunos pertenecían a algún grupo étnico, afrodescendiente e indígena y población mestiza, se mostrarán en gráficos algunos de estos datos para facilitar su entendimiento. Las edades oscilan entre los 18 hasta los 81 años. La media es 53 años.



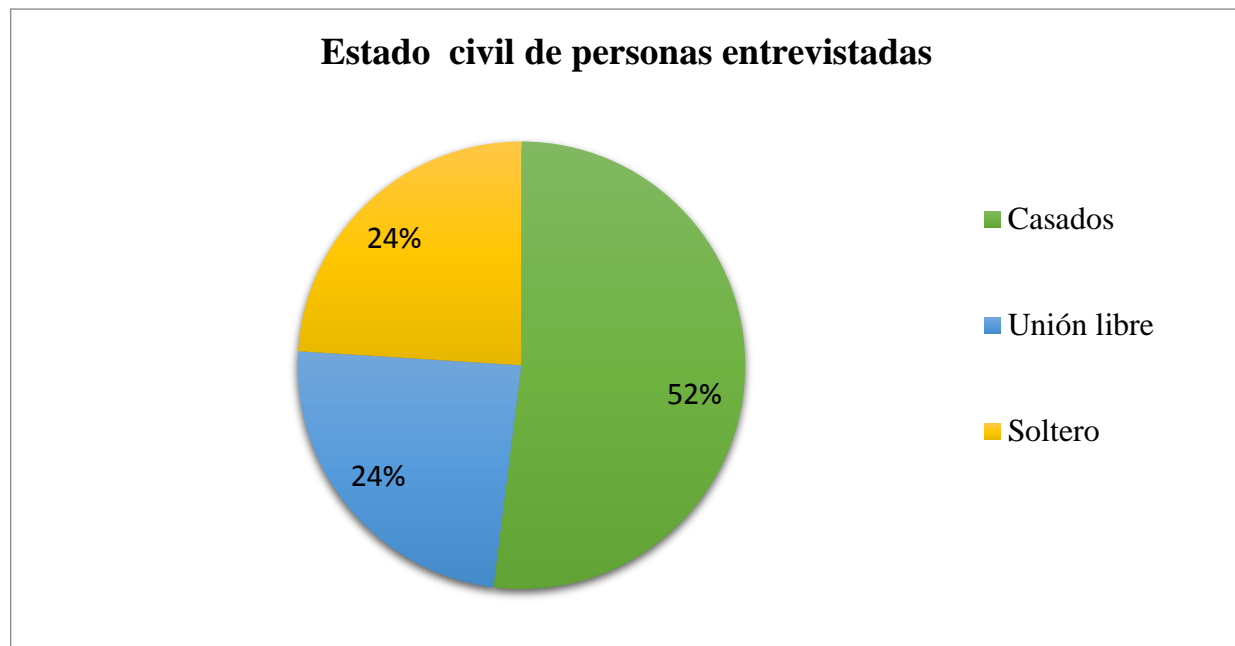
Gráfica 1 Entrevistas Realizadas

Fuente: Autoría propia, 2019. Esta investigación

En el gráfico 1. Se muestra que un 72% de la muestra de personas entrevistadas fue de mujeres, y el 28% hombres.

En el trabajo de campo realizado en Descanse, Barragán y Sevilla, se pudo notar que la mayoría de las mujeres tienden a ser más abiertas para hablar, más dispuestas a contar sus experiencias y sentires respecto al conflicto armado y la incidencia del mismo en sus vidas.

La mayoría de los hombres se mostraron más silenciosos, con respuestas monosilábicas, no todos cabe resaltar. Este silencio y hermetismo por parte de los hombres se explica porque en la cultura nacional colombiana, en general, se estimula a las mujeres a hablar más y los hombres tienden a ser “herméticos” para dialogar estos asuntos más emocionales. Esta posición ya es conocida desde los servicios de salud donde siempre consultan y asisten más las mujeres. Pero esta no es la única respuesta a este hecho, el silencio, la negación y el olvido también son mecanismos de defensa o estrategias de afrontar los hechos dolorosos vividos, lo que también explica el porqué de sus reacciones y actitudes ante los temas de conflicto y de revivir el pasado que trae dolor y malos recuerdos.

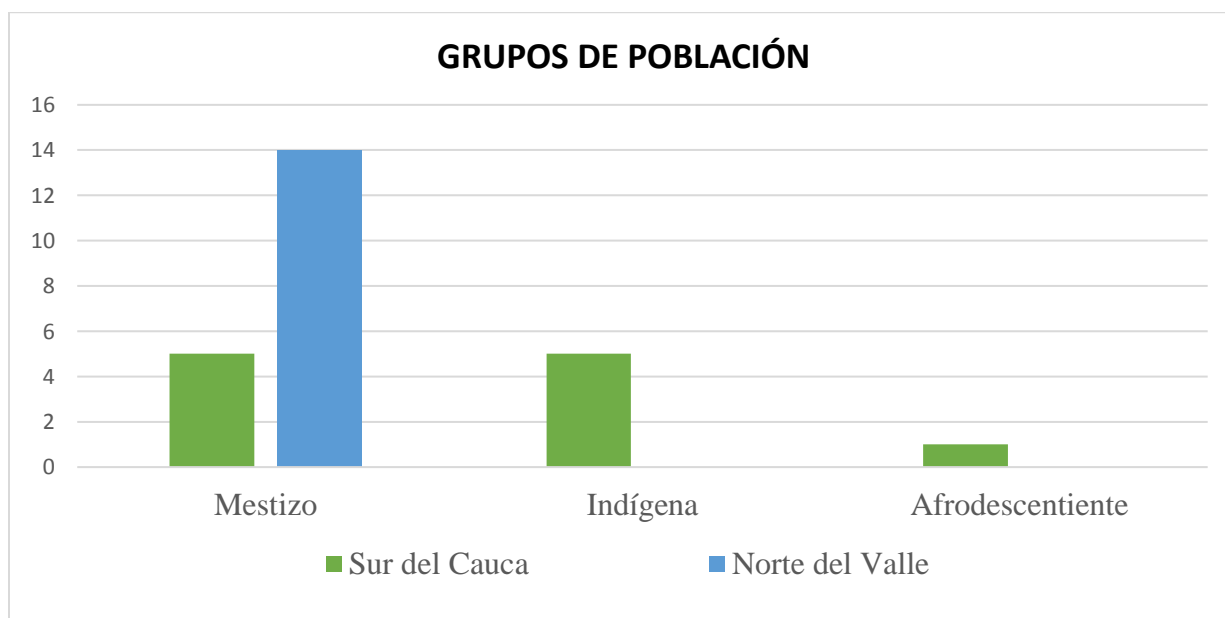


Gráfica 2. Estado civil de personas entrevistadas

Fuente: Autoría propia, 2019. Esta investigación

En el gráfico 2. Estado civil, indica tres estados: casado, unión libre y solteros. Según la muestra el estado civil de población varía, pues el 52% son personas casadas. El 24% están en unión libre y el otro 24% están solteras. En la muestra todas las personas son mayores de edad. Algunas entrevistas fueron realizadas con parejas, esposos.

Se plantearon preguntas sobre estado civil durante los hechos victimizantes y en la actualidad, esta información se tuvo en cuenta durante las entrevistas y se reflejó en el documento a través del gráfico 2 con el fin de entender y exponer los cambios a nivel de pareja y familiares que pueden ocurrir a raíz del conflicto armado.



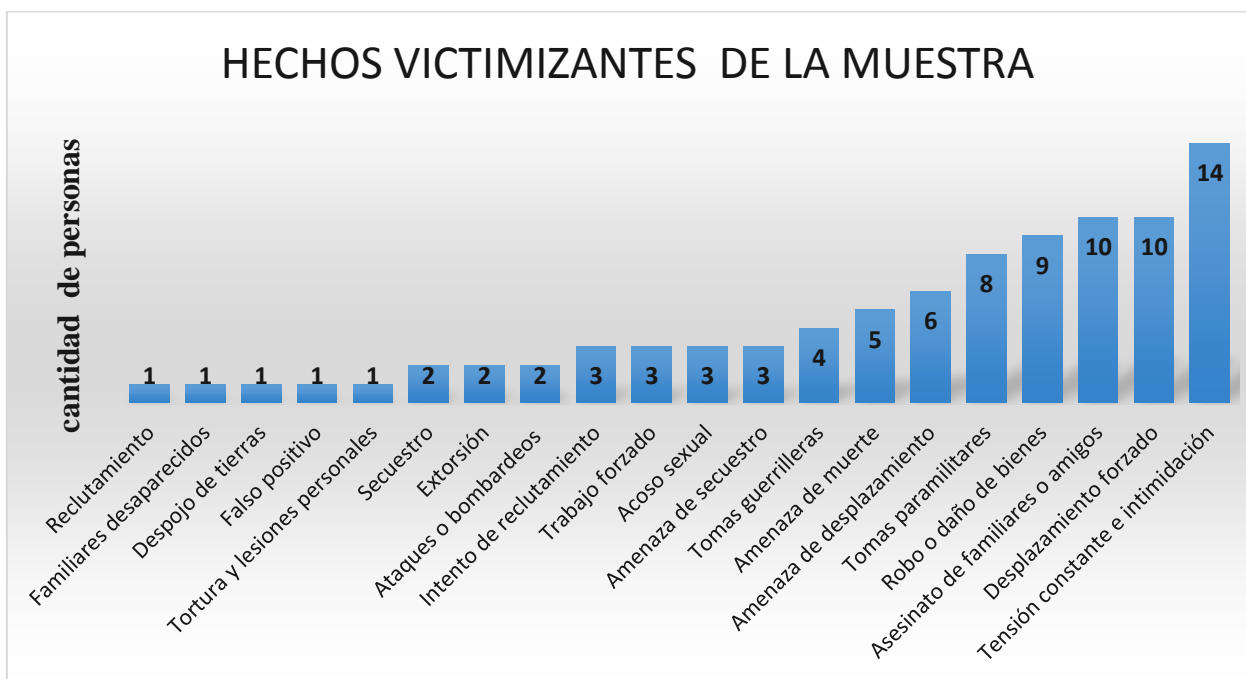
Gráfica 3. Grupos de población

Fuente: Autoría propia, 2019. Esta investigación

El gráfico 3. Enseña que, en el trabajo de campo, en el nororiente del Valle, toda la muestra fue de personas que se autodenominan mestizas. En el sur del Cauca y en Popayán, hay más

diversidad, entre mestizos, afrodescendientes e indígenas (yanaconas e ingas en Descanse, Cauca). En Descanse existe un dilema en cuanto a la identidad étnica, ya que, es una comunidad bastante endógama y existen indígenas yanaconas, ingas y mestizos “colonos” gente que llegó desde Nariño, Huila y demás lugares del país (Esta información es ampliada en Hurtado, 2019).

En el gráfico 4. Se observan algunos de los hechos victimizantes que sufrieron las personas víctimas entrevistadas y sus familias, ellos presentaron distintas experiencias durante conflicto armado como insinuaciones, intimidaciones y amenazas que conllevaron al terror psicológico que imperó en todas las relaciones de grupos armados con los civiles, campesinos en su mayoría, también se muestran los hechos físicos que sufrieron que van desde ataques a poblaciones durante enfrentamientos entre grupos armados hasta lesiones personales.



Gráfica 4. Hechos victimizantes

Fuente: Autoría propia, 2019. Esta investigación

4.2. Diferencias de género en la salud mental y conflicto armado

En tablas 3 y 4 se exponen los referentes que relacionan los sentimientos, emociones y demás síntomas o secuelas que las personas, tanto mujeres como hombres describieron; renglón seguido, se hará un análisis y después se mostrarán gráficas para identificar ¿cuáles son los síntomas más persistentes en ambos casos? teniendo en cuenta este análisis, que la muestra de mujeres es más amplia que en la de los hombres, y que la mayoría de ellas expresaban con más facilidad sus emociones que ellos.

Tabla 3. Sentimientos, emociones, conductas y demás síntomas después de los hechos victimizantes en mujeres

Sentimientos, Emociones y Conductas	Contextos
1 Rencor y rabia.	Hacia quienes perpetraron hechos macabros contra sus seres queridos; ante la injusticia y falta de castigo a sus victimarios
2 Tristeza y depresión.	Al recordar a sus seres queridos. En algunos casos la tristeza se volvió depresión con el tiempo, depresión que duró muchos años.
3 Sueños repetitivos, pesadillas, terror nocturno, miedo a dormir.	Sueños donde ven lo sucedido, donde sienten que los atacan; otros creen estar despiertos y ven criaturas de pesadillas, monstruos que los atacan a ellos y sus familias.
4 Llanto fácil, llanto al recordar.	Al hablar del tema, al recordar o ver algo parecido en la televisión o en otras familias.
5 Duelos que duran muchos años o no han empezado.	Duelos de las de 20 años o más, donde no pueden ver fotos de sus familiares o hablar de ellos. Personas desaparecidas hace décadas y sus familias aún los esperan. Negación de la muerte.
6 Culpa.	Al no poder proteger a hijos, hermanos o por sus sentimientos expresados que nadie entiende.

7	Sensibilidad ante situaciones similares en otras familias o personas. Asociación de hechos.	Ver entierros, ver noticias donde otras familias viven duelo, les recuerda el dolor propio.
8	Miedo.	<p>A salir de casa o que lo haga su familia y que pase algo malo, que los maten o hieran.</p> <p>A que recluten a sus hijos o que ellos decidan unirse a algún grupo armado.</p> <p>A que algún integrante de algún grupo se fije en ellas y las quiera violar o llevársela.</p> <p>Por su familia, por sus esposos, por extraños que llegan al pueblo a los cuales los actores armados secuestran.</p> <p>A la fuerza pública que los tilda de guerrilleros y los deja desprotegidos ante otros grupos.</p> <p>A morir en el fuego cruzado.</p> <p>Miedo a volver al lugar de los hechos, ya que, trae recuerdos malos y en el campo se es más vulnerable ante los grupos armados.</p>
9	Impotencia, vulnerabilidad, indefensión.	Al no poder defenderse, ya que, eran sometidos por personas armadas, no poder estar en contra de lo dictaminado.
10	Humillación, maltrato.	Ser maltratada verbalmente, degradada.
11	Naturalizar la violencia.	Muchas dicen que eso pasa en todo el país, que es algo que se debe afrontar, muchas lo relatan de manera normal, como si fuese cotidiano.
12	Valentía.	Al enfrentarse verbalmente con actores armados para defender su posición o negar acusaciones.
13	Soledad.	Se ve principalmente en mujeres de la tercera de edad cuyos hijos han partido ante el peligro al reclutamiento o por trabajo.
14	Cambios en el ciclo menstrual y caída del cabello.	Sangrados más frecuentes y dolorosos; cambios en fechas, retardos etc. Aumento en la pérdida de cabello.
15	Cambio de rol en la comunidad o familia.	Perder el respeto de la familia o comunidad por no poder asumir las cargas emocionales de la guerra.

16	Prevención y miedo ante otras personas, extraños o de la comunidad.	El primer pensamiento ante esa situación, es que son malos y van a matar a alguien.
17	Cambio la concepción de sí misma.	Creer que son débiles por no poder superar traumas o sentir que son fuertes ya que llevan las cargas en silencio o resignación.
18	Ansiedad y nervios.	Los cuales en varios casos produjeron diarrea, vómito y mareos en la gente, debido al miedo. La taquicardia también sea producida al igual que el estrés.
19	Subir o bajar de peso /aumento o disminución del apetito.	Los nervios hacían que comieran en desmedida o que se negaran a comer.
20	Temblores y sudoración nerviosa.	Tras pesadillas o al hablar de temas que temen, como quienes son quienes les hicieron daños.
21	Recuerdos persistentes de lo sucedido.	Que en su cotidiano aparecen y reviven sentires pasados; en algunos casos imágenes impactantes que no pueden olvidar, que las marcaron para siempre.
22	Nostalgia, pesar.	Ante lo que fue y no se supo por qué; por personas, vecinos y conocidos que murieron siendo personas buenas. De la añoranza al pasado antes de lo ocurrido, a la tranquilidad de vivir en el campo.
23	Tensión o problemas con miembros de la comunidad.	Por señalar a algún un integrante de la comunidad ante los grupos armados o por disputas en las cuales los grupos tomaron bando.
24	Amenazadas e intimidadas.	Miradas, frases o insinuaciones de actores armados, ser llamadas auxiliares de guerrilla por vender comidas o tener que estar entre bandos.
25	Hiperactividad.	Una reacción ante el miedo fue estar muy activas, ayudar a quienes no pudieron reaccionar, hacer de comer para la comunidad.
26	zozobra ante algo o alguien.	Constante tensión ante la gente armada, esperando que algo ocurra en cualquier momento.

27 Negación a sentir dolor.	Pensar que no se debe ser débil, llorar o dejar que los recuerdos tomen fuerza, dejar que el pasado esté encajonado y tirar la llave.
28 No poder moverse del miedo.	Contrario a la hiperactividad hubo personas que no podían moverse del miedo, quienes horas después de la toma, balaceras o amenazas se quedaron escondidos y en estado de shock.
29 Delirio de persecución y paranoia.	Después de ser amenazadas la sensación de ser vigilada o perseguida perduró mucho tiempo.
30 Cambios en la personalidad.	Volverse introvertidas después de ser alegres y extrovertidas. Dejar de hablar, volverse tímidas, hablar solas.
31 Mal genio.	Ante el estrés y la ansiedad, enojarse por no tener un ambiente tranquilo y seguro; por el ruido en varios casos o por la falta de control sobre sus vidas.
32 Quiere comunicar lo que sucedió.	Tener la voluntad y esperanza de que los demás sepan las realidades del conflicto en el país.
33 Sobreprotección a los hijos.	Como respuesta al miedo que genera el que les pase algo a ellos, no los dejan salir a la calle o exageran al cuidarlos.
34 Ataques de pánico.	Después de lo sucedido, un robo, o posible ataque.
35 Enojarse o ser grosera por y a pesar del miedo.	Enfrentarse de manera verbal a los actores armados, a pesar del miedo o amenazas.
36 Añorar el campo.	Siendo campesinos, la ciudad dificulta la forma de ganarse la vida y hay que comparar cosas que antes simplemente sembraban y cosechaban, el aire es más pesado y sucio, la gente los trata con lastima en muchas ocasiones, o los ignora.
37 Descargar ansiedad y agresión con los hijos, pegándoles.	Ante el miedo que salgan a jugar y les pase algo malo, no se quedan quietos y eso las pone nerviosas y le da mal genio porque no les hacen caso.
38 Rabia y miedo a la fuerza pública.	Miedo a estar en el fuego cruzado de los grupos armados. Rabia contra quienes se supone deben defenderlos pero que realmente los llaman auxiliares de guerrilla y los amedrentan,

	quienes no entienden que están en medio de grupos armados que los pueden obligar a trabajar, cocinar o vender, etc.
39 Cambios en la relación de pareja.	En algunos casos las parejas se unen más en estas situaciones, en otras se alejan y las relaciones terminan.

Fuente: Autoría propia, 2019. Esta investigación

Los hombres mostraron similitudes en las emociones, pero ellos se muestran más parcos, tímidos y ellos hablaron con más vulgaridades o más brusco (con insultos hacia episodios violentos o sobre algunos miembros de los grupos armados), en comparación con las mujeres. La naturalización de la violencia, el olvido y la negación parecen ser mecanismos de defensa o de afrontamiento más constantes en ellos.

Tabla 4.. Sentimientos, emociones, conductas y demás síntomas presentados por hombres después de los hechos victimizantes

Sentimientos, Emociones y Conductas		Contextos
1	Rabia y rencor.	Ante las injusticias e indefensión ante otros. Ante los grupos armados y victimarios que tomaron el control de sus vidas.
2	Miedo.	Por su vida, por la de su familia, por el porvenir de la familia. Por acoso sexual y tener que huir para evitar violación. A morir en el fuego cruzado.
3	Impotencia, vulnerabilidad, indefensión.	Ante el hecho de no poderse defender o estar en contra de dictámenes de grupos armados que los obligan a trabajar o hacer viajes para ellos.
4	Naturalización de la violencia.	Dando por hecho que tienen que aguantar, que así les tocó vivir y no hay nada que pueda hacer, lo que genera una cadena de otros sentires.

5	Humillación.	Por ser obligados a trabajar para los grupos, a ser expuestos ante la comunidad y amarrados.
6	Valentía.	Enfrentarse a integrantes de grupos armados tanto a los golpes como verbalmente o incluso con humor.
7	Soledad.	Ante ausencia de los hijos, soltería.
8	Temor al destierro.	Ya que, el no saber si al desplazarse, empeoraría la situación económica o si es peor el estar en zonas de conflicto.
9	Temor a ser reclutado.	Y dejar a sus hijos, ya que, la coerción y casi amedrentamiento los hacía sentirse obligados a ir con ellos, además de las promesas de un mejor futuro para sus hijos.
10	Llanto al recordar.	Llorar al relatar el miedo que sintieron cuando sucedieron las tomas o ataques, el temor a perder a su familia.
11	Deseos de irse de inmediato del lugar.	Muchas familias optaban por irse, vender sus casas y todos sus bienes a bajo precio y salir, algunos, donde familiares o amigos, otros a la suerte y otros no se atrevían a salir a pesar del miedo que les generaba quedarse.
12	Recuerdos persistentes.	De los estallidos, de cómo quedó el pueblo, de las personas que no pudieron salvar.
13	Culpa.	Por no poder ayudar a familiares víctimas. Por desplazarse y tener dificultades. Por tener aún secuelas del conflicto.
14	Cambios de rol en la familia o comunidad.	Pérdida de respeto por la comunidad, por humillación por parte de grupos armados.
15	Ansiedad y nervios.	Al recordar la toma, las muertes de familiares, al ver personas nuevas en la zona, ver personas armadas. Temblores y sudoración.
16	Nostalgia, pesar.	Ante el pasado, ante partido político, ante su economía antes del desplazamiento.

17	Añorar el campo.	Al ver la inclemencia de la ciudad, la obligación de comprar cosas que antes cosechaban, el aire pesado, el transporte masivo los pone ansiosos.
18	Incertidumbre ante el futuro.	Ver que de ellos dependen sus familias y no pueden superar lo sucedido; que los trabajos en la ciudad no pagan bien.
19	Indignación.	Ante los políticos corruptos, ante los beneficios de las guerrillas desmovilizadas, ante la injusticia hacia sus comunidades, familias.
20	Poca expresión de emociones y/o parco para hablar. Introversos.	Muchos no son abiertos para hablar a pesar de aceptar la entrevista, se ven incómodos, lo cual también nos comunica dolor, miedo, negación, timidez, etc.
21	Cambios en la relación de pareja.	La pareja pierde respeto por él, por secuelas psicológicas dejadas por la violencia.
22	Vértigo y mareos. Alucinaciones.	Secuelas del terror psicológico infligido por los paramilitares.
23	Tristeza y depresión.	Al recordar a sus seres queridos, por el miedo o la añoranza del pasado, en unos casos más grave que en otros.

Fuente: Autoría propia, 2019. Esta investigación

Algunas de las diferencias notables en ambos casos, son que la mayoría de mujeres pudieron expresar su dolor de una manera más abierta, expresar lo que sintieron con su corporalidad, lloraron, solo uno de los hombres lloró pero fue más nostálgico y menos catártico que en las mujeres; en las mujeres se percibieron y ellas describieron sentir más nervios, pánico, pesadillas, miedo de salir de casa, miedo a volver a lugar, más cambios físicos y más flashback de sucesos, de los familiares asesinados, todos eran hombres hermanos de las mujeres, cuñados de algunos hombres entrevistados.

En los hombres existe un miedo distinto al de la mayoría de mujeres de la muestra, y es el reclutamiento, en las mujeres se expresaba más el miedo particularmente por sus hijos, más los hombres hablan de un miedo por toda la familia. Los hombres expresaron sentir incertidumbre ante el destierro, indignación ante el Estado y ante los grupos armados y uno de los hombres entrevistados tiene vértigo desde los hechos victimizantes y tuvo en algunas ocasiones alucinaciones.

Las mujeres manifestaron algunos síntomas o estados que los hombres no mencionaron en las entrevistas, como cambios a nivel físico, peso, cambios hormonales, pérdida del cabello, trastornos del sueño como pesadillas, insomnio, sentimiento de minusvalía, hiperactividad, mal genio o cambios de humor bruscos, sobreprotección con los hijos o castigarlos más severamente, pegándoles con más frecuencia.

En ambos géneros, hombres y mujeres, se manifestó sentir rabia y el rencor que generó la injusticia de la muerte de familiares, amigos o conocidos, sentimientos que se han ido difuminando con el pasar de los años. En otros, la esperanza por saber en dónde se encuentra el cuerpo de sus familiares desaparecidos.

En algunas de las personas entrevistadas, se notaron trastornos del sueño, ansiedad y nervios, la depresión y anhedonia (no sentir placer por actividades que antes lo generaban, como bailar, cantar, estar con la gente, etc.) cambios en la personalidad y temperamento, desesperanza y negatividad; y en un caso esquizofrenia. Todos los anteriores síntomas y padecimientos nacidos desde momentos de intenso miedo, dolor, impotencia, indefensión y rabia.

4.3 Niveles de resiliencia

Los seres humanos nos componemos de tres factores, somos “entes” BIO- PSICO- SOCIALES, ya que tenemos un componente biológico (genético), uno psíquico (afectivo) y uno social (relacional con la sociedad y el ambiente que los rodea). En el caso del conflicto armado, donde el factor social y humano son los principales problemas, pueden ser un determinante para generar afectaciones en los otros dos componentes; aunque la reacción de las personas suele variar por las fortalezas o debilidades que el individuo tenga en cada uno de los componentes que los constituyen.

Se realizó una medición para elaborar una escala de niveles de resiliencia, esta escala es de elaboración propia y se basa en preguntas y aspectos claves como Adaptabilidad: que la persona presentaba, si se veía a sí misma como una víctima o un sobreviviente empoderado y con proyecciones en su vida. Sus capacidades sociales: para esto se preguntaba acerca de sus relaciones familiares y con la comunidad. Factores de riesgo: como cuantos y cuales hechos victimizantes habían sufrido; si sufre algún síntoma preguntar los periodos de tiempo que duraron estos o si aun los padecen. Y si presentaban trastornos mentales diagnosticados. Y si los síntomas o enfermedades les generan impedimentos para continuar con vida cotidiana y enfrentarse a los problemas de la vida diaria. Esta información sobre nivel de resiliencia en las personas víctimas del conflicto, que fueron las entrevistas, es una pequeña muestra de lo que han sufrido y aún sufren miles de colombianos. Se tomaron como parámetros para esta escala improvisada, tres niveles de resiliencia, alto, medio y bajo.

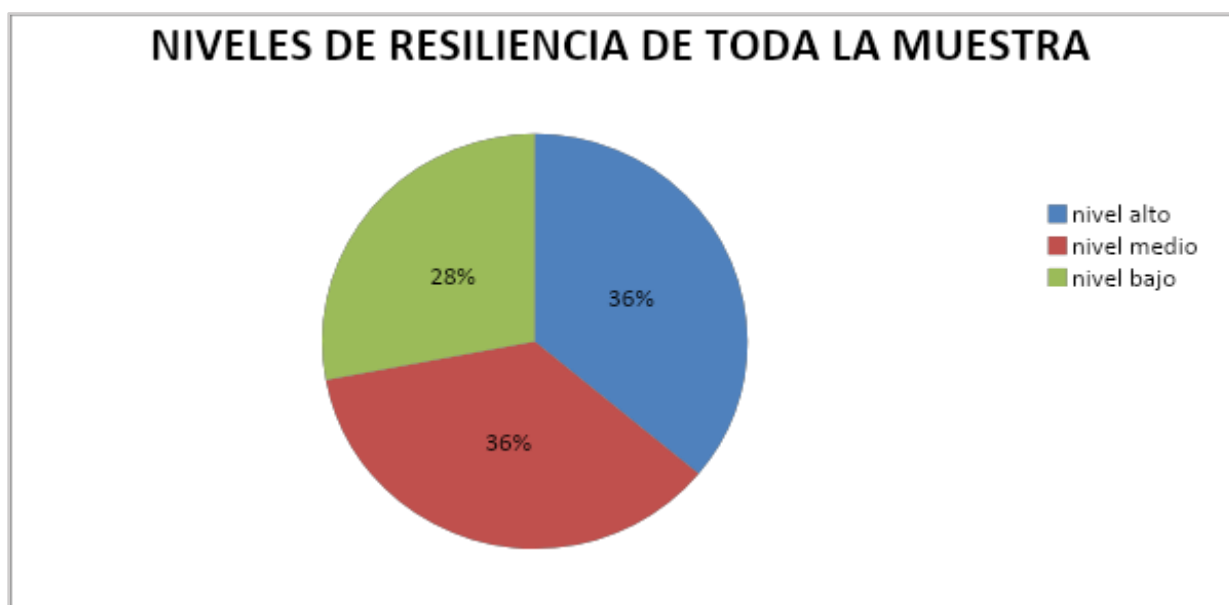
El primero, nivel alto, en el cual las personas que a pesar de los hechos victimizantes que vivieron pueden tener un normal funcionamiento y desempeño laboral, social, personal, de

pareja, familiar, no obstante, no implican que no tengan algunas secuelas como tristeza o llanto al hablar del tema. El segundo, nivel medio, el cual abarca personas que años después de los sucesos aún tenían síntomas de TEPT y tienen aún sentimientos fuertes de tristeza o episodios de depresión que entorpecen en algo sus vidas. El tercero y último, nivel bajo, personas que tuvieron lutos de dos décadas o más; quienes desarrollaron graves problemas psicológicos o psiquiátricos, personas que no han logrado aún retomar las riendas de sus vidas o quienes están en proceso de terminar duelos.

Nivel alto: 9 personas

Nivel medio: 7 personas

Nivel bajo: 7 personas



Gráfica 5. Niveles de resiliencia en general

Fuente: Autoría propia, 2019. Esta investigación.

En la gráfica 5 se puede ver que el nivel alto de resiliencia, supone menos de la mitad de la muestra, dejando así más del 60% de las personas con problemas psíquicos y emocionales,

inherentes a la guerra, vemos pues, que, en esta muestra, gran parte de la población se vio y se ve aún afectada.



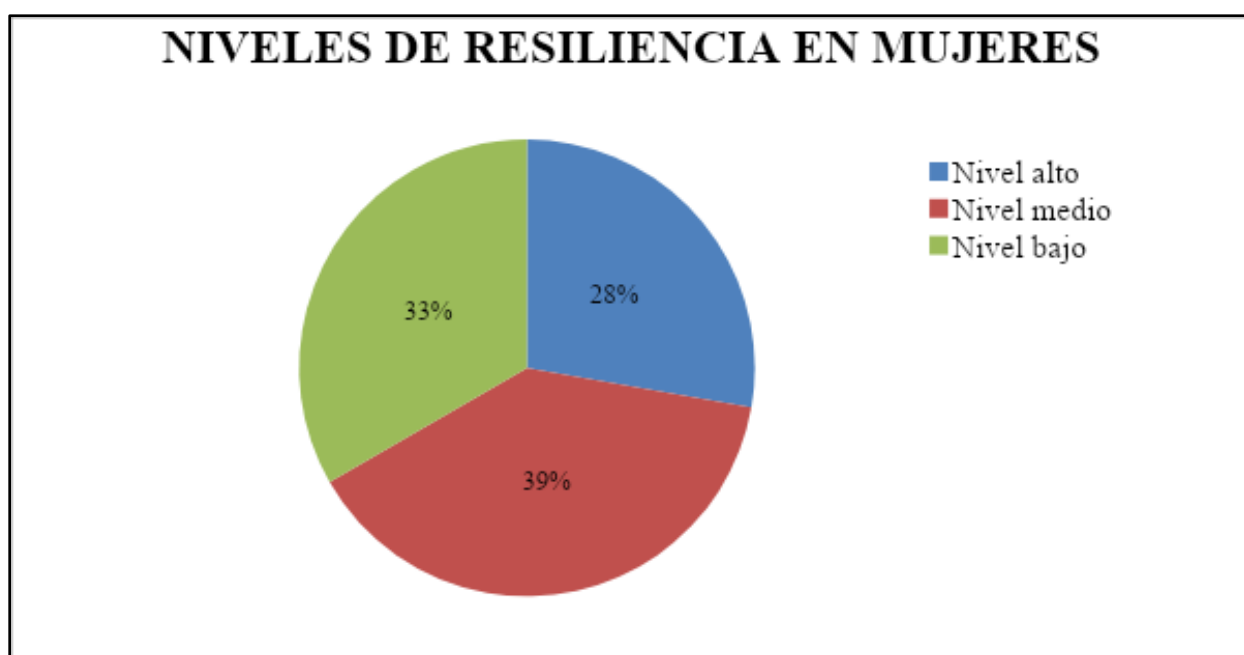
Gráfica 6. Niveles de resiliencia en hombres.

Fuente: Autoría propia, 2019. Esta investigación

En las gráficas 6 y 7 vemos los niveles de resiliencia de hombres y mujeres respectivamente, se puede apreciar que los hombres parecen tener un nivel más alto de resiliencia en comparación con las mujeres, el nivel medio y bajo fue superior en mujeres. Debe tenerse en consideración que las entrevistas realizadas fueron mayormente a mujeres y que su muestra es más amplia.

En las entrevistas a los hombres se mostró poca expresividad pues gran parte de ellos generalmente responden con monosílabos: si, no, y cuando empezaba a relatar sus experiencias muchos de ellos lo relataban de una manera histórica y dejaban a un lado la emotividad. Hay varios aspectos para analizar lo anteriormente expuesto y al aparente alto nivel de resiliencia en

los hombres, una de estas variables es la educación machista en Colombia que los cohibe y los hace guardar sus dolores, siendo así el alto nivel de resiliencia en algunas personas puede traducirse en alto nivel de silencio. Otra variable es ver que el silencio, la negación, el olvido, el humor y demás reacciones en esos hombres responden a una serie de defensas psíquicas, mecanismos de defensa o estrategias de afrontación utilizados por las víctimas hombres y mujeres. Esta última posición se planteará de nuevo en el próximo capítulo.



Gráfica 7. Niveles de resiliencia en mujeres

Fuente: Autoría propia, 2019. Esta investigación.

4.4 Manifestaciones de trastorno de estrés postraumático (TEPT) en personas víctimas del conflicto armado colombiano.

En esta parte del texto se hablará sobre síntomas que pueden sugerir TEPT en víctimas del conflicto armado en el suroccidente de Colombia. Se mostrará un cuadro resumiendo algunos

datos de todas las entrevistas en las cuales se detectaron síntomas y después se tomarán algunos de los casos más relevantes para el tema de este capítulo; posteriormente éstos se analizarán de manera más detallada.

Según la OPS (2015) en la clasificación estadística internacional de enfermedades y de problemas relacionados con la salud (CIE – 10) se refiere al TEPT de la siguiente manera:

Surge como respuesta retardada o tardía a un suceso o a una situación estresante (de corta o larga duración) de naturaleza excepcionalmente amenazante o catastrófica, que probablemente causarían angustia generalizada a casi cualquier persona. Los factores predisponentes, como los rasgos de la personalidad (por ejemplo, compulsivos o asténicos), o una historia de males neuróticos previos, pueden incidir en una reducción del umbral tras el cual se desarrolla el síndrome, o se agrava su evolución, pero ninguno de estos antecedentes es necesario ni suficiente, para explicar su aparición. Entre sus características distintivas, se encuentran los episodios repetidos en que se revive el trauma a través de recuerdos intrusos (“retrospectivas”), sueños o pesadillas que ocurren sobre un fondo persistente de “torpor” y de aplanamiento emocional, de desapego de los demás, de falta de respuesta a las circunstancias, de anhedonia y de impedimento de las actividades y de las situaciones que le recuerdan el trauma. Habitualmente, hay un estado de alerta excesivo en la esfera autonómica, con hipervigilancia, incremento de la reacción de alarma e insomnio. La ansiedad y la depresión se asocia con frecuencia con los síntomas y los signos descritos, y no son infrecuentes las ideas suicidas. El comienzo del trastorno sigue a la presentación del trauma con un período de latencia que puede variar desde pocas semanas a unos meses. La evolución es fluctuante, aun cuando en la mayoría

de los casos se puede esperar una recuperación. En una pequeña proporción de los casos, la afección puede presentar un curso crónico de varios años, con un eventual cambio perdurable de la personalidad (OPS, 2015, p. 328).

Los estudios internacionales, que han revisado las afectaciones en salud mental de las personas víctimas del conflicto armado, evidencian que las prevalencias de vida de los síntomas del trastorno de estrés postraumático (TEPT), ansiedad y depresión, son 7.0%, 32.6% y 22.2%, respectivamente, y señalan que esta prevalencia se asocia con la exposición al trauma subyacente (Husain et al., 2011 en Hewitt et al, 2016).

Revisiones sistemáticas de estudios realizados en los que participaron personas expuestas al conflicto armado y desplazamiento en 40 países, observaron prevalencias del 30.6% de TEPT y del 30.8% de trastorno depresivo mayor (Steel et al., 2009 en Hewitt et al, 2016).

En el siguiente cuadro, se sintetizan algunas experiencias de las personas que han vivido el conflicto en sus diversas formas y lugares, varias de estas personas han enfrentado más de un hecho victimizante en sus vidas; muchos estuvieron varios años bajo presión y asedio por parte de grupos armados, se toma la experiencia que ellos indicaron que los marcó o que no pueden olvidar.

Tabla 5. Síntomas de TEPT en víctimas del conflicto armado en zonas de estudio

Hechos victimizantes # de entrevista	Síntomas durante los primeros años después del hecho	¿Hay actualmente algún síntoma?
1 Asesinato de un hermano, 1994 Sevilla, Valle.	Llanto, depresión, culpabilidad, ideas suicidas, no podía ver fotos o hablar de su hermano, soñaba mucho con él los	Hace más de dos años que siente que lo ha superado, ya puede hablar del

E. #1 Mujer Edad: 44 años.	primeros meses, negar lo sucedido, dejar de comer.	tema. Su duelo dice duró más de 20 años.
2 Asesinato de un hermano, años 80 Descanse, Cauca. E.# 5 Mujer Edad: 52 años.	Tener imagen vívida de lo sucedido que se presenta en cualquier momento, llorar al recordar a sus seres queridos asesinados, miedo de ser asesinada junto a su familia.	Dice haberlo superado, pero a veces le llegan recuerdos tristes y la nostalgia.
3 Escondió guerrillera fugitiva, 2000 Descanse Cauca. E. # 6 mujer Edad: 60 años.	Culpabilidad, miedo por ella y sus hijos, muchos nervios, trataba de no salir tanto de la casa, humillación.	Nervios por cualquier cosa, soledad y tristeza ya que sus hijos y su hermano se fueron del corregimiento por miedo y problemas con grupos armados.
4 Toma guerrillera 17/02/2000 Cumbarco, Sevilla. E. # 9 hombre Edad: 50 años.	Indefensión, impotencia, mucho miedo por su familia, se desplazó a la semana por miedo de este acontecimiento.	No olvida lo sucedido, dice quedó marcado, vuelve a la vereda, pero no quiere vivir allí, le da miedo.
5 Toma paramilitar 17/12/2000 Barragán, Tuluá. Mujer E. # 12 Edad: 62 años.	Siente nervios, miedo, tenía crisis nerviosas al tratar de relatar lo sucedido. Mi hijo me llevó, estuve unos días con tratamiento en el psicólogo.	“Quedé sufriendo de depresión, de nervios, oigo un ruido y pienso, ay se entró la guerrilla, nos atacó los paras, ay no...”
6 Toma paramilitar-amenazas 1999 Cristales, Sevilla. E. # 13 mujer Edad: 54 años.	Humillación, miedo, cuando le da miedo es grosera, indefensa, aterrada cuando “esa gente le hizo prender la sierra al viejo y que con eso lo iban a picar”.	Sigue recordando, pero siente que es fuerte y lo superó, su hija que tenía 4 años en esa época, tiene secuelas aún hoy.

7	Toma guerrillera – amenazas 17/02/2000 Cumbarco, Sevilla. E. # 14 mujer Edad: 43 años.	Paralizada del miedo los primeros días, se desplazó al poco tiempo, temía por sus hijos y esposo; sentía mucha ansiedad y mal genio, fue humillada por el ejército. No dejaba salir a sus hijos ni a jugar, los encerraba.	Cuando algo la pone ansiosa, le da mal genio, teme volver al lugar de los acontecimientos.
8	Tomas de guerrilla y paramilitares - Asesinato de hermano. Año 2000 Barragán, Tuluá. E. #15 mujer Edad: 45	Miedo, zozobra, rencor incertidumbre por su hijo, ya que en la toma él estaba en la escuela. Maltratada, insultada, terror por quienes se llevaban y mataban.	Prefiere hablar poco del tema, recuerda con dolor al hermano y aun revive momentos de lo sucedido, pero dice que ella misma “se ha ido controlando”.
9	Toma paramilitar – retención, 2000 Barragán, Tuluá. E.#16 mujer Edad:38 años.	“yo sentía miedo, pensaba que me iban a disparar por detrás – uno queda con nervios, traumatado”.	“Duramos como un año con el susto; uno se pone a recordar eso con las amistades y eso parece que fuera reciente”.

Fuente: Autoría propia, 2019. Esta investigación

Existen elementos constantes entre algunas personas como lo son: los nervios, el miedo, humillación, la impotencia, la indefensión ante las armas, temor a ruidos fuertes, el llanto al hablar del tema, sentirse de alguna manera “marcado” y por supuesto el recuerdo de lo que pasó irrumpiendo en su cotidianidad.

En nuestro país lamentablemente todos los colombianos hemos vivido la violencia de manera directa o indirecta, con distintos grupos armados, por el conflicto armado o no, ya que en un país

con más de medio siglo de conflicto armado no es de extrañarse que existan tantas víctimas y tantas noticias violentas llegando a nosotros; aun así, estas historias, sentires y demás, suelen naturalizarse y pasar desapercibidas por el mundo, olvidadas.

A mí esto me da muy duro, pero a mí me encanta que se den cuenta que vivió uno, y que sufrió uno y como llevamos del arrume, eso a mí me encanta, eso no me perjudica en nada y me encanta [...] ah, pero muy bueno, como eso de los 4 caminos es un ejemplo, muy rico que se den cuenta que vivió uno y que eso. (Sierva María, comunicación personal, 21/05/2018)

Muchas de las personas que han sufrido los vejámenes de la guerra, dicen que a pesar de tener recuerdos dolorosos pueden continuar “guerreando” luchando por seguir, que sus duelos, miedos sentimientos negativos y demás han mejorado con el tiempo; se podría decir que su capacidad de resiliencia, su capacidad para enfrentar y seguir adelante a pesar de los recuerdos y de las memorias inmarcesibles son más desarrolladas que en otras personas y que el tener que trabajar mucho para poder sobrevivir y seguir con sus responsabilidades dejó en un segundo plano de importancia o que sentían acerca de la guerra, de sus vidas, de los cambios abruptos al tener que desplazarse o no poder hacerlo y vivir y sentirse atrapados en pueblos fantasmas.

Ahora veamos fragmentos de algunas entrevistas donde se pueden observar secuelas aún presentes y latentes de TEPT en víctimas del conflicto y sus percepciones de cómo vivieron los mismos sucesos sus familiares y amigos.

Empezaré por una entrevista realizada a una mujer de 61 años que estuvo el 17 de diciembre del 2000 en Barragán durante la toma y posterior masacre a más de 10 pobladores de la región,

todos los habitantes fueron encerrados en la iglesia del pueblo y con lista en mano los paramilitares fueron sacando aparte a quienes posteriormente serían asesinados.

[...] horrible eso fue muy horrible, aquí estoy que lloro ya, yo lloro mucho cuando recuerdo esto, estuve... mi hijo me llevó, estuve unos días en el psicólogo y de ahí para acá, quedé sufriendo con depresión de nervios, oigo un ruido y pienso, ay se entró la guerrilla, nos atacó los paras, ay no, y vuelve otra vez, queda uno [...] para mí es muy duro, yo me acuerdo que cuando fueron para que me dieran el carnet de desplazados para las ayudas y todo, me dio una crisis muy horrible, me tuvieron que sacar y darme agua y una doctora atenderme (Sierva María, comunicación personal, 21/05/2018).

La mujer entrevistada decía que sufrió grandes cambios en su personalidad, que ella misma lo notó y que fue a partir de lo sucedido y que para poder hablar conmigo tuvo que ir primero a su casa para tranquilizarse.

[...] yo cantaba, y bailaba a mí me encantaba tomar, rumbear, pero ya no, ya me da por estar encerrada, es más, cuando mi marido sale a tomar siento muchos nervios, como él es de mal genio uno no sabe que le digan algo entonces me da mucho miedo que algo pase, a mí no me afecta en nada, antes mejor que se divierta todo lo que no vivió a mí me gusta, pero es la vida ... yo no hubiera venido, le hubiera dicho no, no me entrevistaste porque a mí esto me da... entonces yo fui y me tomé unas pastillas y unas góticas y ya con eso vine (Sierva María, comunicación personal, 21/05/2018).

Presenta particularidades en las que relaciona hechos cotidianos con sucedido, cómo y cuándo pueden volver a pasar, se siente insegura en escenarios diarios donde los recuerdos renacen.

[...] tengo muchas pesadillas más que todo, los fines de semana, porque me parece como que hay más gente, me da mucho miedo, porque siempre han pasado las cosas los lunes mira que eso comenzó un lunes, y el día domingo que vienen los paras, y decían ah que van a venir, y el día lunes ya ellos llegaron. [...] por ejemplo, si uno va bajando y alguien para el bus uno dice, no aquí nos van a matar o lo van a volar o algo siempre son muchas cosas que uno se da cuenta y sabían las cosas que ellos hacían y todo (Sierva María, comunicación personal, 21/05/2018).

La siguiente entrevista se hace al señor Cayetano, él tiene 70 años aproximadamente, campesino, durante la toma a Barragán en el año 2000, él vio cómo arrastraban a su cuñado para matarlo y no pudo defenderlo. Esa imagen lo asalta en su cotidianidad y con ella llega el sentimiento de culpa por no haberlo ayudado. Subían a Barragán “más de 300 paracos” y llevaban muchas, ciento de reses que iban robando a medida que pasaban por las fincas.

Yo pues, eso vino a producir como un mareo, como un miedo, y del mismo miedo me produjo como un vértigo [...] como le dijera, siento cualquier cosa y siento y pienso como si me fuera a morir, de lo mismo porque eso atrae opresión, como una opresión y eso es lo que me ha molestado estos últimos días, como una opresión, porque yo no dejo sino a Dios, a más nadie le debo nada, ni me enredo con nadie por ahí. [...] Si, me da como miedo, pero algo, como si yo sintiera como una mala noticia, y siento una opresión, como por decir que usted vino a traerme una mala noticia, de eso me da opresión, digamos yo la veo a usted y ve esta mujer a que vendrá, en ese momento siento opresión (Cayetano, comunicación personal, 21/05/2018).

Este caso pudo mostrar las distintas formas en que una persona puede reaccionar ante un suceso de impacto. También se entrevistó a la esposa del señor Cayetano y ella dice que de nervios sufre poco y que vivió un tiempo con miedo y zozobra, pero, como es muy creyente, todo lo pone en manos de Dios, ella dice que él es más débil y que no le hace caso él; el señor dice que su vida cambió, que ya no puede montar a caballo y ver personas extrañas le trae sentimientos e inseguridad, cuando llegué, él no quiso hablar conmigo, su esposa sí, y cuando terminó la entrevista de su esposa, se acercó a mí a preguntarme si faltaba algo, me dijo que no iba a repetir la historia que ya había relatado su esposa que es más abierta para hablar, él estaba tímido y retraído.

Examinaremos ahora un caso más reciente, corresponde a una joven de 19 años, estudiante, originaria de una vereda de Tumaco - Nariño al sur de Colombia; ella ha vivido diferentes hechos violentos del conflicto armado como el bombardeo a su escuela, amenazas a su familia, entre otros; con los sentimientos y sensaciones que aún perviven a flor de piel.

Pues ahí en el pueblo donde yo vivo, decían que habían unas personas que les decían rastros, no me acuerdo bien el nombre, pero no sabíamos dónde estaban ubicados, porque parecían personas de ahí mismo del pueblo, entonces me acuerdo tanto que eso fue a las 8 de la mañana, nosotros escuchamos como una bomba y todos nos alarmamos en el colegio y nos empezamos a meter debajo de las sillas, y después como si estuvieran disparando, pues más nos asustamos, todos nos salimos del colegio, nos fuimos, pero estábamos más asustados porque yo tengo más hermanos y no sabía dónde estaban mis hermanos, a mí me llevaron a otro lado y yo no sabía dónde estaban, y después el problema fue para mi mamá buscarnos, porque todos estábamos en diferentes partes

porque los profesores nos llevaron, entonces sí, eso fue una experiencia que la verdad si nos asustó bastante [...] yo tenía unos 6 o 7 años. ¿Todavía lo recuerda? Sí, es que esas experiencias así traumáticas, uno las recuerda siempre (Auxilio, comunicación personal, 16/11/2018).

Los daños de experiencias como estas pueden generar en un niño que está creciendo, afectan indudablemente su personalidad, sus expectativas del mundo, su percepción de la vida y la muerte.

[...] de ahí de ese momento yo ya no quise salir de la casa, manteníamos todo el tiempo en la casa, porque a nosotros nos daba miedo de que, si a esas personas les pasaba eso, nosotros decíamos que también nos iba a pasar eso a nosotros, entonces ya no salíamos, antes en las noches jugábamos, ya ningún niño se miraba en la calle, ya todos en la casa. También a mí me tuvieron que llevar a un psicólogo porque yo tenía miedo de salir sola, me daba miedo, porque yo decía que si salía sola me iban a matar.

[...] tuve que aprender a vivir con eso porque o si no, lo que pasa es que yo antes no hablaba, ahora hablo un poco más, antes no hablaba, mantenía todo el día en la casa, mi mamá me decía que saliera, que saliera, pero yo no, yo quería estar sentada en un televisor o hablando con mis hermanos para hacer algo diferente que no incluyera salir de la casa [...] ya no salía de la casa, me daba miedo, y si me decían tal cosa que fuera a alguna parte, yo me comenzaba a temblar toda, decía que no, que me daba miedo que me fuera a pasar algo.

¿Y con el psicólogo le fue bien? Sí, porque para qué, era una chica, y ella de verdad me ayudó bastante, me ayudó a superar eso, aunque quedé... porque yo siempre pensaba que

esas cosas habían pasado por mi culpa, tenía siempre eso en mi mente que todo eso había pasado por mi culpa, entonces ella me ayudó a superar que esas cosas no habían pasado por mi culpa, ni porque yo quería, sino que otras personas malas hacían eso.

¿Cuánto tiempo visitó al psicólogo? R/ Desde que tenía 11 años hasta que tenía 13.

[...] yo tenía un poco de miedo porque se supone que mis hermanos estaban a cargo mío, y yo decía que si algo les hubiera pasado era mi culpa, porque yo no los supe cuidar, ellos se fueron y yo me quedé como... es que yo gritaba buscándolos a ellos pero no, me decían que ellos no estaban ahí, que se los habían llevado, pero yo estaba asustada, que para donde se los llevaron si son mis hermanos, entonces ahí fue cuando una profesora me dijo, no, usted no se puede quedar aquí, vámonos, y eso era lo que yo lloraba en todo el camino me la pasé llorando, pensando en mis hermanos [...] eso fue también lo que me ayudaron a superar porque yo decía, si a mi hermano le pasa algo malo, era culpa mía (Auxilio, comunicación personal, 16/11/2018).

La joven decía que no solo ella sufrió daños a nivel psicológico, su familia también, pues en acontecimientos como estos el núcleo familiar sufre, todos como piezas de un organismo mayor. También vivió situaciones de amenazas de secuestro cuando llamaron a su padre para pedir dinero por ellas, en ese momento su padre trabajaba con la junta de acción comunal de su zona, él también sufrió amenazas cuando trabajó sembrando palma africana en una zona que grupos armados querían para sembrar coca, allí murió un amigo y compañero de trabajo del padre; en otra ocasión en la casa de una tía mataron a varios jóvenes entre ellos a un primo.

[...] mi mamá no puede salir al centro sola, ella si es así, le da pánico, ella prefiere mandarnos a nosotros que ella, que a veces cuando tiene que ir al centro, se le baja todo,

la energía, a veces la tienen que ayudar a subir al carro porque no puede bajar, los nervios la atacan y por eso es lo mismo, cuando ella estaba con mi hermanito que estaba de meses, a mí era la que me tocaba acompañarla porque mi mamá no podía ir sola (Auxilio, comunicación personal, 16/11/2018).

Actualmente ella reside en Popayán, estudia trabajo social, hace su segundo semestre y a pesar del cambio en la dinámica social, siente temor en cuanto al peligro de salir y la zozobra en el ambiente:

[...] al comenzar el año yo si estaba así, tenía como... porque ya me dijeron que me iba a venir acá, entonces yo le decía a mi papá que no quería venirme sola, porque yo sentía que me iba a pasar lo mismo que había pasado allá, yo le decía, papi usted que sepa que un día de estos cuando se den cuenta que lo llamen que yo estoy muerta o alguna cosa, entonces eso era el pánico que a mí me daba, y esas eran las pesadillas que siempre tenía (Auxilio, comunicación personal, 16/11/2018).

4.5 Salud mental y conflicto armado, casos específicos.

En esta parte del capítulo de salud mental, es muy importante mencionar algunos casos de las entrevistas, el caso de Amaranta, una mujer campesina, indígena yanacona que vio cómo su vida cambió de manera drástica al verse como muchos colombianos, asediados y presionados por los grupos armados. El segundo caso es el de Lola una mujer de 43 años, mestiza, trabaja como mesera, que vive actualmente en Chile, el asesinato de su hermano deja un suplicio que aún no ha finalizado, ella tiene pesadillas muy vividas desde hace más de dos décadas.

4.5.1 “las enfermedades que adquirimos en el proceso social son complejas”⁸

La entrevista con Amaranta se dio al finalizar el trabajo de campo, en varias ocasiones intenté hablar con ella, porque su exesposo con quien pude hablar antes me había dicho que ella presentaba problemas de salud mental, especulaba él, que por la presión durante el conflicto; pero cuando le preguntaba a ella si podíamos hablar me decía que sí, me daba largas y finalmente me dijo que no, que prefería no hacerlo, así que seguí con el trabajo de campo y la dejé tranquila; hasta que se dio la oportunidad en la cual coincidimos en una labor de ordeño con una conocida en común, su cuñada que era hija del señor que nos dio alojamiento en la zona. Fui con ellas a ordeñar, fueron unos 40 minutos caminando y por el trayecto hablamos de la comunidad, de las festividades y otros temas hasta que empezó a preguntar sobre mi trabajo de grado, de la universidad; cuando le hablé del tema que había escogido para mi tesis sobre “salud mental y conflicto armado” Amaranta me dijo que no se sentía cómoda hablando del conflicto porque aún temía que la buscaran y que tal vez la vigilaran y que ella no quería hablar de ese tema; pero cuando empezamos el tema de salud mental se abrió mucho más; saltó a la conversación el caso de la hermana de la cuñada de Amaranta, que tuvo depresión y se manejaban varias versiones, ellas hablaban de posibles casos de brujería, que fueran males impuestos por personas malas. La conversación fue fácil, no estaba preguntando nada de mi trabajo de grado específicamente, solo se habló de las experiencias acerca de la brujería o envidias, finalmente llegando al pueblo después de ordeñar y sacar la cuajada, Amaranta tomó la iniciativa y me dijo que podía hacerle la entrevista.

⁸ Frase que emplea Amaranta, entrevista #3.

Ya en la casa donde me estaba quedando, entramos a la cocina y mientras la cuñada de Amaranta empezó a hacer el queso para su padre. La entrevista trató de enfocarse principalmente en el tema de salud mental, pero después se fue hablando sobre el conflicto armado en el corregimiento de Descanse y en la vida de ella en particular. Empezó a relatar que, tras terminar su bachillerato, trabajó como maestra en un resguardo cercano, después volvió al pueblo y empezó a liderar mujeres para empezar una microempresa, tiendas y otros proyectos con AMUBOC (Asociación de Mujeres de la Bota Caucana) dice que en el pueblo varias personas estaban en su contra o no trabajaban por el desarrollo, palabra que emplea mucho, que tenía más apoyo de corregimientos y veredas cercanas que de su misma comunidad.

En lo poco que contó acerca de lo que había pasado, dijo que la guerrilla la había tratado de extorsionar y amenazar porque en proyectos que lideraba tenía un dinero y ellos querían parte de este, ella se negó y desde ahí empezó una constante presión por parte de ellos, hasta que en una ocasión estaba de viaje y antes de llegar al pueblo le avisaron que no subiera, que la iban a matar; la tensión, el miedo, la angustia y todos estos sentimientos se juntaron de tal manera que no podía dormir por muchas noches seguidas, no podía conciliar el sueño ni de noche ni de día; a partir de entonces su vida marital, familiar, social, política y su salud mental empezaron a decaer; ella se ocultó con una amiga y trabajó en otro pueblo unos años y el día que iba a encontrarse con su hija, ya habían pasado las presiones más fuertes de las guerrillas que fueron durante el 2004; en el 2006 ella tuvo su primer episodio esquizofrénico “Pues apenas me empezó eso, fue de una vez instantáneo, eso fue una tarde que empecé a correr desesperadamente y a decir que el mundo se iba acabar, esas fueron las primeras palabras”. Los episodios duraban meses, dice, y a

pesar de que ella quería ver a un sacerdote o un médico tradicional, la primera acción de su familia fue llevarla a un hospital.

Desde los médicos tradicionales se manejaba la teoría de un mal impuesto, alguna brujería que le hicieron, al igual que desde la fe católica donde se dice que en esa zona hay gran cantidad de brujas, eso mismo decían las mujeres, que había muchas brujas en el lugar y en otros alrededores también. Desde la medicina occidental, específicamente desde la psiquiatría ella es esquizofrénica, ya está diagnosticada, en el tiempo de la entrevista había completado dos años sin tener episodios, estaba medicada, los medicamentos que toma son: Pipotiazina®, Biperideno® y Levomepromazina®.

Dice que ha tenido grandes cambios en la parte física ya que los medicamentos sobre todo en los ojos que se ve apagados y cansados según ella, en ocasiones se le dificulta dormir y debe medicarse, debe luchar contra el cansancio mental y la somnolencia de algunos medicamentos, los cuales dice la han engordado y su ciclo menstrual ha cambiado, se atrasa o se adelanta.

Ella vive en la casa familiar donde comparte con sus padres, algunos hermanos y sobrinos; en la parte delantera de su casa que está en una esquina hay una tienda, este es el trabajo que más le consume tiempo a ella aparte de labores diarias, las cuales debe mantener para estar activa y despierta.

4.5.2 “la pérdida de un ser querido es algo que jamás se puede superar, entonces yo creo que son secuelas que nos quedan”⁹

Prosiguiendo el análisis, se verá el caso de Lola, una mujer de 43 años, trabaja como mesera, ella sufrió la pérdida de su hermano en 1994, se dice que fueron paramilitares ya que durante esa época mataron a varias personas por robar sus carros Jeeps Willys¹⁰, carros utilizados principalmente en las zonas cafeteras del país. Su hermano fue uno de los cinco conductores asesinados ese tiempo; y desde entonces, 24 o 25 años atrás, ella tiene secuelas de lo sucedido.

[...] yo hablo por mi persona, en mí quedaron secuelas en que quedé un poco, no sé cómo llamarlo, porque quedé un poco traumatizada puede decirse, que a raíz de eso aún me dan pesadillas, veo cosas, fue a raíz de eso que le pasó a mi hermano, porque antes estaba muy bien, pero a raíz de lo que le pasó a mi hermano quedé, a veces no se explica lo que me pasa [...] cosas, como que veo cosas, siento cosas, de ver, o sea, pesadillas y veo cosas que tal vez no son normales, que son como sobrenaturales, no sé si es también como psicológico, son cosas que yo veo como reales pero tal vez para otras personas no lo son. [...] yo estoy despierta, pero las personas dicen no, usted estaba dormida, eso fue una pesadilla, pero en mí a veces creo que estaba despierta y veo las cosas [...] pasa más que todo cuando me siento como sola, o estoy acostada, o recién quiero dormir, o cuando me acuesto con nervios, ahí presiento las cosas o veo cosas.

⁹ Frase de Lola, entrevista # 22

¹⁰ Su origen se remonta a la Segunda Guerra Mundial, a Colombia llegó al finalizar la guerra, en 1946. Por determinación del gobierno nacional, la mayoría de los ejemplares iban siendo ubicados en la Región Andina, sobre todo en las áreas sembradas con café.

¿Y qué la pone nerviosa? No sé, de repente escuchar cosas, historias de las personas como temerosas o ver películas de terror o ver cosas en la televisión similares a lo que nos pasó, eso cuando me acuesto como que me trae otra vez todos los recuerdos de lo que pasó en mi familia, eso me produce terror, me produce miedo, entonces por eso trato de no ver muchas cosas que me recuerden a eso, porque sé que me hace daño.

Mi hermano murió de 20 años o 21, no, estaba jovencito igual, y no, jamás, aliviada, bien, nunca sentía nada, temor, nada, pero a raíz de lo que sucedió ahí empecé [...], aun sucede, después de tantos años aun sucede, que unos días más frecuentes que otros, pero si sucede [...] yo comienzo como con nervios, no sé, como con nervios, siento una ansiedad, yo ya como que lo presiento ahí siento como temor, entonces ya busco como que alguien me haga compañía para no sentirme sola, casi siempre que me siento así me sucede ¿Qué ve? R/ veo imágenes, veo cosas que yo creo que son reales, pero... veo como personas, veo como personas que me quieren hacer daño o a mis hijos, he visto sombras, si, cosas que siempre veo que me quieren hacer daño, antes veía que le querían hacer daño a mis hijos, hace mucho tiempo no siento eso, que le quieran hacer daño a ellos, pero a mí sí, y lo siento y me dan pesadillas y grito, me despierto llorando, pero nunca he ido más allá a investigar en sí que es lo que me pasa.

[...] yo pienso que fue tanto el trauma que se vivió, como el trauma y el dolor tan grande que ver a sus padres sufriendo de esa manera, a mi mamá, a mi papá, que se quería matar, que mi papá ya no quería vivir tampoco, eso fue en toda la familia creo que fue eso, pienso que quedó muy marcado, y no solo a mí, yo digo que no solo a mí, a todos, a toda la familia (Lola, comunicación personal, 25/02/2019).

4.6 Percepciones sobre la salud mental, las secuelas y relaciones familiares y comunitarias.

Las reacciones de las personas hacia quienes se sienten o se ven más vulnerables a nivel mental, psicológico o emocional durante un hecho que todos viven o vivieron pueden variar en las relaciones de pareja, con los hijos, con la familia y con la comunidad.

Del trabajo de campo y el análisis de los datos se pueden ver algunos casos donde a nivel de pareja se unen más, apoyándose en el dolor y el miedo, en otros, cuando alguno enferma, se crean disputas o reproches, en otros casos cuando alguno enferma, la relación se ve truncada; a nivel familiar sucede algo similar, desde apoyo a nivel económico y emocional, en algunos casos, en otros reproches; a nivel de la comunidad se vieron casos donde la gente esconde sus problemas de la comunidad, para evitar ser juzgados, así que hay un desconocimiento y falta de interés por la salud mental de sus vecinos y de sí mismo, o si el caso es grave suelen reprochar a las personas, existe aun así una cohesión en las comunidades donde se presentaron hechos que los afectan a todos, donde si existió un apoyo y solidaridad para sobreponerse a los hechos violentos.

Se presentan pues, algunos ejemplos de percepciones (en los dos casos expuestos en el anterior aparte 3.5) de las relaciones familiares y de la comunidad con personas que presentan aún alguna perturbación a nivel mental y a nivel psíquico.

A nivel de pareja:

Su expareja se vio afectada gravemente a nivel psicológico por el conflicto armado, su relación terminó, ella lo dejó.

[...] o sea, yo le cuento porque yo viví con ella, entonces a ella le gustaba mucho esa vaina de liderar, ella mantenía en una cooperativa, trabajaba con una agencia que se llama (AMUBOC) y la sede era en Villalobos, entonces a ellos les daban unas platas de una vaina de eso del Estado, del gobierno, entonces eso para la guerrilla era pues peligroso [...] entonces ellos no aceptaban eso digamos, se llegó un tiempo en que ellos mismos la sacaron, la investigaron y dijeron un poco de cosas ... unos amigos le alcanzaron a avisar de que le iban a dar pistola a esa gente, entonces eso a ella la fue traumatizando, traumatizando y lo último se... se descontroló ella, hubo tiempo que no dormía, no dormía y no dormía, hasta que se fue... (Arcadio, comunicación personal, 03/05/2018).

Ella tiene muchas pesadillas y su marido se enoja cuando lo despierta, ya que ella grita o tiene miedo en unas ocasiones.

Él se enoja que, porque lo voy a matar de un susto, esa es la reacción de él [...] llevo muchos años con los episodios y él lo sabe... yo le he explicado, pero pues él no, él como que no entiende mucho, pero igual es algo que yo no puedo controlar, es algo que no puedo controlar y me pasa [...] a veces me da rabia porque él no me entiende, eso me da rabia y me da mucho sentimiento que él no me entienda, que es lo que a mí me pasa, que de pronto él crea que es porque yo quiero gritar, que yo me quiero hacer la lúcida o algo, eso sí me da rabia que él no me entienda, a pesar que llevamos 14 años juntos y siempre me han dado y eso él lo sabe, me da mucho sentimiento que él no entienda eso, que son cosas que me pasan y yo no lo puedo..., yo no lo puedo evitar, me pasan (Lola, comunicación personal, 25/02/2019).

A nivel familiar:

Ella tiene un problema mental de esquizofrenia y esta es su percepción del trato que su familia y la comunidad le brindan.

[..] También porque o sea uno fue afectado personalmente pero también ellos se afectan porque no ve que ya es un cambio brusco que da de un día ver una persona inactiva entonces ellos también eran contentos que uno saliera y trabajara y tuviera experiencia [...] ya es un cambio total o sea ellos se ven afectados los papás y los que sienten lo que siente uno (Amaranta, comunicación personal, 04/05/2018).

[...] primero docente luego una líder comunitaria y ahora fleteando para conseguirse la plática y le dije yo, pero fue porque me volví loca y de una vez me dijo mi tía loca no, más loco es uno, usted no está loca, la volvieron loca... entonces es que uno dice la volvieron loca es que eso no es mío, no nace de mí, y la demás gente extraña es la que me hace ser así, y a uno a veces le da tristeza que en la misma familia no lo reconozcan así (Amaranta, comunicación personal, 04/05/2018).

[...] entonces a veces en la familia lo toman mal, porque piensan que es una pereza que tiene uno, entonces eso yo me he puesto a pensar que para unas cosas está enferma, pero para otras ven para acá vamos por delante entonces ahí ha habido un cambio brusco en la casa también en mi familia (Amaranta, comunicación personal, 04/05/2018).

La relación de su hermano y su exesposa se vio afectada por una enfermedad mental que afectó a su excuñada.

[...] no se toma los medicamentos juiciosamente, este año tuvo una recaída y estuvo de nuevo en Popayán interna [...] dice que las enfermedades mentales no se quitan y que lo que le pasó a ella dañó el matrimonio y la vida misma de ella [...] que tal vez eso le iba a dar igualmente solo que, dentro de más años, es que ella empezó a no dormir lo que la empezó a enfermar. Su exesposo aún no se ha casado ni tiene pareja, ella fue quien lo dejó en una de sus crisis [...] su enfermedad le imposibilitó criar bien a su hija ya que ella se ensañó con la niña [...] atacó a su marido en una ocasión... él trabajaba en el puesto de salud, ella empezó a perder la razón e intentó acuchillarlo, cuando él se despertó en la noche ella tenía un cuchillo en la mano, dice forcejearon y él le quitó el cuchillo (Kira, comunicación personal, 21/05/2019).

A nivel de la comunidad:

Las demás personas que viven en el mismo territorio ya no confían en su actuar, en sus palabras, en su persona, mucho menos en sus capacidades cognitivas.

[...] aquí la credibilidad se perdió, pero mentiras que a veces están más errados ellos que uno, que parece que supuestamente tuviera el síntoma, pero mentiras están equivocados yo les mostré hace poco en un taller de capacitación de eso de especies menores por medio del SENA del Putumayo, les demostré que de qué era yo capaz, ante los que supuestamente están bien y vea todas las actividades que había que desarrollar en los papelitos yo iba las analizaba y como yo entendía lo anotaba en mi cuaderno y así fueran ejercicios de matemáticas, yo los resolvía como entendía y cuando el instructor dijo quién de ustedes desarrolló el ejercicio que está en la hojita para que salga al tablero ... yo me

volteé a verlos y les dije a ver, a ver háganle, y nadie, entonces yo me levanté y lo hice bien y a pesar que uno se siente mal en un grupo porque uno ha sufrido problemas y como toda la gente no, esta esa loca, esa está loca, así me decían, las cosas no son así, entonces eso me ha puesto a pensar que me van a rechazar, o sea, uno opina y como lo rechazan y rechazan, uno dice ¿será que estoy bien o estoy mal? (Amaranta, comunicación personal, 04/05/2018).

O sea, se escucha, no le hagan caso porque ella es loca, esa es la palabra que utilizan y es que está loca; si antes le decían a uno así ahora peor que si lo miran a uno enfermo con problemas psiquiátricos (Amaranta, comunicación personal, 04/05/2018).

En estos ejemplos, vemos que la salud mental es invisibilizada, incomprendida, juzgada y estigmatizada, al igual que quienes padecen alguna afección de este tipo. Pero no solo existe esta cara de la moneda hay también ejemplos de formas de resistencia colectiva e individual que muestran técnicas o maneras de ayuda, para superar la afectación en salud mental debida a la exposición a la violencia causada por el conflicto armado en Colombia.

5. CAPÍTULO V. Estrategias de afrontamiento individuales y colectivas

En este capítulo se muestran algunas estrategias que las personas emplearon y emplean actualmente para entender, sobrellevar o amenizar los recuerdos dolorosos o miedosos y continuar, o no, con la “normalidad” de sus vidas.

Muchas personas que pasan por momentos dolorosos o difíciles buscan algo de tranquilidad, paz, o una panacea desde muchos ámbitos, sea desde la fe (católica, protestante, gnosticismo o prácticas como la meditación, etc.) medicina tradicional, rituales mágico- religiosos, desde la ciencia o medicina occidental; de cualquier manera, quienes buscan ayuda, que no son todos, pueden variar desde encajonarse solo en la fe o en la medicina occidental, hasta manejar distintas opciones explorando todas las posibilidades.

[...] Sí, yo he hablado con psicólogos y con padres y yo siento que he descargado mucho porque yo primero no podía hablar de mi hermano y no podía ver fotos y pues ahorita en este momento no he intentado ver fotos y pues no se me ha dado la oportunidad pero yo primero no podía hablar ni de lo que había pasado ni ver fotos, no podía hablar de él ni ver una foto de él porque eso era muy horrible yo me descompensaba muy horrible pero pues ahora ya puedo hablar de lo que pasó y siento he mejorado mucho [...] Pues yo creo que de un año hacia acá más o menos porque he hablado con padres y con una psicóloga también, entonces yo digo que lo que pasó, pasó y uno tiene que salir adelante porque uno no puede seguir con lo mismo, que sólo me hace daño a mí y a nadie más; el tiempo es el mejor amigo para superar, ir ayudando las cosas (Lilu, comunicación personal, 18/04/2018).

5.1 Religiosidad como método de afrontamiento “la fe mueve montañas”

5.1.2 El Caso colectivos de Descanse, Cauca.

Eso fue en los primeros días de octubre de 2003 las FARC dieron un plazo de 20 días para desalojar Descanse porque la gente los tenía aburridos de que no les colaboraran voluntariamente, además porque algunos muchachos estaban prestando servicio militar, por tal razón, según ellos, hasta el tercer grado de consanguinidad debíamos salir del territorio. La comunidad se reunió, fue a la capilla e hizo oración con mucha fe (rosarios) y decidió que no saldría porque en Descanse estaba todo lo que ellos tenían y que no irían a engrosar las filas de miseria a una ciudad. Como a los 4 o 5 días, la guerrilla de las FARC mandó información diciendo que según ellos no habían dado orden de desalojo, que necesitaban a los familiares cercanos de quienes estaban en el ejército, hablaron con ellos y les prohibieron pasar información y que les dijeran a sus hijos que no podían volver a descanse. El milagro se dio porque no hubo que salir (Sol, comunicación personal, 2019).

La fotografía 6 muestra la placa que puso la comunidad de Descanse para agradecer a la Virgen de la Inmaculada Concepción por el milagro de ayudarlos para que no los desplazaran, ya que después de la amenaza de desplazamiento empezaron a hacer novena a esta Virgen.



Fotografía 6. Placa a Virgen de la Inmaculada Concepción, en acción de gracias, parroquia de Descanse, Cauca.

Fuente: Autoría propia, 2018. Esta investigación.

La placa inicia con la siguiente leyenda:

Inmaculada Concepción

Te damos gracias por el milagro recibido el día 29 de octubre del 2003.

Comunidad descanseña. Descanse, Cauca. Diciembre 7 de 2003.

No pongas tu confianza en los que mandan, ni en el mortal que no puede salvarte, el señor siente afecto por los buenos, más desvía el camino de los malos.

5.1.3 Religiosidad una forma individual de afrontamiento.

[..] digamos que cuando estuvo un sacerdote, a un sacerdote si le conté todo, todo como vivimos nosotros, todas las tomas, todo lo de esa gente ... uno como que se desahoga,

porque él lloraba conmigo, él todo lo que le contaba yo, el lloraba entonces yo como que me desahogué, eso no es que eso lo deja a uno muy marcado porque supongamos de ver gente que la desmiembran tan horrible, como echarla en un bultico de sal y echarla a un tractor ahí, y todas esas personas, uno queda muy marcado y de personas que uno conoció (Maruja, comunicación personal, 21/05/2018).

[...] Pues de pronto en el sentido de orar y pedirle a mi Dios que lo tenga en descanso, que él esté tranquilo porque yo acá estoy tranquila porque lo que vivimos toda la familia ya pasó y ahora lo recordamos y tratar de recordarlo vivo, no recordar lo que pasó, dejarlo atrás y no atormentarse por lo que pasó [...] yo creo que el que más me ayudó fue hablar con un padre, con un padre de Sevilla, el padre de la iglesia del Carmen, el padre César, hace unos añitos allá él me habló mucho y hace poco fue con el padre de la iglesia del barrio Puyana de la iglesia del Corazón de Jesús, hace unos meses fui a Bogotá donde otro padre que me hizo ver mejor las cosas, y esperar pues que cuando Dios quiera que uno se vaya de esta tierra volverlo a ver en otra parte y tengo un recuerdo en mi memoria de cuando vi morir a mi papá, él ya para morir se dijo que vio a mi hermano, él dijo: “Lilu vino su hermano por mí” mi papá murió con los 5 sentidos, con sus cinco sentidos, papá me dijo “ya llegó su hermano por mí, ya me abrió un portón blanco ya me está llamando ya vino por mí ¿qué hago?” Y yo le dije: “papi váyase con él, usted quería verse con él, usted lo amaba tanto, vaya que nosotras estamos bien tranquilas nosotras nos quedamos bien, váyase” y yo le rece a mi papá, el Padre Nuestro y le eche la bendición; en el momento que despedí a mi papá yo no lloré, sabía que él murió de viejo y estaba enfermo y que él murió y se fue con mi hermano, que era lo que él quería tanto. Yo

quisiera morirme como mi papá, de viejita que ya hubiera terminado mi ciclo en la tierra y que me encuentre con mi papá y yo sé que ellos van a tener tierras y fincas grandes como les gustaba a ellos, y van a tener tremendas chimbas de carros... ese es mi consuelo que cuando yo muera me voy a reunir con ellos. (Lilu, comunicación personal, 18/04/2018)

[...] me encomiendo mucho a Dios, es lo único y con un cura, una vez con un padre ahí sí tuve con él varias charlas, me hizo varios rituales digámoslo así, pero con psicólogos no, y siempre que me pasa oro mucho y trato pues como de olvidar que me pasó y estar tranquila, y así lo manejo así lo he manejado todo este tiempo (Lola, comunicación personal, 25/02/2019)

[...] llegó uno más formalito, entonces nosotros íbamos a una evangelización de católicos, y allá tratábamos todo esto y oramos y todo [...] yo salía de la evangelización, y salía como limpia [...] con el sacerdote, con él, porque donde él estuvo como que también vivió una cosa como así parecida y él nos ayudó mucho, entonces nos ponemos a hablar y a contar y con el llorábamos y nos reíamos entonces me sirvió mucho (Sierva María, comunicación personal, 21/05/2018)

[...] nosotros después le digo y lo testifico para la gloria de Dios que después de que nosotros le entregamos la vida al señor, Dios sanó mi corazón y todo se lo dejo al señor para que sea él el que juzgue, el que castigue, porque nosotros los seres humanos no cumplimos contra la vida de nadie, perdonar, porque Dios nos manda a perdonar, olvidar, sanar nuestros corazones y como decir que no hubiera pasado nada, porque tiene uno, que

el señor nos enseña a olvidar, a perdonar por más duro que haya sido el momento (Delgadina, comunicación personal, 21/05/2018).

5.1.4 Alternativas mágico – religiosas

El repertorio de alternativas que se pueden llegar a buscar dentro de los momentos de desesperanza y dolor vividos por estas personas se maneja la religión y más allá de esta se maneja la fe en algo que ayude a resolver las dudas o aminorar el dolor.

Dentro de las personas entrevistadas había dos que dijeron que para encontrar a su hermano recurrieron a un” brujo” que pronosticó que a su hermano lo habían matado. Esta forma de ayuda para encontrar seres queridos o protegerse suele ser empleada en gran medida por las personas, pero aun así se considera que no es buena idea ya que contrasta con la religión cristiana o católica que impera en los territorios y las personas con las cuales se hizo la investigación.

También surge el conocimiento o prácticas mágico - religiosas en respuesta a buscar el origen de problemas mentales que parecen “de la nada” o de saber que hay personas cercanas a la comunidad que tienen “fama” de hacer males.

Cómo es que se llamaba... una espiritista y ella nombró un poco de personas de aquí yo estuve en ese nombramiento cuando ella nombró personas que sabían de magia negra y blanca, así de todo eso diabólico y nombró las personas descanseñas y a mí se me quedó eso y se me quedó eso y a mí no se me olvida eso y por eso yo le pedí al padre vaya a Descanse y llevé un granito de mostaza o un secreto donde dice que las brujas se demoran

en salir de rezando que no pueden salir así la puerta esté abierta y tienen que recogerlo para poder salir (Amaranta, comunicación personal, 04/05/2018).

5.2 Humor como método de resistencia “me río por no llorar”

El humor, que enfoca de otra manera los relatos haciéndolos más llevaderos, es una defensa psíquica para recordar lo sucedido.

Una pareja casada de adultos mayores que relataban cómo hablaban en ocasiones con guerrilleros que pasaban pidiendo comida o caminando cerca de su casa ya que estaba a las afueras del pueblo pasando el río Caquetá, viven en su finca que está cerca de las rutas de la guerrilla.

... yo les hacía conversar y les decía y ustedes qué están haciendo por aquí, si es que ven defectos en el sistema váyanse a las cabezas, allá afuera. Al presidente, allá están los errores, ellos decían que querían hacer un cambio en el país y que yo no sé qué, y mi esposo dijo vea si ustedes quieren hacer un cambio en el país pues váyaseles allá dónde están los duros, que acá con nosotros lo que hacen es llenarse de anemia igual a nosotros y ahí si no acomodamos a Colombia [Risas] (Aureliano y Úrsula, comunicación personal, 29/04/ 2018).

En otra ocasión una comisión de tres hombres de Ecopetrol (Empresa colombiana de petróleos) debía arreglar algunas líneas y pistas a una hora de distancia de su casa y les pidieron posada para no dormir en el monte, al igual que si los podían alimentar, ellos aceptaron, pero cuando el helicóptero que los dejó fue a recogerlos los guerrilleros estaban cerca y no pudieron

ir por ellos; los guerrilleros tomaron como rehenes a los de Ecopetrol y a la pareja en su propia casa y tomando prestados dos trajes amarillos de los de Ecopetrol cuando llegó el helicóptero, uno o dos días después se subieron; el que si era de Ecopetrol que los acompañó se subió a delante y cerró y los guerrilleros que no sabían nada se subieron en la parte de carga, la pareja de casados se rio mucho contando eso y diciendo que eran unos “bobitos” ya que los llevaron a un batallón donde uno de los dos guerrilleros al parecer murió por que salió disparando y el otro se entregó.

...los otros guerrilleros que se quedaron con nosotros pensaban que iban a volver por ellos y tenían miedo y ahí me dejaron al señor y me dejaron una remesa y se fueron y uno de ellos se había dejado el fusil por allá afuera colgado y el Aureliano lo regañaba (risas) ... [..] cómo se les ocurre que van a dejarlo, pero vean bustedes lo que van a hacer, cómo se les ocurre que van a matar la culebra por la cola, la culebra hay que matarla por la cabeza y cuando encuentra el Aureliano el fusil parado ahí afuera, era de uno de los guerrilleros y dijo Aureliano pero vea cuál es el dueño de este fusil, de esta arma y ya dijo uno, “es mía compa se me está quedando” y dice Aureliano apéguese a la disciplina que ustedes tienen que esto le entregan a uno es para que la ande, no para que la deje botando “yo cuando estaba en las filas conmigo era así la disciplina (risas) volteó uno de ellos y dijo “¿usted estuvo en la guerrilla?” y dijo Aureliano “sí yo estuve ahí, desde que me volaron los dientes me salí” [risas] (Aureliano y Úrsula, comunicación personal, 29/04/2018).

A esta mujer la detuvieron paramilitares mientras volvía de su casa después de sus labores en el campo, le pidieron cédula y al no cargarla le pidieron el número de la misma y le dieron

sancocho varias veces y ella dice que no quería comer y le tocó hacerlo y que revisaron su cuerpo buscando marcas de fusil o de las botas, cuando le permitieron irse tenía el temor de que le dispararan por detrás cuando llegó a su casa su familia la recibió.

... mi bebé tenía 17 meses cuando pasó eso, ese día bajé y la encontré caminando y del susto, yo ni la vi caminar, yo no la vi caminando porque a ella la tenía un tío y la señora de un tío de ella, cuando me dice doña Carmen mira, usted no ha visto a Aura, y yo no, yo como del mismo susto yo no la vi a ella caminando y yo la tenía cargada y me dijo pásamela, y entonces yo se la pasé, y ella le dijo vaya mita, vaya donde la mamá, y entonces cuando yo la vi caminando fue la sorpresa para mí, porque yo no me esperaba eso ese día, entonces pues ellos dijeron ¡ay no, es que a ella le dio mucho miedo y quiso salir corriendo también; y ella salió ese día caminando (Eréndira, comunicación personal, 21/05/2018).

5.3 Atención psicológica o medicina occidental.

Algunas personas recurren al psicólogo, pero en lugares de difícil acceso como Descanse la ayuda psicosocial es poca, la gente no va o si van no lo hacen regularmente lo que no da pie a un buen tratamiento; Aunque en lugares más accesibles suele ser más fácil buscar este tipo de ayuda por medio de EPS, aun así, las consultas no son estratégicas o enfocadas específicamente para víctimas del conflicto.

Desde ONG'S (organizaciones no gubernamentales) o desde programas impulsados desde las alcaldías (que tengan el presupuesto) se suele hacer un acompañamiento desde algunas

instituciones, pero esto es algo que se está desarrollando aun y suelen tener problemas de dinero o contractuales.

[...] me sirvió también un amigo psicólogo también hay parte en él y como uno poner de su parte, es decir que lo que pasó, pasó, hoy que hay que seguir adelante y recordarlo de una buena manera al hermano que tanto quise y que quiero (Lilu, comunicación personal, 18/04/2018).

5.4 Naturalización o dejarlo de lado por un tiempo.

Dejar la las cosas como están, seguir a pesar de todo, no hablar del tema, tragarse el dolor también es una forma de afrontar los acontecimientos, el silencio dice mucho. El olvido es un mecanismo de defensa.

Ella tiene pesadillas hace muchos años, una semana después del asesinato de su hermano empezaron, hace más de 20 años.

[...] si, pero a veces me da miedo, de cómo llegar más a fondo por que me pasa todo esto, me da miedo, eso siento yo, miedo, de cómo llegar a fondo de porque me pasa esto, me da miedo saber, entonces mejor por eso me estoy quieta y trato que cuando me pasa tranquilizarme (Lola, comunicación personal, 25/02/2019).

Las respuestas en algunas ocasiones al empezar a hablar de los hechos victimizantes son “no hablo del tema”, “eso ya pasó y es mejor no pensarlo” “es mejor no pensar esas cosas”, estas frases tienen una gran carga emocional y las personas no se sienten capaces de afrontar en ese momento los recuerdos y emociones que los embargan al revivir hechos muy fuertes o dolorosos.

El silencio, la negación y el olvido son también formas de enfrentarse a algo que no podemos afrontar en algunos momentos.

5.5 Enfrentamientos verbales con actores armados

En ocasiones al ver los atropellos, intimidaciones o “bochinchas” que en la misma comunidad se armaban y en los cuales el control y rol del Estado lo cumplían los grupos armados, los problemas eran llevados a ellos o si había enemistades se usaban a los grupos armados para vengarse de enemigos o para crear ambientes tensos entre ellos.

Gran cantidad de hombres armados (paramilitares) bajaban por las montañas y llegaron a la casa de Delgadina, que estaba con sus hijos.

[..] cuando me dio por mirar hacia arriba cuando yo vi otra pila de gente que venía, entonces le dije yo a la hijita, mire lo que viene allá arriba, y dijo ¡ay amasita! entonces nosotros como somos creyentes leímos el salmo 91, entonces dije yo, hay poder en el nombre de Jesús y el que habita bajo el abrigo del altísimo, morará bajo la sombra del omnipotente, cuando yo acabé de decir estas palabras estaban aquí al frente de la casa [...] esto tenía cerco de alambre, entonces eso había una persona allá y se tiró por encima del cerco entonces le dije, vea señor por ahí no es el camino y me dijo y me arrió la madre, me dijo yo me tiro por donde me dé la gana, no sé qué tantas, y rápido se tiró al patio entonces me dijo, usted sabe ¿qué hacemos nosotros?, y le dije no yo no sé qué hacen ustedes, y dijo para que se vayan sacando las armas y lo que tienen escondido, somos los paramilitares de las autodefensas, y le dije si usted quiere las armas ahí están en la mesa, habían dos biblias porque siempre han permanecido las biblias ahí, y dijo no, eso no, nosotros necesitamos son las armas que ustedes son unos auxiliares de la guerrilla,

dije no, si llegan ustedes, el ejército o la guerrilla el que se sea nosotros le damos una aguapanela o lo que haya le repartimos, entonces ya como que fue bajando los ánimos, y dijo, entonces usted que concepto tiene de mí, de nosotros, y le dije no, el concepto es que dicen que ustedes son los peores asesinos, le dije yo, y él dijo no señora, nosotros no somos los que matamos, mata el ejército, mata la guerrilla todos matamos, y ¿cómo sabemos si ustedes son ejército o son guerrilla o quiénes son, porque todos visten lo mismo?, entonces él ya cambió la voz, me dijo que yo qué tenía de comer, entonces le dije que tenía aguapanela y un poquito de leche si quiere, y dijo denos de comer algo porque tenemos mucha hambre, entonces ahí me fui para la cocina y saqué aguapanela lo que había, les di una panela y entonces ya me preguntó ese muchacho que si de aquí a Barragán estaba muy lejos, y dije no, pues al paso que ustedes van, por ahí una hora (Delgadina, comunicación personal, 21/05/2018).

Ángela estaba en la finca en la cocina cuando llegaron varios hombres, sus dos hijas estaban ordeñando y su esposo tampoco estaba; cuando llegaron los asustaron y encerraron a las tres mujeres (madre e hijas) y a su esposo lo amenazaron con una motosierra.

[...] ellos llegaron y me dijeron que eran del ejército nacional, entonces yo les dije, ah que bien, no contesté más, dije: ah que bien, uno que va a hacer... bueno cuando llegó un comandante de esos, un man de esos... le dijeron a otro... vea mi comandante, aquí la señora está muy contenta porque somos del ejército nacional, y dijo ¿sabe qué somos nosotros? nosotros somos paramilitares, y les dije, allá ustedes con sus ideales, porque cuando me dan nervios soy hasta grosera, y entonces cuando le dije, no, un momentico señor, yo en ningún momento dije que estaba muy contenta, le dije que qué querían, yo que más puedo hacer, aquí llega el ejército y hay que recibirlos yo no puedo cerrar las

puertas, aquí llega la guerrilla hay que abrir las puertas, aquí llegan ustedes y no hay que abrirlas ustedes las encontraron abiertas y se metieron, entonces uno que hace, uno está a toda hora, diga que sí, que puede hacer uno, y dijeron, ve es que hasta grosera salió, y dije, grosera no, defiendiendo mis derechos, si por eso me van a pelar pues háganle, y yo que más hago, que yo era muy grosera... yo muero en mi ley, pero en ningún momento le dije a usted eso, sí aquí llega una mano de ejército y al otro día llega la guerrilla uno que hace, a quien le dice que no, y si todos piden panela y piden arroz, a quien le da uno y al otro no, entonces ya llegaron toreados, y vaciaron la cocina, se llevaron todo, yo tenía mi niña de 4 años, yo no tenía ni con que darle tetero, se me llevaron las toallas higiénicas, todo, los fósforos, las velas, y yo sin que darle tetero a esa muchachita, y sin que prender un fogón ... (Ángela, comunicación personal, 21/05/2018).

Pilar tenía una tienda en el pueblo, allí ella tenía que vender productos y comida a guerrilleros, paramilitares y militares, cualquier grupo que llegara al lugar, porque negarse ante cualquier grupo suponía poner en riesgo su vida y la de su familia. Ella se vio en un problema con una persona de su comunidad que la expuso ante la guerrilla de las FARC como colaboradora de los paramilitares, por venderles cosas de su tienda.

[...] con la guerrilla fue el incidente, porque si me asustaron bastante maluco, sino que yo me supe defender, yo le dije, no Sergio [...] vea yo le voy a pedir dos cosas, si me va a matar, máteme porque yo para morir nací y la otra que mis hijas me encuentren, no más si ustedes dicen que no matan inocentes a ver, y yo no me voy a ir de aquí, y esta la casa para que la esculque si tengo alguna cosa escondida, bien pueda, está la casa abierta, entonces ya después que miré, que un señor... entonces yo ya fui, me tocó ser grosera, yo

supe después quien fue el señor que hizo el daño, que me estaba haciendo todo el daño, entonces yo le dije, dígame a ese grandísimo que si le gusto que venga y hable conmigo, que yo veré que determinación tomar con él, pero que así no son las cosas, entonces me dijo, siga trabajando y tenga la jeta cerrada, y le dije, la tengo que abrir para contestar, pero yo de usted no sé nada, ni de los otros, así como les he vendido a ustedes, les he vendido a ellos, y les voy a seguir atendiendo, y si esa es la razón por la que yo tengo que morirme pues me muero, porque yo tengo mis hijas, y yo no me voy a ir a llevarlas al pueblo a ponerlas a aguantar hambre, cuando aquí me levanto la comida... (Pilar, comunicación personal, 21/05/2018).

La pareja casada de adultos mayores estaba trabajando en el campo cuando se les asustaron las vacas por un helicóptero del ejército que aterrizó cerca de ellas y cuando las vacas empezaron a bajar y hacer daños en la huerta, ellos las volvieron a llevar hacia donde estaba el helicóptero, un militar los regañó y los empezó a interrogar.

[...] pues como ellos me cogieron a mí me llevaron al lado de un árbol y a éste (Aureliano) también se lo llevaron para otra parte, entonces yo dije no pues aquí si el señor es el único que nos puede liberar no hay nadie más y ya me llevó uno de esos para allá era uno de mando porque tenía las insignias que tienen y ya me dijo venga acá señora y tome asiento, entonces le dije yo tome asiento a dónde ... no sé el señor le da uno valor y ya me dijo el bueno y se sacó ese casco y se sentó en el casco y ya me dijo haber yo quiero es que usted me diga cuántos guerrilleros pasaron por aquí... y era que en esos días hace 4 días habían quemado el puente de Villalobos y eso era que venía en bravos pensando que de acá era que habían ido y él me dijo yo quiero es que usted me diga

cuántos guerrilleros pasaron por aquí y ¡uf! le dije yo, pues eso sí no le puedo decir cuántos porque yo no me he puesto a contarlos, pero varios han pasado y varias veces... por estas montañas es que uno anda y uno que les va a preguntar a dónde van o dónde están, es como ustedes le dije, ustedes, yo estoy segura que sí yo les preguntó para dónde van a ir ustedes no me van a decir... él se queda mirándome y me dice si es verdad y después me dijo y cuántos cuánto hace que estuvieron aquí y yo le dije eso sí ya hace varios días hace un mes que no los he mirado bien [...] primero estaban bravos que porque había ido yo con esos animales allá con las vacas, entonces le dije pues yo vengo aquí a dejarlas aquí porque esta finca es mía desde hace tantos años que yo vivo aquí y yo creo que ustedes miraron una casita que allí abajo allí vivo yo les dije, y ustedes miraron cuando aterrizaron y las vacas se asustaron y agarraron en carrera por allá ustedes miraron las vacas, les dije y como se asustaban y cuando salieron del potrero a las huertas entonces por eso venimos a dejarlas acá porque nosotros no creímos que ustedes estaban aquí, porque nosotros vimos que helicóptero se metió por la montaña y entonces le digo aquí vengo porque aquí es la finca de nosotros y ya empezó a preguntarme que porque tenía que ser hoy y les dije porque ustedes creo que se dieron cuenta que las vacas se asustaron allá y por eso teníamos que venir las a dejar para que no hagan daños en la casa... [...] me preguntó yo le dije no se quedaban en la casa, ellos pasan y se van por allá las montañas, no sé dónde viven, ellos ruegan comida eso sí y a nosotros tampoco es que nos hayan tratado mal, ellos me dicen que les vendamos y ahí yo también practico las obras de misericordia que uno no debe de ser indiferente con nadie todos tenemos, yo sé que el dolor, el hambre no tiene color político y ahí es donde uno debe aplicar lo que el

de arriba, el duro de arriba nos ha dejado enseñando le dije, así era que yo les alejaba a los del ejército y a la guerrilla (Aureliano y Úrsula, comunicación personal, 29/04/ 2018).

[...] entonces empezaron a preguntarnos sobre la guerrilla y empezaron a preguntar ¿qué cuantos llegaban? ¿qué cuánto se quedaban? y yo le decía que ellos se pasaban harto, de poquitos, pero siempre pasan por aquí ¿y para dónde van? le dije yo no le puedo decir para dónde porque ellos aparecen de un rato a otro y ellos también andan armados igual como ustedes saben que las armas humillan, yo sí le dije, las armas humillan las armas los hace grandes, los hace poderosos con cualquiera que sea y uno sin nada ¿cómo se defiende uno? (Aureliano y Úrsula, comunicación personal, 29/04/ 2018).

Las FARC mataron a un señor Manuel un domingo y dijeron que nadie podía levantarlo, dejaron su cuerpo sin vida a la vista de todo el pueblo.

... allá en frente de la escuela en el andén lo dejaron y después nadie lo quería recoger y éste (Aureliano) siempre le gustaba ir a enfrentarse a ellos y le dijo “Bueno nos hacen el favor y nos dan permiso para recogerlo porque él no es un animal” y así les había dicho él y le dijeron que no, que nadie lo puede ir a recoger hasta que no dé la orden el comandante, entonces Aureliano le había dicho “y que más le van a hacer si ya lo mataron y ya no le pueden hacer más nada ¿porque no lo vamos a recoger nosotros? lo vamos a recoger” y la gente se reunía de mismo y lo recogieron [...] al instante en que lo mataron luego lo fuimos a recoger lo mataron frente a la escuela pero los niños no estaban ahí, era un domingo. Lo velamos y la familia vino y se lo llevaron a Santa Rosa; la misma gente de aquí, la gente aquí en ese sentido es bien solidaria, de aquí la gente lo sacó hasta Santa Clara y en Santa Clara se reunió la comunidad de allá y todos ellos y lo

iban a dejar más arriba a otra Vereda y de la otra Vereda se reunían y así lo fueron llevando hasta que de Santa Rosa vinieron a encontrarlos y se lo llevaron (Aureliano y Úrsula, comunicación personal, 29/04/ 2018).

Melquiades se vio acosado sexualmente por un integrante de las FARC y él huyó de este hombre y habló con los altos mandos del grupo para evitar ser violentado.

[..] Uno de las trece frente de las FARC , pues el sobrenombre de él era Melquin... y bueno, me le refugié tres días y a los tres días me lo encontré ahí en la casa vecina donde vivía una hermana mía, cuando entra ¡ran! y me sorprendí, y yo dije jueputa me va a tocar hacerme quebrar de este malparido y dije, yo le hago con el machete de la huerta si me comienza a huevonear yo se lo zampo porque ¿qué hago? Yo no me voy a dejar huevonear... [...] ahí mismo informamos al camarada mayor a Santa Rosa, que este man estaba tratando de hacer algo y entonces me mandaron a templar el radio para hacer la llamada y los llamamos desde allá, y dije vea, lo que pasa es que Melquin quiere abusar de mí y mi camarada mayor don Hermes, y dijo ¿cómo así? Y dije, no pues que el hijueputa piensa que yo me voy a dejar y no, yo no me voy a dejar, y él dijo no, no se deje, fresco mano [...] yo me valí de un miliciano que había, un profesor que era miliciano y dijo no, pues con mi papá estaba por hacerle las mismas y mi papá borracho, a ese hijueputa hagámoslo matar. Ya nos reunimos y dijo, vea este caso pasó aquí en Descanse ta, ta, ta, ta, y juepucha dijo, es que el hijueputa es flojo, cuando hay enfrentamiento con el enemigo, él se pone enfermo, y nunca actúa. Una vez lo echaron a San Juan de Villalobos hicieron que hicieron un choque cuando apareció muerto, ellos mismos lo mataron (Melquiades, comunicación personal, 02/05/2018).

Santiago vio como paramilitares estaban por dañar a un indigente que él conocía y sabía que no era malo y se enfrentó a ellos.

... lo iban a matar, resulta pues de que estando yo aquí, salí y cuando llevaban el ganado y lo tenían allá en ese aparcadero de allá, yo he sido muy jodido, entonces salí y me fui y les dije que es lo que pasa hombre, no es que llevamos este perro hijueputa a mocharle la vena, este es el que le comunica a la guerrilla y razona, y les dije hombre a ustedes no les da vergüenza aprovecharse de un indigente, entonces yo les dije que no y a los quince días se lo llevaron y él no sabía ni en donde vivía porque lo llevaron para un gallinero y eso con el frío se tulló prácticamente hasta que lo tuvieron que sacar enfermo y grave (Santiago, comunicación personal, 21/05/2018).

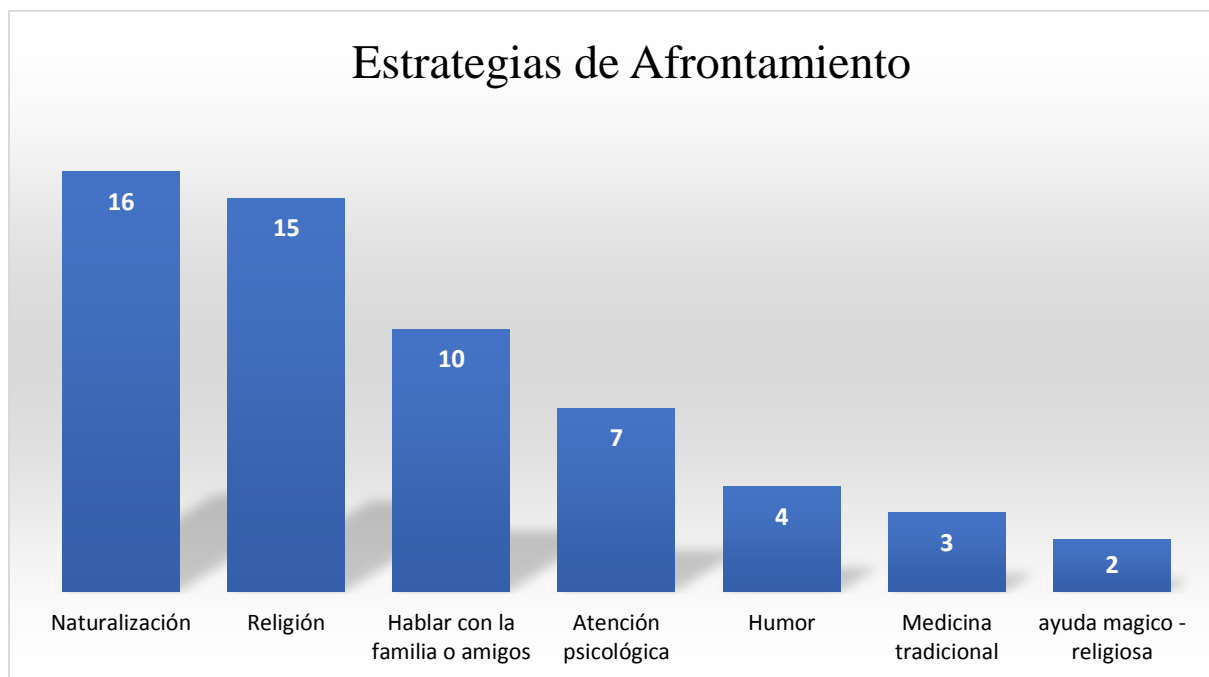
5.6 Cohesión social ante la presencia de grupos armados.

[...] yo con mis vecinos antes como que nos unimos más, porque eso supongamos en ese tiempo que estuvo esa gente ahí, es como usted me hace tal comida, usted súdeme este arroz, usted súdeme estas papas, usted hágame esto, entonces éramos como más unidos con los vecinos de estar juntos, nosotros no queríamos como separarnos si, de estar todos como uniditos (Maruja, comunicación personal, 21/05/2018)

Suele ser una respuesta frecuente que los vecinos se unan, las parejas se unan, la familia se una y se apoyen en momentos de miedo, dolor y pérdida.

En el gráfico 8. Vemos algunas de las formas en que las personas tratan de enfrentarse a los grupos armados y a los hechos que estos provocan, además de la violencia generada por otros

factores del país y en sí por las relaciones entre ellos, la comunidad. Cabe resaltar que una sola persona puede recurrir a varias alternativas, combinarlas, o tener lapsos en los cuales no consigue tener continuidad en sus vidas o llevar una vida “normal”.



Gráfica 8. Estrategias de afrontamiento

Fuente: Autoría propia, 2019. Esta investigación

Reflexiones finales

El conflicto armado colombiano ha dejado infinidad de afectaciones a nivel psicológico, emocional, familiar, de pareja, laboral y en todas las áreas donde se desenvuelve el ser humano. Los problemas de salud mental permean todos los ámbitos de la vida y dificultan la cotidianidad de la vida de las personas. Con este trabajo se logró visibilizar algunas realidades que las víctimas del conflicto armado han vivido y sufrido en el suroccidente colombiano, en los departamentos de Valle del Cauca y Cauca. Por medio de las entrevistas y las historias de vida se dio voz a sus experiencias y afectaciones.

Se pudo notar que se presentan afectaciones a nivel psicológico, emocional y sociocultural en estas personas y que todas ellas pueden responder de manera distinta a un mismo hecho victimizante o experiencias traumáticas.

Se percibió que las personas víctimas del conflicto han tenido niveles variados de resiliencia, donde algunos han continuado con sus rutinas, sus vidas de una manera estable a pesar de los hechos victimizantes que vivieron y hay otras personas que no pudieron seguir con sus vidas de una manera plena y tiene afectaciones a nivel mental y emocional desde hace muchos años, las cuales varían desde nervios constantes, pesadillas, depresión y en un caso, esquizofrenia. Un mismo hecho puede afectar a muchas personas de distintas maneras, todos los individuos responden de manera distinta ante el mismo hecho.

En cuanto a las diferencias de género y la resiliencia se pudo ver que en los hombres se tiende más a ser introvertidos, a no expresarse, lo que no implica necesariamente una resiliencia más alta, sino que la naturalización y el silencio suelen ser las estrategias más empleadas por ellos. En el caso de las mujeres se presentó más expresividad, más emociones a flor de piel y relatos más nutridos en su mayoría.

Respecto a los niveles de afectación en las tablas 3 y 4 se pudo evidenciar una larga lista de síntomas, emociones y conductas de las personas víctimas que van desde cambios personales físicos, de pareja, con sus hijos, la interacción con la familia, la pérdida del rol en la familia y en la comunidad hasta trastornos de personalidad, de ansiedad y mentales más complejos. A nivel de la comunidad se sufren rupturas en los tejidos sociales ya que muchas personas se desplazan por miedo o amenazas al igual que un desarraigo cultural por parte de los desplazados, al igual que problemas en las comunidades en los cuales intervienen los grupos subversivos “ajusticiando” o tratando de resolver desacuerdos.

Al realizar varias entrevistas a una comunidad por un mismo hecho que vivieron se pueden ver muchas aristas e historias entrecruzadas, reacciones y posiciones distintas, pensamientos distintos, un mismo hecho cuenta muchas historias y narrativas distintas, dolores distintos.

Las emociones fuertes como el miedo principalmente y la rabia al sentirse indefensos o violentados provocó grandes cambios a nivel emocional y mental en personas víctimas, emociones viscerales que reviven al adentrarse en las memorias.

Los trastornos mentales, sea en marco del conflicto o por fuera de este, suelen ser estigmatizados y por consiguiente a las personas que los padecen. En los casos vistos, las familias suelen estar cerca de las personas afectadas sea para ayudar, criticar o ambas a la vez.

Los cambios en la vida de las personas que un hecho violento (o más de uno) pueden generar son muy grandes en aspectos económicos, territoriales, familiares, corporales, espirituales y por supuesto en la salud mental (anhedonia, cambios en personalidad, depresión, TEPT, nervios y ansiedad son unos de los trastornos encontrados). La forma de vida cambia si tienen que desplazarse y dejar todo lo conocido atrás, se pierde la tranquilidad, la incertidumbre aparece, la desesperanza y el miedo vienen con ellos por un tiempo. Los duelos no procesados, la duda sobre

el paradero de sus seres queridos los acompañan por largo tiempo o para siempre.

La imagen que estas personas tiene de sí mismas varía, desde sentir que son fuertes “guapos” porque pueden “seguir adelante” con sus vidas o ignorar el asunto a pesar de los recuerdos o de ser fuertes a través de la fe, hasta sentirse impotentes, indefensos, débiles o simplemente “de malas” por estar enfermos de nervios o con alguna alteración a nivel mental.

Los métodos terapéuticos o estrategias de afrontamiento empleadas varían, desde la fe (religión o alternativas mágico- religiosas), la medicina tradicional, la medicina occidental, el olvido, el silencio y la naturalización de la violencia. De igual manera se percibió la naturalización y el olvido de los hechos violentos como una estrategia de afrontamiento, un factor adaptativo en las vidas de estas personas. El silencio por su parte es, sin duda una característica en muchas víctimas y lo que este comunica también es un factor de análisis, el dolor que genera hablar del tema, evitar lo sucedido, el miedo a hablar.

En cuanto a la salud mental y sus tratamientos se ve una amplia gama de posibilidades, desde atención psiquiátrica (solo se mencionó en dos casos), psicológica (más recurrente que la psiquiátrica y sobre todo empleada para los hijos de las víctimas), medicinal tradicional (no solo es empleada en el caso indígena), ayuda sacerdotal (exorcismos, oraciones para alejar los demonios a san Benito y contra las brujerías) espiritistas (buscando de respuestas o soluciones a los problemas desde un origen mágico religioso a los trastornos mentales o en búsqueda de seres queridos).

La ayuda psicológica a las víctimas del conflicto por parte del Estado se queda en el papel y el atenciones primarias y durante periodos cortos y los profesionales de la salud mental están ligados a contratos laborales que suelen terminar por poco presupuesto; aun así es más visible la atención psicológica dentro las cabeceras municipales y suele moverse más desde las ONG'S

de víctimas u ONG'S internacionales, pero en lugares apartados como Descanse donde las visitas de médicos, psicólogos y demás son casi nulas por las vías de difícil acceso y donde las víctimas solo se han reunido para llenar formatos de reparaciones y no hay una organización entre ellos. La psicología no es un factor salvador o decisivo, allí la fe, la naturalización, la compañía familiar cumple las funciones de la psicología. Aunque gran parte de las personas de la muestra no cree necesaria o útil para ellos la atención psicológica (a sus hijos suelen llevarlos si es necesario) porque ellos “se controlan” y llevan sus cargas con fuerza (sobrevivientes empoderados) o resignación (víctimas).

En la mayoría de las entrevistas las personas tenían una visión desalentadora o de indiferencia ante el postconflicto. La desesperanza, la inconformidad y el miedo a volver a los peores escenarios de años anteriores también se mantiene en algunas personas de zonas que no tienen presencia constante del Estado.

Para trabajos de este tipo sería idóneo un equipo interdisciplinario que nutriera la investigación desde distintas áreas del conocimiento, disciplinas como la psicología, el derecho, la antropología entre otros crearían un ambiente más amplio para mejorar el entendimiento, los procesos de investigación, además de guía y atención a las personas víctimas del conflicto.

Estudios a futuro que a mi parecer se deberían realizar serían de la mujer y la emociones en el conflicto armado, de la maternidad durante el conflicto armado. Las repercusiones en los niños pequeños y las mujeres embarazadas que viven un hecho victimizante. Infancia, salud mental y conflicto armado. Los trastornos psiquiátricos graves dentro del conflicto, desde las víctimas y desde los actores armados y si fuese posible descripción de episodios de alucinación o delirio en estas personas. La salud mental en Colombia su atención, normatividad y discriminación. Los procesos mágico religiosos (brujería y protecciones) dentro del conflicto armado. El paisaje, los

espacios y lugares en el contexto del conflicto, lugares donde las víctimas interactúan con un espacio que tiene memorias dolorosas. Y me parece que se debería ahondar en el tema de la antropología de las emociones, del miedo y del dolor, al igual que en la esperanza dentro del marco del conflicto y la etapa de transición. Otro tema que me parece de interés es sobre los líderes de comunidades azotadas por la violencia y el conflicto, sus historias y temores respecto al panorama actual del país.

Referencias bibliográficas

- Barfield, T. (2001). Diccionario de Antropología. Versión digital. Universidad de Montreal.
- Betancourt, D y García, M. (1990). *Matones y cuadrilleros origen y evolución de la violencia en el occidente colombiano 1946-1965*. Bogotá, Colombia: Tercer mundo editores.
- Bibeau, G. (2016). *Salud mental y conflicto en el suroccidente de Colombia*. Traducción al español. Texto digital.
- Castillejo, A. (2005). *Las Texturas del Silencio: Violencia, Memoria y los Límites del Quehacer Antropológico*. EMPIRIA: Revista de Metodología de Ciencias Sociales, 9, 39-59. Recuperado de:
<http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=fua&AN=21760520&lang=es&site=eds-live>
- Castillejo, A. (2016). *Poética de lo otro. Hacia una antropología de la guerra, la soledad y el exilio interno en Colombia*. Bogotá, Colombia. Ediciones Uniandes. Recuperado de:
<https://ebookcentral.proquest.com/acceso.unicauca.edu.co/lib/biblioucaucasp/reader.action?docID=5636709&query=poetica%2Bde%2Blo%2Botro%2Balejandros%2Bcastillejo>
- Centro de escritura Javeriano. (2019). Normas APA, sexta edición. Cali, Colombia: Pontificia Universidad Javeriana, sección Cali.
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2016). “Basta ya” Colombia: memorias de guerra y dignidad. Recuperado de:
<http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2013/bastaYa/basta-ya-colombia-memorias-de-guerra-y-dignidad-2016.pdf> (17/07/2018)
- Centro Nacional de Memoria Histórica (2018), *Bloque Calima de las AUC*. Depredación

paramilitar y narcotráfico en el suroccidente colombiano. Informe No. 2. Recuperado de: <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/de/informes/publicaciones-por-ano/2018/bloque-calima-de-las-auc>

Centro Nacional de Memoria Histórica. (2018) Paramilitarismo y narcotráfico en el suroccidente colombiano. Informe No. 2. Recuperado de: <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/de/informes/publicaciones-por-ano/2018/bloque-calima-de-las-auc>

Centro Nacional de Memoria Histórica. (). *Bases de datos sobre masacres, asesinatos selectivos, secuestros, ataques a poblaciones, minas*. Recuperado de: <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/informeGeneral/basesDatos.html>

Centro Nacional de Memoria Histórica. Masacre de Barragán: Rutas del conflicto página del CNMH recuperado de: <http://rutasdelconflicto.com/interna.php?masacre=131>

Congreso de la república de Colombia (1993). *Ley 100 del 23 de diciembre de 1993. Por la cual se crea el sistema de seguridad social integral y se dictan otras disposiciones*. Bogotá. D.C. Congreso de la república

Congreso de la república de Colombia. (2007). *Ley 1122 del 09 de enero de 2007 por la cual se hacen algunas modificaciones en el Sistema General de Seguridad Social en Salud y se dictan otras disposiciones*. Bogotá. D.C. Congreso de la república de Colombia.

Congreso de la república de Colombia (2011). *Ley 1448 del 10 de junio de 2011 por la cual se dictan medidas de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado interno y se dictan otras disposiciones*. Bogotá. D.C. Congreso de la república

Congreso de la república de Colombia. (2013). *Ley 1616 del 21 de enero de 2013 por medio de*

la cual se expide la ley de salud mental y se dictan otras disposiciones. Bogotá. D.C.

Congreso de la república de Colombia.

Constain, N. (2017). Seminario de antropología de las religiones. Programa de

Antropología. Universidad del Cauca.

Ember, C., Ember M. y Peregrine, P. (2002). *Antropología 10ª Edición*. Madrid España. Editorial

Pearson Prentice Hall.

DANE. (Departamento Administrativo Nacional de Estadística). (2018). *Dirección de Censos y*

Demografía. Recuperado de: <https://sitios.dane.gov.co/cnpv/#!/>

Escola de Cultura de Pau. (2019) *Alerta! Informe sobre conflictos, derechos humanos y*

construcción de paz. Editorial Icaria, Barcelona, España. recuperado de:

<https://escolapau.uab.cat/conflictes-armats/>

Guzmán, G., Fals, O. y Umaña, E. (2005). *La Violencia en Colombia*. Bogotá. editorial géminis.

Hewitt, N., Juárez, F., Parada, A., Guerrero, J., Romero, Y., Salgado, A. y Vargas, M. (2016).

Afectaciones Psicológicas, Estrategias de Afrontamiento y Niveles de Resiliencia de

Adultos Expuestos al Conflicto Armado en Colombia. Revista Colombiana de

Psicología, 25(1), 125–140. <https://doi.org/10.15446/rcp.v25n1.49966>

Hurtado, L. (2019) “*¡La niña no tiene nada!*”. *Percepciones y respuestas físicas, psicológicas y*

socioculturales de la población femenina vacunada contra el Virus del Papiloma

Humano VPH. (tesis de grado en evaluación). Universidad del Cauca. Popayán,

Colombia.

[fotografía de Hurtado, L.]. (Descanse, Cauca. 2018) trabajo de campo.

Jimeno, M. (2004). *Crimen pasional. una contribución a la antropología de las emociones*.

Bogotá. Universidad Nacional de Colombia.

Kottow M. y Bustos R. (2010) *Antropología médica*. Santiago, Chile. Editorial mediterráneo.

Le Breton, D. (2013) *Por una antropología de las emociones*. Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad. N°10. ISSN: 1852-8759. pp. 69-79.
recuperado de: <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/viewFile/208/145>

Malinowski, B. (1969). *Crimen y costumbre en la sociedad salvaje*. Ediciones Ariel. Barcelona, España.

Médicos sin fronteras. (2003). *Las heridas menos visibles: salud mental, violencia y conflicto armado en el sur de Colombia*. Recuperado de:
<https://www.msf.es/actualidad/publicaciones?document=3531&page=9>

Médicos sin fronteras. (2017). *A la sombra del proceso. Impacto de las otras violencias en la salud de la población colombiana*. Recuperado de:
<https://www.msf.es/sites/default/files/attachments/informe-msf-colombia-agosto-2017.pdf>

Ministerio de salud de Colombia (2013). *Ley de salud mental*. Recuperado de:
<https://www.minsalud.gov.co/Paginas/Ley-de-salud-mental.aspx>

Ministerio de Salud y protección social. (2017). *Análisis de Situación de la Salud, ASIS*
recuperado de:
<https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/VS/ED/PSP/asis-nacional-2017.pdf>

Ministerio de Salud y protección social. (2017). *Análisis de Situación de la Salud en el departamento del Cauca* (ASIS Cauca) recuperado de:

<https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/Forms/DispForm.aspx?ID=16992>

Ministerio de Salud y protección social. (2017) *Análisis de Situación de la Salud del departamento del Cauca* (ASIS Santa Rosa). Recuperado de:

<https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/Forms/DispForm.aspx?ID=16992>

Ministerio de Salud y protección social. (2017). *Análisis de Situación de la Salud del departamento del Valle del Cauca* (ASIS Valle del Cauca). recuperado de :

<https://www.valledelCauca.gov.co/loader.php?lServicio=Tools2&lTipo=viewpdf&id=24130>

Ministerio de Salud y protección social, *Análisis de Situación de la Salud del departamento del Valle del Cauca* (ASIS Sevilla valle). (2017). Recuperado de:

<https://www.valledelCauca.gov.co/documentos/10683/asis-municipios-2017/genPagDocs=4>

Ministerio de Salud y protección social, *Análisis de Situación de la Salud del departamento del Valle del Cauca* (ASIS Tuluá valle)(2017) recuperado de:

<https://www.valledelCauca.gov.co/documentos/10683/asis-municipios-2017/genPagDocs=4>

Ministerio de salud y prosperidad social. (2011). *Concepto de víctimas del conflicto armado*. Recuperado de:

https://www.minsalud.gov.co/proteccion-social/Paginas/Victimas_Inicio.aspx

Organización mundial de la salud (2013) CIE clasificación de los trastornos mentales y del 10-:comportamiento. Recuperado de

https://www.paho.org/hq/index.php?option=com_content&view=article&id=9178:2013-actualizaciones-cie-10&Itemid=40350&lang=es

Organización mundial de la salud. (2013). *Algunas directrices sobre la atención de salud mental tras los eventos traumáticos*. Recuperado de:

http://www.who.int/mediacentre/news/releases/2013/trauma_mental_health_20130806/es

Organización mundial de la salud. (2014). ¿Qué es salud mental? Y 10 datos de la OMS sobre salud mental. http://www.who.int/features/factfiles/mental_health/es/

Organización Panamericana de la Salud. (2009) *Epidemiología de los trastornos mentales en América Latina y el Caribe*. Washington, D.C. OPS, © 2009 ISBN: 978-92-75-31632-0

Pérez, J. (2017) *Desplazamiento forzado y huellas del dolor, hacia una etnografía de las experiencias que marcan la vida de personas desplazadas víctimas del conflicto armado*. (Tesis de pregrado). Universidad del Cauca. Popayán.

Pérez, K. (2019) *Esperando tu regreso. Dinámicas en los procesos de investigación de personas desaparecidas forzosamente desde la perspectiva de los familiares y las instituciones del Estado*. (tesis de pregrado). Universidad del Cauca. Popayán

Pérez, S. (2016) *Construcción de memoria social y resistencia en un corregimiento del municipio de Santa Rosa Cauca*. (tesis de pregrado). Universidad del Cauca. Popayán.

Redacción el tiempo (13 de abril de 2019) Frases tomadas de

<https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/cuales-eran-las-principales-ideas-y-frases-de-jorge-eliecer-gaitan-345572>

Rodríguez, J., Linares, V., González, A., y Guadalupe, L. (2010). *Emociones negativas y salud*.

Avances En Psicología, 18(1), 33-57. Recuperado de:

<http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=fua&AN=59623613&lang=es&site=eds-live>.

Rojas, T. (2017) *Seminario representaciones mentales y categorizaciones lingüísticas*. Programa de Antropología. Universidad del Cauca.

Sánchez, G. y Meertens, D. (1983). *Bandoleros, gamonales y campesinos el caso de la violencia en Colombia*. Bogotá, Colombia: el Áncora editores.

Tabares, R. (2017). *Seminario central temático*. Programa de Antropología. Universidad del Cauca

Tabares, R. (2017). *Seminario taller temático*. Programa de Antropología. Universidad del Cauca

Tabares, R. (2017). *Seminario antropología de la guerra y de la paz*. Programa de Antropología. Universidad del Cauca

Tabares, R. (2018). *Dinámicas socio-culturales de la salud mental en el marco del conflicto armado: un estudio comparativo e intercultural sobre las consecuencias de la violencia física, psicológica y simbólica en la salud mental de las víctimas y actores armados en el suroccidente de Colombia (Departamentos de Valle, Cauca, Nariño y Putumayo)*. (proyecto investigativo). Universidad del Cauca

Velásquez J. y Rincón H. (2010) *Medicina psicosomática y psiquiatría de enlace*. Medellín, Colombia. Legis S.A.